

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XVII ■ Num. 1.371 ■ 29 septiembre 1970 ■ Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

EL SOBRESALIENTE DE JOSELITO

Don Antonio Soriano Martínez, de Valencia, desea completar un archivo muy extenso con un simple detalle, y para ello nos escribe:

«Tengo a bien solicitar de ustedes —con todos mis respetos y si es que está en su mano— el siguiente dato:

En mi modesto archivo taurino poseo (tema y vida del inolvidable Joselito) docenas y docenas de artículos, reportajes, anécdotas, biografías, etc.; mas por muchas vueltas que le doy a los escritos, no consigo, mejor dicho, no poseo un detalle que, por tanto, ignoro por completo, y es el siguiente.

En la aciaga tarde de la cogida y muerte del llorado y admirado José Gómez Ortega «Joselito», en la que alternaban vis a vis dicho maestro y su cuñado Ignacio Sánchez Mejías, ¿quién actuó de sobresaliente?

Espero, si no les causa mucha molestia, poder añadir a mi archivo un detalle que, aunque insignificante, es de sumo valor para un aficionado.»

Es este que nos pregunta un detalle que, en verdad, no ha sido demasiado apreciado, ya que no consta ni en biografías ni, corrientemente, en artículos. Pero según el cartel anunciador de dicha corrida, el sobresaliente que figuraba en tal tarde —y que no actuó, ya que a «Bailador» lo mató Sánchez Mejías— se llamaba Miguel Cuchet. Este señor, que creemos que aún vive, es el padre de Ana Beatriz Cuchet, rejoneadora que hasta no hace mucho actuaba en nuestras plazas.

EL CARTEL NO ESTABA EQUIVOCADO

Observó tal error don Joaquín Nualart, de Barcelona, quien lo incluye entre las varias cuestiones que nos expone en estos términos:

«Para el día 9 de agosto se anunció el cartel siguiente aquí, en Barcelona: los rejoneadores José Samuel Pereira "Lupi" y Manuel Vidrié y los toreros de a pie Francisco Rivera "Paquirri", Manolo Martínez y Jaime González «El Puno», por este orden. El primer toro para rejones fue lidiado por el portugués Lupi, que no estuvo todo lo afortunado a que nos tiene acostumbrados en esta ciudad, aunque, en honor a la verdad, el toro no le acompañó. Una vez muerto este primer morlaco, se abrió el chiquero para la suelta del segundo de la tarde y primero para los de a pie, y cuál fue mi sorpresa cuando no fue el torero de Barbastro quien salió a su recibo, sino el mejicano Martínez, siendo el toro siguiente donde Francisco Rivera hizo su faena.

Y aquí viene mi duda: ¿caso el cartel estaba equivocado y correspondía poner primero al mejicano y luego al español, por ser más antiguo aquél que éste? ¿O es que, quizá, con los toreros extranjeros no se tiene en cuenta la fecha de alternativa, que es lo que designa el orden de la lidia?

Desearía que me informasen también de algunos títulos de libros que traten sobre toros y si es fácil su adquisición en cualquier librería o tengo que dirigirme a alguna en particular. Es fácil conseguir la «Historia de la plaza de toros de Madrid (1874-1934)», de Rafael Her-

nández. Si no es así, ¿dónde puedo dirigirme para conseguirla?

«Mi última petición es, a ser posible, que publicasen mi domicilio en su revista, con el fin de que cualquier aficionado de nuestra Fiesta —a ser posible, de poblaciones que tengan plaza de categoría— ma escriba a ella para así poder comparar actuaciones de los diestros en las diversas plazas de España, así como los precios de las localidades, características de las plazas, etc.»

La primera aclaración —para que no se nos olvide— va a corresponder a la naturaleza de Paquirri, quien no nació en Barbastro (Zaragoza), sino en Barbate (Cádiz), dos nombres parecidos, pero de dos regiones distantes dentro de nuestra Península.

Si el cartel anunciaba las actuaciones en la forma que nos expone, era correcto, y, en cambio, el orden de lidia no lo fue, pues Martínez recibió la alternativa en la capital de Méjico (válida en España) el 12-II-67, y Paquirri, el 11-VIII-66, y como a la mayor antigüedad corresponde taxativamente la primacía en el cartel, en este caso era Paquirri quien debía haber actuado el primero.

Sobre los libros sabemos que ya ha recibido amplia información, que a nuestra vez ampliamos con un pormenor sobre el título que nos cita. En la dirección que ya tiene poseen un solo ejemplar, cuyo precio —que no sabemos exactamente— nos han dicho ser un tanto elevado.

Y cumpliendo su último deseo, terminamos también con su carta. La dirección de don Joaquín Nualart es: Paseo Fuente Fargas, 84, bajo. BARCELONA-16.

SOBRE LO MISMO

Sobre un punto que ya toca la anterior carta nos escribe don Félix Ruiz Nogales, de Madrid:

«Tengo el placer de dirigirme a ustedes con el fin de hablarles de algo que a mí me parece una de tantas infracciones del Reglamento taurino, tan poco respetado por aquellos para quienes fue redactado.

El año pasado, la atención de los aficionados se centró principalmente en la infracción que dio en llamarse "el regalo del toro sobrero en corridas de más de un espada". Este año, debido a la cogida de don Eduardo Lozano, parece que se centra en la cantidad de público que no debería permanecer en el callejón de las plazas. Pero hay una cosa que posiblemente haya pasado por alto a algunos aficionados, y es que matadores de toros que han tomado la alternativa después que otros, en corridas donde alternan juntos, torear por delante de éstos. Para citarles un caso, les haré mención de los diestros M. B. "El Cordobés" (alternativa, 25-5-63) y A. A. «El Paquirri» (alternativa, 11-9-66), que en las dos últimas corridas que han toreado juntos ha ido formando cabeza de cartel este último.

No sé a que se debe esta infracción por parte de los dos toreros. Posiblemente será debido —pienso yo— a que torear en segundo lugar puede ser más cómodo, y el que manda, manda.»

Las fechas de alternativas que nos da son correctas, así, pues, no podemos saber con qué motivo se han alterado los puestos reglamentarios en las corridas que nos cita. Lo que es indudable es que el que actúa en primer lugar, por figurar como director de la lidia, tiene una serie de obligaciones que no recaen en los demás. Si ha leído la anterior carta, verá que no es usted el único que se ha fijado en estas anomalías.

Por si le sirve para algo, le añadiremos que po-

cos días antes de esa corrida que nos cita, El Paquirri actuó en El Puerto de Santa María de segundo espada, tras M. B. «El Cordobés», que iba de primero. Y, en cambio, en Linares, que le correspondía haber ido detrás de Benítez y de José Fuentes, figuró en primer lugar, y se dio la explicación de que como Paquirri iba en sustitución de El Viti, que debía haber sido el primer espada, puesto que los otros dos continuaban en sus proyectados lugares. Una explicación ni correcta ni lógica, pues lo lógico hubiera sido que cada uno ocupara el lugar que por escalafón le correspondía.

FIESTAS DE TOROS Y CAÑAS

Don Francisco Mercader Romero, de Aguilas (Murcia), inquiriere:

«Me dirijo a ustedes para pedirles si pueden contestarme a las siguientes preguntas:

Referente a las antiguas fiestas de toros y cañas, ¿podrían especificarme en qué consistían las citadas "fiestas de cañas"?

También desearía me dijese cuál es la fecha en que se construyó la plaza de toros de Ronda, pues hay quien la considera más antigua que las de Sevilla (1761), Zaragoza (1764) y Aranjuez (1796). Siendo en realidad la más antigua de las existentes en España la de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real), construida en 1641 y de estructura cuadrada, que es como, al parecer, se construyeron las primeras plazas de toros.»

Las fiestas de toros y cañas eran una variante de las justas medievales —recientemente reproducidas en la plaza Mayor madrileña—, en la que la parte de cañas no tenía nada de taurina; era simplemente un ejercicio de destreza de los varios que los caballeros solían ejecutar para interrumpir la monotonía de los muchos toros que se lidiaban. Si tiene usted ocasión de repasar el núm. 1.356 de EL RUEDO (16-6-70), podrá usted ver que en los festejos inaugurales de estas modernas fiestas medievales «el pueblo de Madrid se emocionó con los torneos entre caballeros, con la destreza y precisión de éstos en la pugna con las sortijas, bohordos, estafermos y en los juegos de cañas». O sea juegos de pura destreza, sin nada que ver con la parte taurina.

La plaza de toros de Ronda data de 1785. Las demás cifras que cita son correctas, pero le advertimos que para los eruditos, la plaza más antigua de España oficialmente constatada es (y ya anteriormente lo hemos dicho en estas páginas) la de Béjar (Salamanca), inaugurada en 1711, y la segunda, la de Campofrío (Huelva), que se elevó en 1718. La de Santa Cruz tiene esa fecha que nos cita sobre el pórtico de lo que fue casahospedería que junto con una ermita tenía anejas dicha plaza, pero es el único dato que puede alegarse, por lo que no es tenido en cuenta como certeza histórica.

La forma cuadrada en primitivas plazas de toros suponemos que tomará usted como base para hacer tal afirmación el que primitivamente las corridas se celebraban en las llamadas plazas Mayores, construcciones ya dispuestas a propósito para que desde sus balcones pudieran contemplarse éste y otros espectáculos con la mayor comodidad posible. Fue una costumbre iniciada en las grandes poblaciones y seguida luego aun en los pueblos pequeños, hasta que el toro llegó a ser una profesión retribuida y productora de beneficios y se empezó a construir locales adecuados, cuyo antecedente forzoso fueron los circos romanos. Las primeras fueron de madera, provisionales y desmontables, siendo de éstas el único antecedente no circular que conocemos la que la Real Maestranza, de Sevilla, poseía ya en 1707, cuya forma era cuadrilonga.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 29
de septiembre de 1970.
Número 1.371.—Depósito
legal: M-381.958



22

"El salto de la rana", por José Puente

PREGON DE TOROS



NOTICIAS TAURINAS DEL AÑO 2000

Ayer, día 1 de enero del año 2000, el joven anciano Excmo. Sr. D. Manuel Benítez "El Cordobés", con motivo de su fiesta onomástica, inauguró, en su finca de Villalobillos, trasformada hoy en el más grande complejo turístico de España, una Peña Taurina a semejanza de la que fundara hace casi un siglo en honor de un torero recién retirado, Rafael Guerra "Guerrita". Guerrita pontificaba en ella, según viejas historias, sobre la ya entonces decadente Fiesta nacional. Sus dichos y sentencias eran comentados en la Prensa, unas veces por pintorescos, otras por disparatados y siempre aceptados por el popular prestigio del torero.

En el momento de mayor euforia de los miles de invitados que charlaban a gritos estimulados por el alcohol y los succulentos aperitivos que incesantemente se servían, Cordobés se puso en pie alzando una copa en señal de brindis por todos los presentes. Instantáneamente se produjo un silencio tan ancho y largo como el teatro, o auditorium más propiamente dicho en que se celebraba el festejo. El viejo torero tomó la palabra y ya no la dejó hasta que empezó el coloquio acostumbrado con preguntas punzantes, a cargo de viejos críticos y laudatorios comentaristas de sus innumerables devotos, supervivientes todos de la época en que Cordobés cortaba orejas y rabos y cobraba más de un millón de pesetas por actuación, cifra entonces fabulosa y ridícula junto a los veinte y treinta millones que perciben nuestros diestros de hoy.

Llamó sobremanera la atención que se quejara de que los toros de hoy eran mucho más chicos que los que él toreaba en su tiempo. Reconoció que él había abusado del "salto de la rana", para hacerse muchísimo millonario; pero que le extrañaba sobremanera que se siguiera hablando de su salto, cuando los diestros que fueron sucediéndole habían inventado el salto del delfín, el de la trucha, el pase de nunca acabar y otras extravagancias por el estilo que tanto se prodigan en la actualidad con el general aplauso del público y la complacencia de la crítica joven.

Fustigó duramente que se den corridas de toros, no ya en las plazas antiguamente construidas para el caso, sino en cualquier lugar al aire libre, ya sean playas o montañas en tal de que en su torno pudieran presenciarse unos cientos de miles de especta-

res, "quienes, por cierto —dijo textualmente—, pagan por sus localidades a unos precios, infinitamente superiores a los de mi tiempo, que oscilan entre las cinco y las treinta mil pesetas".

Uno de los invitados, que resultó ser el afamado diestro "El Testarudo", objetó que todo era cierto con la diferencia de que entonces se podían comprar varias fincas como Villalobillos y ahora no pueden comprar ni un mal acre de tierra, ni una chabola, ni nada, porque el incremento de la sociedad de consumo acabó con todo lo comprable. "Ciertamente —clamo una vez—, pero vosotros os compráis computadoras para todo y teneis un servicio de "robots" numerosísimo que os resuelven toda clase de problemas." Otra voz de otro terero, arguyó: "Sí, eso es verdad, pero nos tenemos que pasar la vida apretando botones, lo que no es muy divertido."

"Bueno, vayamos al toro y a las corridas de toros que es lo que interesa en esta reunión para que Cordobés vaya exponiendo sus sentencias que habrán de epatar las de Guerrita", se oyó. Se produjo otra vez el cambio del alboroto al silencio, y el retirado diestro de Palma del Río tomó nuevamente la palabra y las sentencias salieron de su boca a borbotones. Reprochó que, según las últimas estadísticas más de cien toros de los de ahora, cuatro toreros y numerosos espectadores, habían perecido ahogados en las playas del Cantábrico y en las de la Costa del Sol. Los únicos toros que no se ahogan, porque siempre fueron los más listos, son los de Miura. En cambio, baten la marca de ahogados los pablorromeros, de los cuales Cordobés no quiso en su vida torera matar ni uno. También dijo que en la última corrida de toros celebrada en lo más alto de la sierra de Gredos, un espectador se despeñó desde el Almanzor rompiéndose la base del cráneo en la tonta caída. Y dijo, en fin, que todas estas calamidades las habían traído los críticos de hace treinta años, empeñados en buscarme la ruina, lo que no consiguieron gracias a Dios; pero sí han traído la ruina de la Fiesta, que es lo que se trataba de demostrar. "Ya decía yo —terminó— que esto del año 2000 nos traería a todos mala suerte..." "¡Menos a ti!", se oyó gritar. Y contestó Cordobés con su imperturbable y estereotipada sonrisa: "Bueno, sí; porque yo soy un pillo que no hay por dónde cogermé."

Por Juan LEON

Canalizar la polémica, dar entrada al diálogo, tolerar la crítica sobre uno mismo son virtudes de moda, a cuyo influjo no me quiero sustraer. De ahí la inserción de estos dos trabajos, en que se barajan con opiniones personales dignamente defendidas y que no son las de EL RUEDO, los temas de actualidad. Ambos hablan de toreros —que son los que siempre interesan—, y aunque en uno de estos trabajos, la carta dirigida a mí, se me acusa de mezquindad y aviesa intención, no tengo inconveniente en publicarla en ejercicio de la franciscana virtud de la humildad, de la que no reniego pese a suspicacias y que tan olvidada está en el actual mundo-protesta. ¡Y bien se nota en los titulares de los periódicos!

(Algún suspicaz podrá pensar que publico la carta porque, aún con los reparos en contra, dice que escribo bien. Como no soy ningún fariseo, afirmo que me halaga lo haya dicho.)

De modo que ahí van los alegatos de dos aficionados a los que, si Dios es servido, seguirán otros..., incluida mi defensa y la defensa correcta de quienes se sientan atacados o aludidos. Por eso son páginas de polémica.

Una de las peores malas costumbres en nuestro país es confundir la polémica con el insulto. Cuando los recibo, lo siento, no por mí, sino por el bajo índice cultural y moral que indica en mis comunicantes. Y nuestra revista no puede descender a tan bajo nivel.

DON ANTONIO

CARTA A «DON ANTONIO»

Septiembre, 11-70.

Señor don Antonio Abad Ojuel («Don Antonio»).

Director en funciones de EL RUEDO.

Madrid (España).

Muy señor mío:

Con humildad franciscana venía usted proclamándose uno más de los que constituyen el público-masa. Se autodefinía, por tanto, ajeno a y fuera de la «élite» de aficionados inteligentes. Hasta que un buen día, contestando a sus comunicantes de Calahorra, dio usted fin a la paradoja, reconociéndose como entendido —lo cual es muy cierto—, en función de los muchos años viendo toros y de su formación universitaria (sic).

En realidad, no sólo entiende usted de toros, sino que su prosa, en mi opinión —hablo muy en serio—, es una de las más elegantes y precisas con que la literatura taurina del momento cuenta. Florilegio de galanuras, del bien decir y de erudición —erudición fluente, no tarada por el pie forzado del rebuscamiento—, fue la crónica que dedicó usted en EL RUEDO a la corrida de Beneficencia lidiada en solitario por Paco Camino. Lamentable, sin embargo, que la belleza formal encubriera muy aviesas intenciones. Ni aun en los «pies» de las fotografías —seleccionadas con rara astucia— que ilustraban la citada crónica se privó usted de lo maquiavélico: conceptos «tangenciales», «marginal», «mimosas», «lineal», «lindo toreo rococó» y otros por el estilo. (Resulta muy difícil comprender que para usted sea marginal y sin hondura —tan sólo bonito y versallesco— el toreo de Paco Camino y no haya sentido rubores al conceptualizar entre los genios (sic) a Manuel Benítez.) Toda la crónica, insisto, tenía como pedestre meta la de restar importancia y alcance a lo que aquella tarde sucedió en las Ventas; en algún momento incluso permitió usted que las pasioncillas se le desmandasen, incurriendo en puerilidades de menor cuantía: entre ellas, el afirmar que la devolución del pablo-romero —cojo de solemnidad— «fue pedida por los partidarios de Camino».

Toda la carga negativa condensada en aquella crónica no debió dejar a usted satisfecho. Y en otro número de EL RUEDO, al insistir sobre la misma corrida, señala cómo Paco autorizó para el quite a Calleja, precisamente en el toro de Miura. De manera obvia, la intención —asimismo pedestre y pueril— no era otra sino potenciar el miedo (¿) de Camino al ejemplar de la terrorífica (¿) divisa. (Ante casos como éste cabe lamentar que las crónicas taurinas tampoco puedan soslayar el imperativo de actualidad que resulta común denominador de lo periodístico. De haber podido usted contar con perspectiva, los

holgados cuatro años y seicientos un kilos de «Campanito», en Bilbao, e incluso las otras dos tardes de la misma feria norteña en que Camino estuvo bien o mal, pero estuvo, hubieran hecho aconsejable la omisión de sus implícitas intenciones al aludir al permiso de Camino a Calleja para que éste «quitara» en el toro de Miura.) Claro que, desde postura diametralmente opuesta —en la que me hallo, pero que jamás apuro hasta el límite, para evitar la casi teratología en que con frecuencia incurren los partidismos a ultranza— también pudiera «sacarse partido» a la generosidad del de Cama al ofrecer ocasión de lucimiento al modesto con un toro de divisa legendaria, «facultador», por su edad, «cuna» y genealogía, para hacer y deshacer toreros.

...

En realidad, EL RUEDO no suele desaprovechar resquicio por el que puedan ser destiladas más o menos explícitas censuras a Camino. Esto es así tanto en los artículos que usted suscribe como en la tónica general de la Revista. A veces, recurriendo a procedimientos de muy dudosa elegancia o a sensacionalismos incluso grotescos. Leo, por ejemplo, en pintoresco titular, que «Ordóñez superó a Camino» como encabecamiento para la reseña del mano a mano de Toledo; con anterioridad, EL RUEDO habíase abstenido de seguir esta tónica de la sensacionalidad: en reseñas de los inmediatamente anteriores vis a vis de Badajoz y Burgos no pude hallar titulares como «Camino» vence a Ordóñez» o «Derrota de Ordóñez» frente a Camino». (La verdad es que, con excepción de un lógico conservadurismo, de que ya adolece Ordóñez, en todos esos mano a mano no existió vencedor ni vencido. Más bien, memorables tardes de toros a cargo de dos toreros.) Si, como usted apunta desde las páginas de EL RUEDO, Ordóñez y Camino «están de acuerdo» —quiero y debo suponer que usted insinúa la existencia de «cosas non sanctas» en el presunto acuerdo—, la verdad es que no se notó: hubo entrega de ambos, total en lo cualitativo y con reservas en lo cuantitativo, no condicionadas a un «acuerdo», sino al momento porque, respectivamente, pasan Ordóñez y Camino.

...

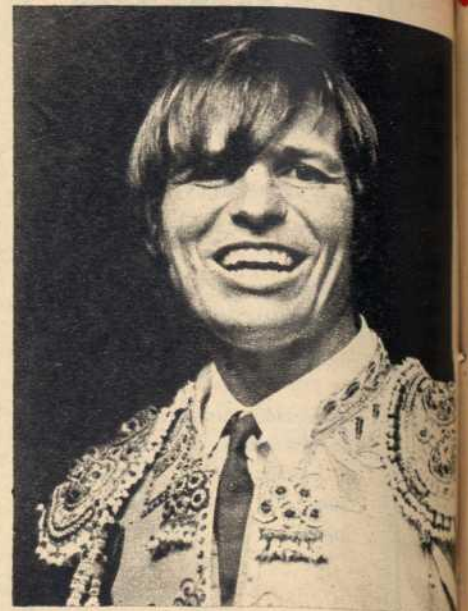
En el número 1.356 de EL RUEDO, reproduce usted un artículo de Santiago Loren aparecido en «Pueblos». (Ya sé que también Emilio Romero es cordobésista. Pero en él, que no ejerce de manera oficial la crítica taurina, así como por otras razones que no son del caso, la cosa no tiene ma-

por trascendencia.) De manera evidente, usted estimó que las afirmaciones de Santiago Loren constituyen argumento de gran contundencia en pro de que las «cosas» de la Fiesta sigan como están. Pero tanto a usted como al señor Loren, yo sugiero una postura ecléctica, lógica y racional, que podría quedar establecida considerando que LO DESEABLE ES QUE LAS PLAZAS SE LLENEN DE PUBLICO Y QUE DICHO PUBLICO, DEBIDAMENTE ORIENTADO POR UNA CRITICA HONESTA, PUEDA DEVENIR AFICION. En tan saludable deseo, no soy de los puristas que opinan desfavorablemente del turismo en los tendidos. Salvo casos punibles —como la entrega de «diplomas» (¿) que denuncia Travesi desde «ABC»— que no son imputables al turismo en sí, sino a una inmoral explotación de su «inocencia», pienso que los foráneos no representan ni un mal para la Fiesta, ni mucho menos son el origen de los males que aquella padece. Sencillamente, les hemos hecho creer que las corridas de toros son así; así las aceptan, como aceptarían el que se las ofreciésemos en su total autenticidad. Por mi parte, espectador largos años en el coso de Barcelona —plaza eminentemente «turística»— he podido comprobar cómo el turista sale defraudado al no lograr la emoción que se le había prometido; cómo de manera obligada sus reacciones se polarizan en la compasión hacia el «pobre toro»; cómo les da mucha risa lo que algunos torero (¿) hacen con el toro y cómo, en definitiva, están en el mismo caso que los aviadores alemanes de que habla Fernández Salcedo, que «sentían lástima de que los toros estuvieran amaestrados». (Para cortar en seco una fácil salida, señalaré la obvia diferencia entre toro amaestrado —producto estándar de «ganaderos»— y toro dominado a fuerza de saber torero.)

Por circunstancias que sería muy fácil enumerar, precisar y explicar, el hecho es que las periódicas y masivas afluencias turísticas han coincidido con la época del mini-toro y del anti-toro. Si los turistas se hubieran encontrado con el toro y el toreo, no sólo los hubieran aceptado, sino que saldríamos ganando en que no se burlarían de la Fiesta que se les había prometido emocionante y viril. Burlas que, en cierto modo, se salen de los redondeles y salpican a todos los españoles, aficionados o no.

Creo —en contra de lo que usted opina— que la predisposición a divertirse no es el más adecuado estado de ánimo para ir a los toros. Hay una víctima inmolada en sacrificio cruento, ancestral, único en el mundo civilizado, anacrónico tal vez —estupenda y muy profunda la reflexión de Luis Miguel, al escuchar el ruido de un avión a reacción mientras se vestía de luces—. Y, sobre todo, hay, o debe haber, una permanente sensación de peligro mortal para el hombre. No me refiero al azar de la cornada —quizá grave, quizá mortal— inferida por un toro «ingenuo», un animalito «que no supo lo que hacía», sino al profundo y esotérico significado de la victoria indemne frente al Toro que, en cualquier momento, sabiendo lo que hace, puede matar. No se trata, ciertamente, de ir a los toros para divertirse. Tampoco, desde luego, en busca de sufrimiento y angustia como fin, con lo que daríamos la razón a los antiataurinos cuyo fundamental argumento es el sadomasoquismo de la corrida. Como lógica consecuencia de un correcto planteamiento, de la existencia del binomio Toro-Torero, en armónica conjunción —más que en agonía—, al espectador debe llegarle algo tan serio y placentero al tiempo, como es la emoción amalgamada con el paladeo de un Arte.

Si usted considera que a los toros hay que ir para divertirse, resultan lógicos —sin necesidad de pisar el terreno resbaladizo del «sobre», según acusación de sus comunicantes, hecha pública por usted— sus ditirambos para Manuel Benítez: Nadie podrá regatearle sus cualidades para ofrecer la máxima diversión en el ruedo. Supongo a usted testigo, como tantas veces yo lo he sido, de tardes triunfales para Benítez, con corte de todo lo cortable,



PACO CAMINO

Sin lugar a dudas Paco Camino ha sido —es— la «estrella» de la temporada. Lo vemos ya desde el invierno, cuando los papeles impresos aireaban las soberbias declaraciones del torero. Semana tras semana, raro fue el medio difusor que no repitió las enfáticas aseveraciones: «El número uno soy yo.» «Esta temporada voy a demostrar que puedo con el toro.» «Además he perdido el respeto a Antonio Ordóñez.»

Éstas y otras cosas por el estilo nos las han servido hasta la saciedad. Algo se estaba preparando, y más de uno se frotó las manos ante los acontecimientos que se avecinaban.

Pero la temporada casi ha cumplido, y sin esperanzas, aunque con certeza, surge la duda y afloran también el desencanto y la desilusión. Duda, porque esas declaraciones tienen olores de pucherillo preparado en la cocina de unos ilustres apoderados, mantenido luego a todo fuego por gentes que, aunque no escriben a tanto la línea, sí parece que lo hacen al dictado de otras desconocidas «razones». Desencanto, al ver que un torero del que siempre nos han hecho creer que si se decidiese tendría dimensiones insospichadas, se pone, o lo ponen, por fin, a tope, y con gran contrariedad comprobamos que no es el que todos creíamos que podía llegar a ser.

¿Conocía la inteligente y distinguida familia Chopera las limitadas cualidades de Camino, o estaban volcados en la esperanza, como cualquier aficionado? Esta es la duda que nos asalta, porque todos sabemos que Paco Camino no es torero de grandes cantidades, sino de muchas cantidades. No andemos con rodeos: es un torero en explotación.

Ahora bien, ¿qué ha pretendido la casa Chopera, elevar a Camino a las cimas de una cotización que no poseía o asegurarlo aún más en su ya viejo empleo de funcionario? Esta interrogante, que puede parecerles a algunos una barbaridad, no lo es tanto si analizamos con sumo cuidado los acontecimientos de la temporada, en los que, naturalmente, ha estado implicado el torero de Camas, su protagonista.

Todo empezó con la ausencia de Camino en la Feria sevillana y de rechazo, en las plazas de Canorea. En 1969, medió en la Maestranza en su reaparición, tras varios años de ausencia. El empresario rebajó considerablemente los honorarios del torero, y éste se vio obligado a no comparecer ante sus paisanos, sin duda por dignidad profesional.

Evadido de Sevilla llega a Madrid. Y a Camino le empujan a pedir una corrida para él solo dentro de la Feria de San Isidro. De este modo se trataba de conseguir algunos objetivos; aparte de remediar el serio tropiezo de Sevilla, intentar aparecer como máxima «vedette» entre todas las figuras que ya estaban contratadas en la Feria para aumentar no su rango ar-

al aire los moqueros de un público que habla coreado con carcajadas, más que con olés, los saltos de la rana y del can-can y la lluvia de puñetazos a la bestia. (Esto de los puñetazos, es un «adoro» que también resulta denominador común entre Urtain y Benítez.)

Es de todo punto innegable que El Cordobés llena las plazas. Pero quedaría fuera de lugar ahora el estudio y consideraciones del «climax» que, fatal e inevitablemente, habría de desembocar en la eclosión de un Benítez genérico como «tracción suprema en los ruedos. En cuanto a las afirmaciones sobre la «comunicación torero-pueblo» —afirmaciones que pudieran prestarse a la denuncia de soterradas demagogias, indudablemente taquilleras— que Manuel Benítez logra en sus actuaciones, sería cosa de recurrir a Ortega —no al torero filósofo, sino al pensador, que no desdén tomarse muy en serio esto de los toros— y entresacar la sutil observación sobre la jerarquización de la novela pornográfica entre los «catalizadores» uti-

lizados en la producción de impactos. Aunque resulte innegable que la masa —sin matiz peyorativo, ya que solamente «duda» a cantidad— se afane más en la búsqueda de la novela pornográfica que en procurarse incunables o adquirir las obras completas de Camus, todos estamos de acuerdo en no fomentar aquellas preferencias, reputando deseable la educación de las masas, polarizándolas no en el afán de proporcionarse impactos, sino más bien goces de los que penetran por endósmosis.

...
Mi enhorabuena, Don Antonio, por el sentido democrático de su labor rectora en EL RUEDO al permitir la publicación de «Los victoriosos y los hombres tópicos» en las páginas de la revista.

Las tres conclusiones a que llega Diaz-Manresa, no por obvias carecen de la rara virtud de ser reflejo de lo que sentimos los espectadores de la Monumental en la

«corrida de los cincoños». (Por cierto, tiene usted mucha razón en sus observaciones sobre los esfuerzos de Andrés Vázquez por desempolvar «La Lidia». El día menos pensado, el chico se nos va camino de la plaza montado en una jardinera. Sin embargo, la verdad es que Vázquez, estudioso arqueólogo de la Tauromaquia, nos ha resucitado cosas muy toreras.) Son ya muchos los que comprenden que sin toro no hay Fiesta; gusta la suerte de varas, ejecutada en toda su pureza cuando se pica en el morrillo de todo un toro —en el ánimo de todos pervive aún la vara que Raimundo Rodríguez colocó a «Pajarero», con la plaza puesta en pie—. Y para terminar con los fáciles argumentos de quienes con todo interés defienden el minitoro, ya nadie duda de que un cuatreño admite ser toreado con arreglo a la más actual estética taurina. Lo que a buen seguro no admitirá son el antitoreo y los cursos circenses. (Circenses, Don Antonio. He utilizado el adjetivo con toda intención. Sus observaciones sobre la etimología del vocablo fueron muy exactas.

Pero —y le ruego me disculpe— no pasaron de ser una ráfaga de erudición sal alcance de todos los bolsillos. Porque usted sabe muy bien a lo que la gente se refiere cuando habla de «toreo de circo». No es al circo de los gladiadores —de gladium, en efecto—, sino a la payasada, en burla para los toretes que no merecen respeto.)

...
Ruego a usted considere estas líneas —cuya extensión resulta directamente proporcional a la distancia que me separa de la querida España— como auténtica «carta abierta». Vamos a ver si encuentra usted hueco para ella en las páginas de EL RUEDO y proporcionamos a la afición una «buena tarde de toros».

Ya sabe que me manda.

Cordialmente suyo,

Ernesto PEREZ UCEDA

Venezuela.

MINO. STOP

tístico y profesional, sino su descalabrada categoría económica. La Empresa de Madrid se niega en rotundo a las pretensiones de Camino, y San Isidro se queda sin su presencia. Otra vez, y como resultado de ello, no comparecería en ningún caso de esta Empresa.

Las campañas de Prensa que se desataron sin rubor alguno encuentran un gran eco en la masa madrileña e, incluso, entre los aficionados. En la capital no se habla más que del torero de Camas. Pero todo sube de tono al saberse que Camino va a cumplir su palabra de matar en solitario la corrida de Beneficencia, lidiando, al decir de la propaganda, seis auténticos toros pertenecientes a prestigiosas ganaderías. ¡Una hazaña en estos tiempos!

La posición de Camino era perfecta tras sus declaraciones, y su papel de torero mártir de las empresas, muy conmovedora para el espíritu novelero de las gentes. Para remachar más el clavo, el torero anunció que no cobraría una sola peseta, aunque luego, al ser televisada la corrida para España y Méjico, se diera el caso paradójico de que, pese a no cobrar, se llevara, gracias a los derechos de televisión, la cifra más amplia de toda su vida torera: cuatro millones de pesetas.

Los acontecimientos que precedieron al montaje de esta corrida, maravillosamente manejados por Chopera, habían logrado para el gran día un lleno absoluto, una impresionante expectación, un maravilloso ambiente y, en definitiva, un público entregadísimo. Era lógico. Sólo quedaba ver cómo respondía el torero.

Para hablar de esta corrida con tranquilidad ha sido preciso dejar pasar, a más de tiempo, la marejada de críticas, no muy tranquilizadoras, que digamos, por su desorbitación. Y es preciso ahora hablar con toda sinceridad, aunque nos resulte doloroso a los aficionados, que esperábamos ver ese día en toda su plenitud al implorador y verdadero Paco Camino.

No hubo plenitud. A pesar del éxito, de los cuantiosos trofeos, del casi histerismo colectivo, no la hubo. Camino estuvo inexplicablemente nervioso en los tres primeros toros. En los cuatro que siguieron, que bajaron de trapío, se encontró más a gusto, aunque cuando dejaba de tirar sus líneas de sevillanísimo arte y se ponía más en serio, los pitones anduvieron siempre tocando las «elias» de sus capotes y muletas. Mató a dos toros sensacionalmente, y a los demás, peor. Toda la corrida, eso sí, estuvo salpicada de fabulosos detalles de torería. Pero, todo se quedó en detalles.

¿Qué le ocurrió a Camino? Quizá, que al ver un público predisposto a su triunfo no encontró necesario jugarse un solo alfiler. Quizá, pero las dudas sobre la posibilidad de encontrar un torero grandioso quedó flotando en el aire. Quedaba



la evidencia de su portentosa facilidad, pero ésta ya era conocida.

El público salió alborozado, aunque más contento del triunfo sobre el cordobésimo y su apoteosis de San Isidro con los cuatro torillos de bandera, que del triunfo real del camero.

¿Dudó también Chopera? Veamos lo que pasó en León:

Estaba contratado Camino para una sola corrida, al igual que las demás figuras, y así, hizo el pasello en unión de Ordóñez y Dámaso González. Al día siguiente actuaban El Cordobés y El Viti, pero éste presentó un parte facultativo, no pudiendo comparecer. Chopera, empresario de la plaza, intentó poner a su torero, Camino, para ocupar el puesto vacante.

Conocida la noticia, Benítez se negó en rotundo a la sustitución, aludiendo a una cláusula del contrato por la que nadie podía torear más corridas que él. Chopera no dudó en dejar fuera de combate a Camino y sustituyó a El Viti por otro diestro.

Camino montó en cólera y se destapó con unas sensacionales declaraciones, acusando a Benítez de ponerle el veto y descubriendo los turbios manejos de éste y sus gentes por ganaderías, Ferias y sorteos.

Era muy comprensible la actitud de Camino, aunque no justificada, ya que hasta ese día también él se había mezclado en las «cosas» de El Cordobés, tolerándolas con toda tranquilidad e incluso siendo víctima de ellas. Pero Camino no quiso otra salida para desatar su rabia ante la actitud de su propio apoderado, que lo había apartado sin ningún escrúpulo.

¿Por qué Chopera no fue fiel a su torero? ¿Por qué Camino no abandonó a su apoderado en lugar de hacer aquellas tempestuosas declaraciones en contra de El Cordobés?

Como vemos, se plantea la duda con más fuerza. A los ojos del gran público, manejado por la «alta propaganda», todo había consistido en un veto más de Benítez, asustado (?) por la campaña torista y triunfal que Camino pensaba emprender. Pero otra era la triste realidad. El torero de Camas, a cuerdas de su seguridad y comodidad, había claudicado otra vez, al igual que lo hizo cuando las hostetadas de Aranjuez, porque estaba claro que su apoderado prefería las buenas relaciones con Benítez por aquello de la economía de las Empresas...

Hasta entonces, las humillaciones sólo habían rozado los aspectos comerciales. Pero a Camino le esperaban otras de tipo artístico como consecuencia de sus manos a mano con Antonio Ordóñez.

Estos encuentros tienen unos antecedentes que quizá el público desconoce. Tras la reaparición en Madrid, con gran éxito, en la corrida de Pablo Romero el año 1965, Antonio Ordóñez se decidió a volver a la capital en San Isidro de 1968 con tres corridas de toros de edad y trapío, para recuperar su privilegiado lugar, discutido como era y es costumbre por sus distinguidos antecríticos.

Se le propuso a Camino alternar mano a mano con el rondeño en la televisada corrida del conde de la Corte y se negó. Luego, el triunfo de Ordóñez en la corrida y en el serial isidril fue absoluto.

Al año siguiente, y también por San Isidro, se volvió a insistir en otro mano a mano, con objeto de reforzar los carteles, y Camino volvió a negarse, aunque luego hubiera sido imposible celebrarlo por no comparecer Ordóñez, alegando su famosa lesión del cerclaje en el tobillo.

Chopera, recogiendo la frustrada idea de los empresarios de Madrid, intentó montar algunos mano a mano; pero sólo consiguió celebrar el de Badajoz, que terminó con un claro triunfo artístico de Ordóñez a pesar de que Camino consiguiese un pleno de trofeos.

Llegamos a 1970. Camino, alentado por sus panegiristas a hacer aquellas declaraciones despreciativas para el torero de Ronda, no tenía más remedio que alternar con él en los mano a mano que iba a organizar Chopera para apuntalar su temporada.

Así las cosas, se han celebrado esta temporada cuatro enfrentamientos en los que Camino, ha estado muy por debajo del Rondeño, que aun contando con el fuerte y lógico handicap de tener los públicos en contra y deseosos de su fracaso, se ha complacido en emplearse para dejar sin base las declaraciones irrespetuosas para su veterana maestría.

Na es cuestión de relatar exactamente lo ocurrido en estas corridas porque todos conocen sus resultados, a pesar de que un diario matutino de la capital los haya deformado cuando la de Toledo y casi ignorado cuando la de Almería, tapando la noticia con el sensacionalista «suceso» Miguelín-El Cordobés.

La mala fortuna ha obligado a los dos toreros a suspender sus temporadas. No es melodramático decir que ambos han caído en la plaza, uno, víctima de una grave cornada, y otro, de una mutilación en la mano izquierda.

Estas circunstancias terminan con la faceta artística más importante de la temporada, mientras otros, con mejor suerte y menos escrúpulos, llenan sus arcas con más facilidad y menor riesgo.

Pero queda aún por analizar un capítulo importante: el del toro, ausente en casi todas las corridas, degenerado en su casta y falta, en fin, de verdadera bravura. ¡Para qué nos vamos a engañar; así están las cosas!

Todos esperábamos que Camino cumpliera su palabra y se encontrase por fin con el cuatreño. Únicamente sucedió esto en una corrida de los sanfermines, en Vitoria y en la Feria de Bilbao, la de tradiciones toristas, que luego ha resultado un estrepitoso fracaso ganadero. Concretamente la corrida de Salvador Domecq, en la que debía de haber actuado de nuevo Ordóñez con Camino, en otro mano a mano, resultó un auténtico desastre.

Lo más seguro es que Ordóñez, lidiador de algunas corridas del ganadero jerezano y escamado por el pésimo juego que le habían dado eludido el compromiso con el consabido parte facultativo, entre el disgusto de los aficionados bilbaínos, salvándose de la quema, porque el mano a mano resultado de la deserción ordonista, entre Camino y el sustituto Puerta, constituyó, como todos saben, un gravísimo escándalo.

Pero el caso es que Camino, enfrentado al fin con auténticas corridas, naufragó en su empresa, salvándola levemente el conseguir la oreja del célebre miura de los 701 kilos.

¿Qué ha pasado, pues, con Camino? Su situación con vistas al futuro ha quedado confusa. Chopera no ha elevado su cotización, sino que parece, como decíamos al principio, que le ha relegado aún más en sus pretensiones.

Y los aficionados, que estábamos esperanzados en una segunda y más auténtica vida del camero, andamos desconsolados al no divisar un futuro claro para la Fiesta porque no creemos que cuando le llegue la hora al torero sevillano tenga la afición suficiente para aguantar los injustos improperios de las masas volcadas contra los que ocupan por largos años los primeros puestos de la torería.

Camino, con el que los públicos se entregan ahora sin condición alguna, no va a tener una oportunidad como ésta para remontarse. Y sus apoderados, capaces hasta de hacer empalidecer la pureza de la crítica purista, habrán conseguido con sus «consejos» relegar a una posible gran figura al ridículo cargo de matadores al servicio de una Sociedad, con el reclamo estúpido de «Paco Camino, el niño sabio de Camas».

José Antonio DEL MORAL

LA FERIA DE SAN MATEO EN LOGROÑO

Crónicas: Jesús SOTOS

Fotos: CHAPRESTO

1.^a CORRIDA LA GRAN LECCION DE ANGEL PERALTA (2 orejas)

**Sólo un apéndice les cortaron
a los miuras (Andrés Vázquez)**

LOGROÑO, 21. (Crónica de nuestro enviado especial.)—Se canta y se baila por los distirincón de Logroño, a la casta los sitios. Se canta, en cada de la ciudad, a sus gentes y al turismo. Se huele el vinillo riojano. Y se bebe ya, ya. Se siente. Se jalea la raza mil veces halagada. Se palpa la Fiesta toda. Y tratándose de un pueblo de casta, de raza y de vino, ¡cómo, Dios mío, no va a ser posible que no se hable de toros! ¡Y más en San Mateo, donde todos los gentíos, ya no sólo de la provincia, sino de la región, se dan cita acá para divertirse con jolgorio desmesurado, pero

amando siempre, a «lo sano», a cuantos llegamos para ver, saber, oler, degustar lo bueno...

Los toros. Son un plato fuerte de las fiestas. Existía —es observación periodística— cierto descontento en cuanto a la formación de los carteles se refiere. Por circunstancias sabidas —cogida y lesión, respectivamente, de Camino y Ordóñez— varios nombres de primera fila se cayeron de los en principio confeccionados por la Empresa. Pero luego, no se ha contado en el concierto de toreros, entre la baraja de hombres disponibles para acudir a esta Feria señera, con el nombre de Pa-

lomo «Linares». Ni entramos, ni salimos en el «caso», pero esta segunda circunstancia, ha venido a agravar la desgracia de la primera. Cosas...

Así, pese a anunciarse en la primera corrida festiva a la famosa vacada de Miura, la plaza registró tres cuartos, o así. Una miurada, por cierto, muy lejos de ser aquella de años atrás. La de antaño era siempre más hecha, más derecha, más miurada, de mucha más casta y de bastante más raza que ahora. De la finca de don Eduardo dicen los viejos que nunca salía un toro sin la edad precisa, mandara quien mandase. Y ahora... ¡Uf, ahora...! Miren una cosa: Los distintos toros de la divisa —el corrido en sexto lugar pertenecía a don Antonio Martínez Elizondo— recibieron una vara y algún picotacillo... ¡Vivir para ver! Ni los miuras (caritas de mozuelos sin edad para ir a la «mili») resisten ya los puyazos reglamentarios. ¡Qué pena! «Abuelito, levanta la cabeza y verás qué miurada, año 70 ¿Verdad que don Eduardo ha echado un paso atrás y se ha rendido a la evidencia de los «poderes» taurinos de estos años?...»

ANDRES VAZQUEZ, BIEN

La primera faena del zamorano ha sido muy lucida y, por ende, muy completa. Ya saben ustedes que el torero de Villalpando comprende la lidia como el mejor de nuestros toreros y coloca sobre el tapete esa maestría que no todos sus compañeros pueden exhibir. Aunque en mentes mediocres la tarea de Andrés Vázquez no haya sido totalmente valorada en su justa dimensión y valor, sí lo es para esa minoría selecta que sabe paladear y hacer justicia dentro del difícil arte que es el toreo. Da siempre el torero al enemigo —eso es, ni más ni menos, lo sucedido aquí— el castigo justo, el pase adecuado a las exigencias del astado. Sabe, ha sabido estar, en una palabra. Y eso que, al comentar esto, no nos olvidamos de que el público se enfadó con él en el segundo de su lote, el de más peso y trapío, un gigantón de toro, castaño, ojo de perdiz. Toro alturrón, gigantón, que si bien comenzó embistiendo bien, fue luego aminorando distancias, cortando la invitación del espada en cada pase. El gran mérito de Vázquez fue no perderle la cara nunca. No lo vio así el público, no advirtió las dificultades que encerraba y hubo música de viento...

Andrés Vázquez, dicho está, brilló a gran altura frente al primero. El premio fue a parar a sus manos cuando rodó el bicho, tras la estocada certera: La primera oreja de la Feria no pudo ser paseada por el torero, dado que éste, al dar un pase de pecho recibió un puntazo, pasando a la enfermería nada más finalizar la faena de mérito. Afortunadamente, el percance



A. VAZQUEZ.—Muy bien estuvo el diestro zamorano frente a su primer toro, al que le cortó una oreja



PUNTAZO.—El mayúsculo susto que proporcionó Vázquez al ser picado por su primer enemigo quedó en puntacillo de carácter leve



SUPERSTICION.—Efraín Girón no quiere ver salir sus toros de los chiqueros. El mozo de espadas le avisa: Venga, hombre, que ya está en la arena



TRIUNFADOR.—Salió en triunfo de la primera corrida el rejoneador Angel Peralta. Cortó dos orejas, y humillando al caballo, saludó así a la afición

quedó en susto y en destrozo de la taleguilla. Más vale así.

EFRAIN GIRON, DESLUCIDO

Muy pesado hemos encontrado a Efraín Girón. Muchos kilos le sobran al menor de la dinastía torera. No se desenvolvió con la soltura de otras veces. Lo vimos como forzado. Muy inquieto, sólo cosas aisladas en su haber. En general, anduvo deslucido, sin acoplar-se jamás a ninguno de sus toros. Escuchó pitos en el primero. Dio la vuelta en el otro.

LOMELIN, MAL

Tras aquel triunfo madrileño, era la primera vez que veíamos al mejicano Antonio Lomelín. No queremos, de forma alguna, rasgarnos las vestiduras y emitir juicio condenatorio. Pero si a la razón de lo visto en Logroño debemos limitarnos, hay que declarar que, en la ocasión que nos ocupa, Lomelín ha estado muy mal. Mal de capa, mal colocando palos y mal con la muleta. Al último de la tarde, el reseñado de Martínez Elizondo, le pudo sacar más provecho. Era un toro que, de haber llevado una lidia simplemente regular, hubiera llegado en condiciones óptimas a la muleta. Pero no fue así. ¡Con decirles que tras recibir dos varas, dos picotazos, cuatro metisacas, etcétera, todavía el varilague-ro se empeñó en colocar dos varas más fuera de tiempo... Lo lógico: El ruedo se llenó de almohadillas y bajo tal alfombra abandonó el torero el anillo.

A. PERALTA, INCONMENSURABLE

Lo mejor de la tarde, con mucho, ha sido la gran lección de torero a caballo ofrecida por ese estupendo rejoneador que es Angel Peralta. Inconmensurable exponente de su sabiduría todo lo realizado por el caballero de La Puebla. Digamos que en él, en su hacer y acontecer desde su galana montura, ha estado lo insuperable. Lidió un buen ejemplar de Tassara —485 kilos de peso—, bravo, con mucho brío. Lo mimó Angel, lo prendió llevándolo milimetrado tras el caballo en un desbordamiento de dulzura y temple pocas veces visto. Caballero para quien el arte de rejonear no tiene secreto alguno. Los rejoncillos, ejemplo de colocación y justeza. Banderillas a una y dos manos colocadas con pasmosa sencillez en todo lo alto... La esplendidez de la llamada «suerte de la rosa» por él inventada y que realizó por partida doble en esta ocasión, prendiendo la última inmediatamente después de la primera, al relance de aquella, en un trozo así de terreno. Lo dicho: Inconmensurable al mayor de los Peralta.

Ya queda constancia: Fue lo mejor de la tarde.



JOLGORIO.—Estampa típica durante las fiestas en las calles logroñesas: las «Peñas» no descansan y se entregan al sano jolgorio. ¡Viva la alegría!



LES ARMEIGNACS.—Se trata de una agrupación musical francesa que todos los años acude a la Feria de Logroño. En la fotografía van camino de la plaza



LOMELIN.—No estuvo lucido el mejicano. Ahí lo tienen ustedes, «colocando» un par de banderillas

2^a CORRIDA
LA EMOCION CON DAMASO GONZALEZ (4 orejas, 2 rabos y salida a hombros)
Dos apéndices para Puerta y uno para Paquirri

LOGROÑO, 22.—De que la corrida ha sido de las situadas buenas-buenas da idea el total de los trofeos conseguidos. Nada menos que nueve orejas y dos rabos se han cortado en este martes de Dios en que, más que lucir plenamente, el sol calentó más de lo preciso, hasta llegar a picar un poquitín y todo. Una tarde septembrina estupendamente torera, vamos. Por eso, quizá, y también porque el cartel lo requería, el público acudió a la plaza en bastante más cantidad que en la primera corrida. Digamos que hubo muy buena entrada en el precioso recinto logroñés, aunque la cosa no llegara al lleno.

Con toros portugueses de los Señores Herederos de don Diego

Passanha, de Ferreira de Alentejo para ser exactos, se las vieron Diego Puerta, Francisco Rivera «Paquirri» y Dámaso González, los tres protagonistas de una excelente tarde de toros. Y eso que, a decir verdad, temblamos por su honorable final cuando observamos en la arena, frente al espada más antiguo, al primer burel del encierro. Hacía cosas feas por el lado izquierdo y poseía una dudosa nobleza por el pitón contrario. Pero nos equivocamos. Bien presentados todos, aunque un poco sosos, acusar nobleza y se dejaron torear. (Al tercero, muy bravo, se le dio la vuelta al ruedo.) ¡Ah!, el lidiado en cuarto lugar pertenecía a don Joaquín Buendía, de buena presencia, pero escasamente bravo, a quien únicamente venció la



FRANCESAS.—Desfilan Las Majorettes, agrupación francesa femenina de danza. Con una «Peña» logroñesa realizan un pasacalle por la población

propia bravura de su oponente, Diego Puerta.

DIEGO PUERTA, SIEMPRE CON GANAS

Su primer toro realizó una pelea fatal frente a los caballos. No los quería ni ver. Cuantas veces intentó el piquero colocar la vara salió huido. Así, recibió un montón de picotazos —hasta cinco le apuntamos—, y sin poder hacerse carrera del angelito se pasó al segundo tercio. Luego, frente a la muleta, fue arriba. Y como, además, encontró la férrea voluntad de un excelente torero, lo que comenzó tan mal fue arriba en un santiamén. Brillaron

preciosismo en el cuarto. Premio en ambos: una oreja en cada uno. Los había despachado así: pinchazo sin soltar, estocada hasta la bola y descabello y media estocada y descabello, respectivamente.

Muy bien, Diego Puerta.

PAQUIRRI Y DOS FAENAS MERITORIAS

Las dos faenas realizadas por el torero de Barbate podemos calificarlas de meritorias. Muy trabajador y muy valiente toda la tarde. En torero. Aguante y buen ver tuvo lo realizado al segundo por orden de lidia. El toro necesitaba la porfía y la entrega del torero. Y las encontró. Algo

LA FERIA DE SAN MATEO EN LOGROÑO

Una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.

¡Bien, Paquirri!

DAMASO GONZALEZ O LA EMOCION

Ha sido el triunfador de la tarde. Cuatro orejas y dos rabos y la salida a hombros por la puerta principal son la elocuencia de todo lo realizado por el torero de Albacete. No hay ninguna concesión, es simple justicia, si decimos que ha estado colosal y que pocas veces hemos visto entregar los máximos premios con la justicia de hoy. La continua labor expositiva del muchacho se ha visto, además, siempre avalada con el derroche del bien hacer cada pase, cada lance, cada serie. Armonía rotunda de cara enjundia torera. Faenas estupendamente concebidas y perfectamente rematadas. Posee el chaval una cintura de maravilla y unas muñecas de primor, resultando sorprendente su juego de manos, que colocan la muleta en sitio de riesgo para el torero, pero éste siempre consciente de la medida justa. Valiente y cerebral, con mucho mando y aguante, Dámaso González ha puesto la plaza del revés, la ha transformado en manicomio de la emoción con su quietud pavorosa, digna de los más caros elogios. Ni una duda ni un simple amago de indecisión en el diestro, que, hoy por hoy, torea más cerca del enemigo que nadie y está más tiempo tío de peligro en el que la décima de segundo en la equivocación puede llevarle al quirófano. «¡Qué facilidad tiene este tío para realizar todo!», oímos decir a nuestro lado. Así es: todo lo tremendamente difícil de realizar acontece en él con facilidad de pasmo.

Dos estupendas estocadas, verdaderas, pusieron colofón a las dos faenas históricas. Aquí, en la ciudad, no se habla de otra cosa. Se comentará por mucho tiempo.



AUTORIDADES.—Desde el burladero destinado a las mismas, las primeras autoridades de Logroño presencian el segundo festejo taurino



PUERTA.—Excelente actuación la de Diego Puerta. Observen el garbo y la clase comenzando un pase de pecho. Cortó dos orejas



PREMIO.—El tercer toro, de la ganadería portuguesa de Passanha, fue premiado con la vuelta al ruedo. Tal la bravura demostrada

entonces las magníficas maneras del bravo diestro sevillano, siempre en artista y siempre en valiente. Faena de porfía, la primera. Superior, la segunda, con el de Buendía. Un nuevo éxito. Triunfos que Puerta consigue a fuerza de amor propio, de voluntad férrea, de querer agradar, muy lejos cada tarde de eso tan en moda en el argot taurino que se llama «gandinga». Diego no entiende ese léxico y se entrega a la tarea con el pundonor y la vergüenza de un mozo recién alternativado. Realizó dos faenas variadas, aunque las citadas condiciones del primer oponente exigieran al torero realizar casi todo por el lado derecho. Ajuste y

aparente sucedió frente al penúltimo de la gran tarde, un toro quedado, muy difícil de torear. Sólo las buenas artes y maneras de Paco Rivera hicieron posible vencer el handicap. Una pena que en aquél lo francamente bien hecho no encontrara el colofón del acierto con la espada. Los tres pinchazos y la media estocada alejaron de sus manos los trofeos que ya tenía ganados. Escuchó aplausos y se vio obligado a saludar, negándose a dar la vuelta al ruedo. En el quinto se volcó materialmente sobre el morrillo del toro, que cobró una estocada entera, saliendo tronchado el de luces. Susto general que, por fortuna, sólo quedó en eso.



PAQUIRRI.—Muy lucida actuación del diestro de Barbate en sus dos toros. También el público reclamó para él un trofeo



D. GONZALEZ.—Se erigió en auténtico triunfador de la segunda festiva. De esa forma mató. Cortó cuatro orejas y dos rabos

3^a CORRIDA

NOVILLADA SOSA EN EL DESCANSO FESTIVO

VIS A VIS FRIO, FRIO, COMO EL ENCIERRO LIDIADO

LOGRONO, 23. — Veinticuatro horas justas han servido para cambiar el toreo grande en chico (léase corrida de toros por novillada); la alegría, en tristeza; la apoteosis en silencio; el comentario halagüeño en mutis prolongado; el rictus ampliamente festivo en físico largote, como de enfado. Señoras y señores: hasta el cielo immaculado de ayer se trocó en velos, gris, también triste... A lo grandioso del martes ha sucedido un mal festejo el miércoles, esta pésima novillada ferial, que se presentaba en principio con prometedores augurios. No en balde

cientes a la ganadería de la Quinta de Buendía Hermanos, de Sevilla. Según venimos observando, este material de bravura no sale malo. Antes al contrario, ha sido base de muchos éxitos artísticos. Pues bien; en esta tarde entoldada, que en ocasiones amenazó lluvia, ha sido el cimientito que edificó la deficiente tarde torera, incluyendo también en tal veredicto el sobrero que apareció en quinto lugar, de don Francisco Camino, en sustitución de otro de la vacada anunciada renqueante de los cuartos traseros. Toros sosos, sin pizca de alegría embestida, sin gas, sin fuerza...



PREAMBULO.—A los dos novilleros les hizo ilusión fotografiarse antes de comenzar la corrida con el popular matador de toros Márquez.

el programa taurino—anuncio de sensacional—convocaba en un vis a vis tentador al aficionado que gusta estar al día en cuanto a nuevos valores se refiere. Nada menos iban a calibrar su valía sobre el papel de ese mano a mano dos colosos de la novillería actual: José Luis Galloso y José María Manzanares, aquél de El Puerto; éste, de tierras levantinas. Uno y otro llegaban con ambiente sobrado para proporcionar a la amplia Rioja una gran tarde de toros. Luego... Nada. Apenas nada.

Novillos toros lidiados pertene-

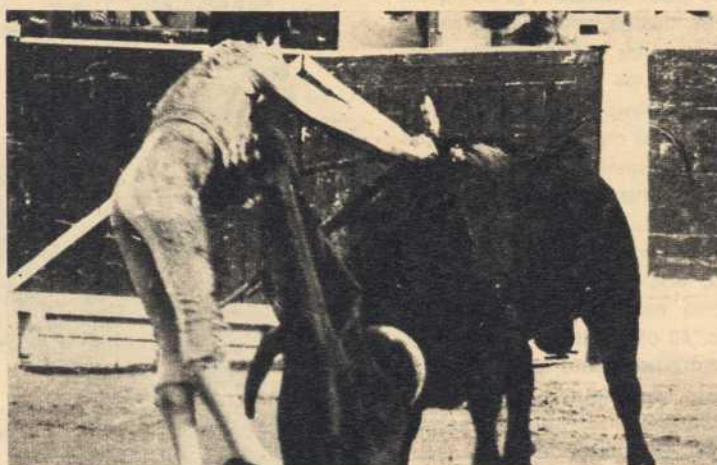
Y eso que sólo recibieron una vara... Quedados, defendiéndose algunos ante la insistencia de los espadas. Manso y difícilísimo el sobrero. Sólo una cosa grata en el haber del encierro: la buena presentación, el trapío exhibido. Algo es algo. Porque de lo otro, nada..., nada...

EL GRAN CONTAGIO

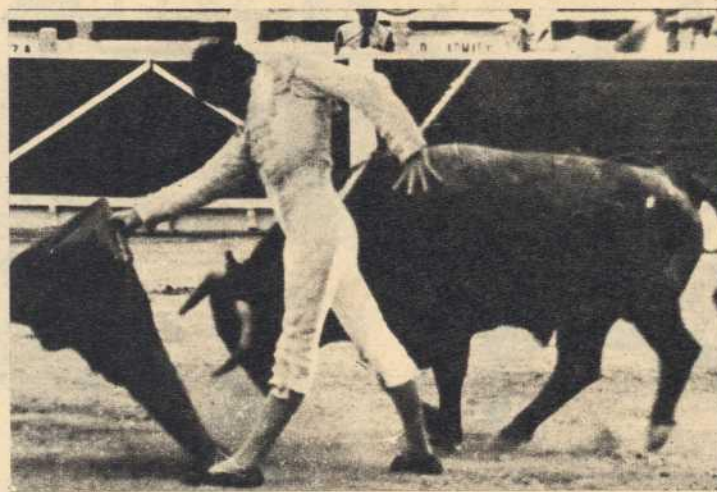
La sosería de los astados contagió a las dos estrellas novilleras, y éstos, a la concurrencia,



BELLAS.—A todas las corridas asisten, en palco distinguido, la Reina de la XIV Fiesta de la Vendimia Riojana y su corte de honor.



GALLOSO.—Aunque no tuvo su tarde, se observaron en él detalles de novillero adelantado. En la fotografía, entra a matar a uno de sus enemigos.



MANZANARES.—Tampoco el levantino tuvo su tarde. Se apreciaron en él buenas maneras y fino estilo.



SONRISAS.—Simpatía por doquier en Juanito Navarro, en el centro, y en Florentino Díaz Flores, que aparecen en el burladero con el diestro Miguel Márquez.

que copó los tendidos, logrando calificación de «entrada aceptable». Nuestro gozo en un pozo. Porque, en honor de la verdad, hay que declarar de inmediato que nos hemos quedado sin poder ver a los dos famosos que capitanean el andaluz Jaime Osborne Domecq y el levantino Luis Alegre. Con uno y otro hemos dialogado brevemente al finalizar la corrida, en el propio hotel. Ambos, un tanto contrariados, tenían un común punto de vista: «Habrás observado que los muchachos han querido; pero la auténtica realidad es que no han podido. Sus ilusiones las tiró por tierra la sosez de los enemigos.»

La cosa es que el cronista (era la primera vez que iba a presenciar el «juego» de Galloso y Manzanares) se ha quedado, igual que el público todo, sin poder sacar de la pobre actuación un juicio exacto y cabal sobre ambos. Galloso, acaso, nos pareció más hecho. Manzanares, más estilista, más fino. Verdad también: pese a la labor insistente, ninguno de los dos echó ardor a la cosa, ese calor que sirviera para despertar al público de su letargo.

Galloso despachó de la siguiente forma: primero, estocada en lo alto; tercero, pinchazo, dos medias estocadas y dos descabellos; quinto, el sobrero citado, una estocada. Hubo al final saludos y vuelta, silencio y aplausos, respectivamente.

Manzanares: segundo de la tarde, pinchazo y estocada; cuarto, estocada y siete descabellos; sexto, media estocada y estocada. Aplausos y vueltas, pitos y palmas y silencio.

A la salida de la plaza alguien golpea mi hombro y, por lo «abajini», me dice: «Por algo, amigo se entoldó la tarde una hora antes de comenzar la corrida...»

Otra vez lucirá el sol. Como ayer.

4.^a CORRIDA REGULAR, SOLO REGULAR...

OREJA A PAQUIRRI Y DOS
A MIGUEL MAZQUEZ

LOGROÑO, 24.—A la mañana, mañanera, nebulosa y tal, respondió una tarde espléndida de sol, con temperatura estupenda para marchar a los toros. ¿Era presagio de que en el coso logroñés iba a suceder lo contrario de ayer? En eso estaban algunos, sobre todo los dados a la superstición. Y muchos más, porque, dado el cartel, se las prometían muy felices y dichosas. Francisco Rivera «Paquirri», Miguel Márquez y Manolo Cortés lidiarían ganado de Joaquín Buendía, antes Santa Coloma, de Sevilla. Tres toreros andaluces con ganado de su tierra. Atrayente todo, pues.

¿Qué sucedió luego? Pues re-

das Paquirri y Márquez los trofeos antes citados—, el resto, los otros cuatro, anduvieron mejor frente a las caballerías que delante de los caballeros. A éstos llegaron sin poder y apenas fuerza, pese al castigo mínimo a que fueron sometidos, colocándose a la defensiva en el último tercio de la lidia. El peor lote fue el del sevillano Cortés. Uno, gaza-pón, andarín como amamantado en vaca de manajo de nervios. El otro, último de la tarde, tremendamente distraído. El cuarto, de Paquirri, se quedó a media embestida en la faena muleteril. El quinto, de Miguel, adoleció de lo mismo. Cortaba los pases y se revolvió no con muy buenas intenciones.



Manolo Cortés toreado con la derecha

sultó que la corrida en sí no fue ni buena ni tampoco mala. Fue uno de esos festejos que pasan al archivo de la memoria sin pena ni gloria. Ni «chi», ni «glá». Más bien, en su conjunto, pecó un poco de pesada. De frialdad. Igual que ayer. El público no salió del recinto frotándose las manos de gusto, pero tampoco rasgándose las vestiduras. Corrida corrientita, vaya; muy corrientita, pese a que se cortaron tres orejas.

En el breve análisis de hechos habrá que dejar constancia de una cosa: en general, los astados no han respondido. Salvo los dos primeros —precisamente los que proporcionaron a los espa-

Lo demás... ¡Ya se lo pueden figurar ustedes! Insistencia por parte de los diestros, sin conseguir nunca un todo armonioso y conjuntivo, excepción hecha del partido que les sacaron a los dos ya reseñados, primero y segundo toros, por Paquirri y Márquez. Consecuencia: Más aburrimiento que otra cosa.

PAQUIRRI anduvo elegante frente al primero, sobre todo pasándose con la derecha en el centro del anillo. Cumplió con la izquierda y se adornó con pases apropiados. Anduvo bien con las banderillas. Las colocó en los dos de su lote. Sobre los distintos pares fue muy aplaudido uno de las cortas, quebrando al enemigo por dos veces.



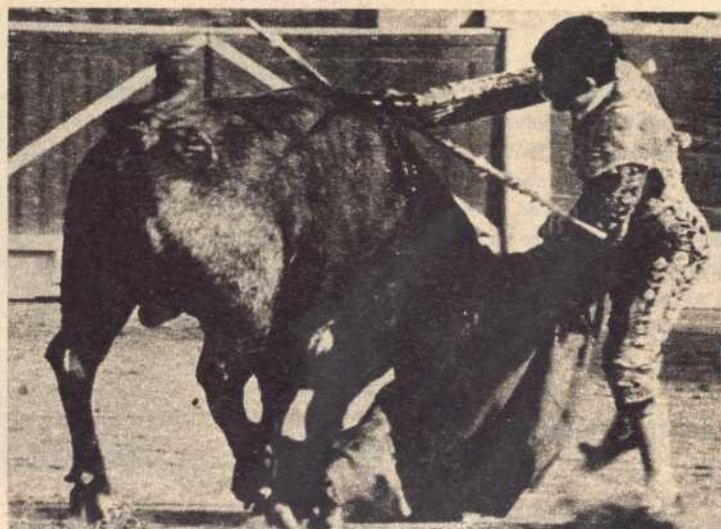
El empresario de Cali, señor Donald Dafur, charla en el callejón con el apoderado señor Recondo. Ni que decir tiene que el personaje colombiano viene a España en busca de toreros para las Ferias de su país



Los Gobernadores Civiles de Pamplona, Vitoria y Logroño, junto al Gobernador Militar de la plaza, presencian la cuarta de Feria



Paquirri, una oreja en su primero, iniciando un redondo



Márquez, triunfador en la cuarta, entrando a por «uvas»
(Fotos CHAPRESTO.)

LA FERIA DE SAN MATEO EN LOGROÑO

Mató de pinchazo y estocada volcándose. Una oreja. Y de pinchazo, estocada y tres descabellos. Escuchó palmas y saludó al final desde el tercio.

MARQUEZ, muy cumplidor en el segundo de la tarde, aguantó mucho y toreó aceptablemente. En el quinto, dadas las circunstancias del enemigo, la faena se limitó a medios pases, a trastear no de malas formas a la res.

Los pasaportó con la facilidad en él habitual: estocada entera y arriba y descabello al segundo intento, y estocada entera al quinto. Dos orejas y palmas, respectivamente, fueron los premios recibidos.

MANOLO CORTES realizó al tercer toro casi toda la faena con la mano derecha, dado que por la izquierda no resultaba fácil acoplarse a los defectos del enemigo. Tuvo momentos que atestiguaron su clase, pero no pudo brillar del todo por las causas ya apuntadas respecto al tema toros.

Despenó al tercero de dos pinchazos, estocada y dos descabellos, y al último de pinchazo hondo y descabello. Escuchó palmas en ambos.

Queda dicho: Una corrida «así», «usá»... Desde luego, no muy apta para arrancar del periodista más pintado mucha literatura...

Punto final, pues.



SOLANO.—La conocida familia logroñesa Solano presencia desde una barrera la última corrida del serial festivo.

5^a J. CORRIDA BROCHE DE ORO Y ARTE

S. M. «EL VITI» (DOS OREJAS),
M. B. «EL CORDOBES» (UNA)
Y JOSE LUIS PARADA (DOS
APENDICES)

LOGROÑO, 25.—Adiós a la XIV Fiesta de la Vendimia Riojana. Adiós a la popularísima Feria de San Mateo. Adiós a Logroño. A sus bravos mozos, a sus mujeres guapas, a sus vinos estupendos, a su portentosa simpatía, adiós. Adiós a los taurinos que acá tuvieron su cita. Adiós con broche de oro a las corridas de toros. El final grande lo han proporcionado diestros de calidad distinta, toreros de estilos diferentes, pero altamente elogiosos en el bordar ante la afición desbordadora en plaza, hasta el extremo de que, muchas horas antes de comenzar el festejo, ya se había puesto en taquilla el cartel de "No hay billetes". Los de luces eran, sencilla pero hartamente elocuentes: Santiago Martín "El Viti", Manuel Benítez "El Cordobés" y José Luis Parada. Castilla y Andalucía bien personificadas en los nombres de tres figuras.

Lidieron ganado de don Antonio Pérez de San Fernando. Cuatro toros, cuatro, con la divisa citada. Porque, durante la mañana, en el apartado, fue desechado uno, sustituido por otro de la firma Antonio Martínez Elizondo. Luego, sobre el terreno de "juego", fue devuelto a los corrales el quinto por orden de lidia —renqueante de los remos traseiros—, saliendo a la "can-

cha" el "suplente", también de don Antonio Martínez.

Trapío escaso en los "apes", bravura aceptable. El primero, tontorrón de vista, fue áspero en la embestida. El público supo ver esto a medias y se enfadó con el diestro veterano, cuyas siglas obedecen al título de Su Majestad. Labor de trasteo y castigo de Santiago, el torero de Salamanca, para cuatro pinchazos y estocada. El público, que aparentemente no observó los defectos apuntados del enemigo, mostró su desagrado. Luego...

...Luego se entregó a la verdad del toreo recio, profundo, verdadero, entero, del de Vitigudino. Aconteció en el cuarto de la tarde, con brindis a la Reina de las Fiestas. Faena toda de música, con interpretación del pasodoble del propio protagonista. Santiago Martín "El Viti" tiró por tierra al enfado y alzó a la plaza en clamor, en plena apoteosis a la excelente calidad de lo realizado sobre la arena. ¡Qué buen toreo el ejecutado, qué sabia lección de ajuste, medida, ritmo y temple! Arte, perfección y pulcritud en la cita, en el pase mimado, templadísimo, perfectísimamente rematado con el de pecho. Tres tiempos en el candelero de la muerte bien ejecutada. La estocada entera. Dos orejas como premio

a S. M., a quien el compañero de localidad —siglas mandan— bautizó con su aplauso: Es el "San Mejor"...

El de Palma del Río, M. B., continúa siendo un mar de entusiasmo, y eso que en esta tarde apasionada no ha podido realizar los números taurinos "Made in Cordobés". Queremos decir que, con el toro quedadísimo en el último tercio, todo lo hecho fue "serio", desde el doblón hasta el pase de muleta medido y con ajuste. Aguante en el quehacer. Pero faltaron las "cosas" del de Córdoba, eso que, pese a la crítica adversa, es lo que arrastra gente a la plaza, a mujeres, niños y militares con o sin graduación. La tarea "seria" tuvo el colofón de la gran estocada. Una oreja.

El quinto toro, el renqueante citado, fue sustituido por el de Elizondo. Llegó soso al final, tras un primer tercio feliz. El gozo del torero y el del propio público, que se las prometía muy felices, se vio por el suelo. Manuel Benítez realizó un toreo clásico. Sus "apasionantes" abandonaron la plaza sin ver a El Cordobés... Fue muy aplaudido y se vio en la obligación de saludar al final.

¡Qué buen torero es el chaval José Luis Parada! ¡Qué elegancia posee su toreo! ¡Qué amasijo de cosas perfectamente bien ejecutadas, con arreglo a cánones verdaderos de lo que manda y es la tauromaquia! ¡Qué suavidad y cara escuela posee su capa y su muleta! Alguna vez hemos dicho que eso es "duende interior", que eso —el puro arte— no se puede aprender. El chavalón de Sanlúcar de Barrameda borda el toreo que le late en su "yo", en su más profundo interior. Y lo saca a la palestra pública con mesura y sin engaño posible. Pura verdad. Auténtico. Escuela cara. ¡Qué buen parar, qué buen mandar, qué buen templar! ¡Y qué pena que el maravilloso torero no sepa matar, eso que, siendo muy difícil, sí puede aprenderse! Así perdió los trofeos en su primer toro —dos pinchazos y estocada— y, al acertar en el sexto —¡enhorabuena, hombre—, le fueron llevadas a sus manos las dos orejas. ¡Las que habrá perdido a lo largo de la temporada por culpa del estoque!...

Buena corrida final, en consecuencia, tristeza en todos porque la Feria ha finalizado. Desde el automóvil veo cómo los mozos, sus "peñas" desfilan a los acordes de jota y pasodoble funebres... Dicen que eso se llama "La procesión triste de la cuba"...

Con velas y todo se despiden los nativos de su propia alegría.

¡Ya es grande todo esto, lector amigo!

Jesús SOTOS



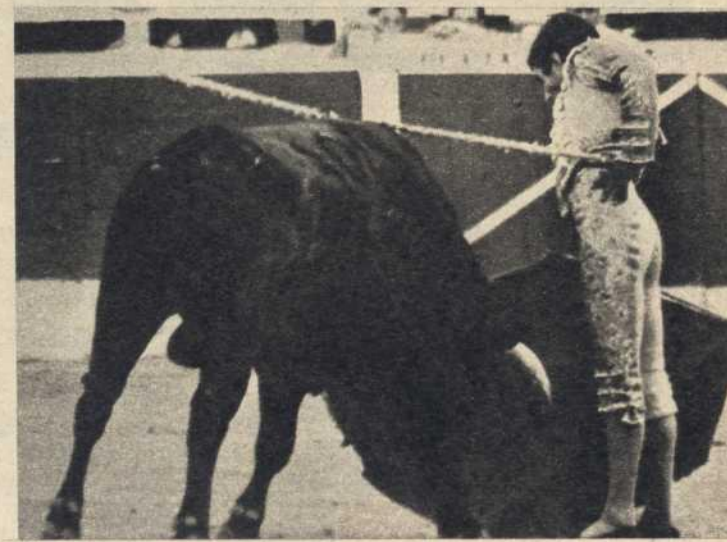
AFICIONADOS.—El presidente de las corridas de Bilbao, señor Carbajo, en compañía del empresario, señor Santamaría, presencian la corrida.



EL VITI.—Se le quedaba a media embestida su primer enemigo. Al otro, cuarto de la tarde, le cortó las dos orejas.

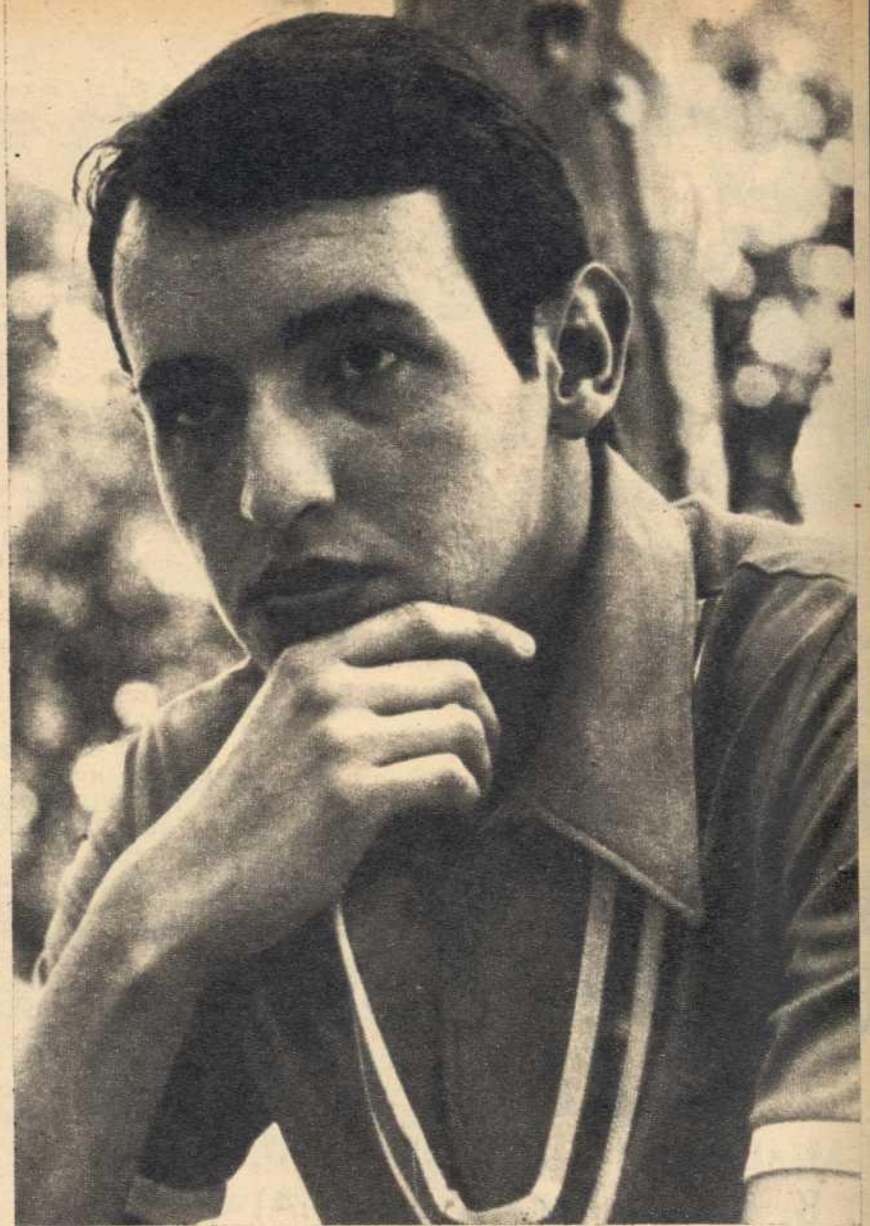


EL CORDOBES.—Llegaron sin gas al último tercio de la lidia sus dos enemigos. No obstante, cortó una oreja.



PARADA.—Buena actuación la del torero de Sanlúcar. Al sexto toro de la tarde le cortó las dos orejas.

¡AQUI, HERNAN ALONSO!



Estando en "La Ostrería" departiendo con unos amigos, vimos pasar a Hernán Alonso, quien intercambió saludos y sonrisas con varias personas.

Luego vino hacia nosotros y, con aire alegre y despreocupado, nos tomó del brazo y, apartándonos del grupo, concertamos cita para las siete de la tarde cerca del lago de la Casa de Campo...

"Allí hay menos gente, menos ruidos, menos coches, menos humo"...

A las 7,05 de la tarde nos encontramos dialogando cómodamente en una terraza. Hablamos.

Hernán se muestra optimista. Reapareció en los ruedos después de una cornada grande que le atravesó un muslo, y las cosas han rodado superior: dos orejas en su primer toro y una en el segundo...

"Debieran ser más los trofeos. Ayer no quería que se me quedara pelo sin cortar, pero..."

Abrió las manos y se encogió de hombros.

Nos cuenta que el día 1 de octubre hará su debut en la plaza de toros de Segovia. Hay ilusión en el rostro del torero...

Le preguntamos si irá este año a América, a la temporada de su patria: Colombia: "Debo ir, quiero ir, es probable que vaya"... "Ha habido conversaciones entre mi apoderado y las Empresas de allí, pero todo está por definir, no hay nada hecho"...

De momento, Hernán Alonso lleva toreadas 14 corridas de toros, habiendo cortado 24 orejas y tres rabos. Ha sufrido dos percances, uno de ellos grave, que le han restado un buen número de actuaciones. Según sus cálculos, esta temporada debía torear unos 30 festejos, pero por las causas antes anotadas tendrá que conformarse con cerca de la veintena.

Alonso toma una servilleta de papel y su bolígrafo; ya no sonrío, ni habla, está impasible... escribe... escribe algo, no sabemos qué...

«FLASH» DE ACTUALIDAD

MANO A MANO EN EL FESTIVAL PRO DAMNIFICADOS DEL PERU



Definitivamente ha sido fijada la fecha del 10 de octubre próximo para la celebración del festival pro Perú, que por cierto ha quedado convertido en un mano a mano Antonio Bienvenida-Luis Miguel Dominguín, ya que Manuel Benítez no va a participar en él.

Los dos ex famosos diestros han estado en Sevilla para visitar algunas ganaderías que parece serán las que suministrarán el ganado y encargarse los trajes cortos con que harán este paseillo. Y, según ellos mismos han manifestado, volverán a Andalucía los días 1, 2 y 3 de octubre para seguir entrenándose con vistas al festival de que hablamos, en las fincas de Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y el ganadero don Juan Guardiola.

LOS DE LA PEÑA TAURINA DANESA, EN VALENCIA.— No todos los componentes de la simpática Peña ubicada en Copenhague, pero sí una lucida representación de ella, fue fotografiada en Valencia durante una reciente corrida. Se trata del presidente don Knud Lauritsen, armador de barcos en la bella ciudad de la famosa Sirenita, a quien acompañaba la encantadora secretaria de la misma, señora Lise Loft, en quien concurre la circunstancia de ser hija del entusiasta presidente de la citada Peña danesa. La complacida expresión de padre e hija parece demostrar que su estancia en la ciudad del Turia les está resultando tan feliz como muy de veras les deseamos.

VELADA NECROLOGICA

El próximo jueves día 1 de octubre, y a las 20,30 horas en punto, tendrá lugar en el local social de la Peña Taurina «El Puyazo», sito en la avenida de Barcelona, número 30 (bar Matías), una velada necrológica en memoria del que fuera presidente de dicha entidad, don Miguel Chamorro, recientemente desaparecido. Quedan invitados al acto cuantos simpatizantes de la Peña y amigos del extinto señor Chamorro deseen concurrir a él.

«MISS EUROPA 1970» Y EL VINO DE JEREZ



Noelia Alfonso, «Miss Europa 1970», visitó Jerez, capital del vino, y en Domecq, en la mundialmente famosa bodega «El Molino», estampó su firma en una bota bicentenaria.

Los duendes del vino, porque el vino de Jerez tiene duendes, como dicen escritores, poetas y bebedores, pispearon a Noelia Alfonso desde el interior de la bota domecqiana. Mientras la encantadora «Miss Europa» trazaba un garabato bajo su nombre, que perpetuará su paso por Jerez y por «El Molino».

(Foto: Manuel IGLESIAS.)

PREMIO «RAMIRO CALLE» 1970

Se convoca el premio «Ramiro Calle» 1970, creado para premiar la mejor novela inédita escrita en lengua castellana, que consistirá en 100.000 pesetas como adelanto de los derechos de autor y la edición de la novela premiada por Ediciones Darsana.

El jurado está compuesto por los señores don Luis María Ansón, don Ramiro A. Calle, don Alfonso Grosso, don Ramón Hernández, don Rodrigo Rubio y don José Antonio Vizcaíno, y el premio, cuya cuantía, caso de declararse desierto, pasará a incrementar la asignación de la convocatoria siguiente, se otorgará en Madrid, el 10 de diciembre del corriente año.

Los interesados pueden dirigirse en demanda de detalles complementarios a Exclusivas Ramiro, Goya 58, Madrid-1.

En la foto, don Ramiro Calle, creador del premio que lleva su nombre, con don Pedro Gómez Aparicio, director de la «Hoja del Lunes», y el presidente del Club de Prensa, en cuyo local se reunirá el jurado y se dará a conocer el fallo definitivo, durante la conferencia de Prensa en la que el señor Calle dijo: «Son varios los motivos que



me han impulsado a la creación de este certamen literario. Deseaba celebrar de algún modo visible el haber cumplido treinta años en mi profesión y ser el XX aniversario de la creación de nuestros colegios profesionales. Pero, en especial, he constituido el Premio con la idea básica de estimular a los escritores, con los que me siento más estrechamente identificado que nunca, desde que hace unos años mi hijo comenzó a escribir. Me agrada, además, inmiscuirme en un campo que resulta afín a los periodistas, ya que cuento entre ellos con muchos y excelentes amigos.

Aspiro —añadió— a que el Pre-

mio pueda descubrir verdaderos novelistas, auténticos creadores. Aspiro igualmente, y esto por encima de todo —y así quiero recalcarlo—, a que el Premio siga siempre una línea de absoluta honestidad. Hoy en día que tantas dudas levantan los certámenes de todo tipo, pretendo que la novela premiada lo sea por propios méritos, con la más estricta justicia. Confío plenamente en el jurado.»

Por nuestra parte, la cordial felicitación a nuestro cordial amigo y excelente aficionado.

(Foto MONTES.)

BARCELONA LA FERIA DE LA MERCED

LO EXTRA DE LOS FESTEJOS: LA NOVILLADA DEL DIA 25

Crónicas: Rafael MANZANO
Fotos: VALLS

DOMINGO

CORRIDA DE OCHO TOROS Y DOS REJO- NEADORES

BARCELONA, 27. (De nuestro corresponsal.) — Se celebró el que pudiéramos denominar cuarto festejo de la Merced. El interés del cartel se centraba en los toros de Miura, que han dado, en general, buen juego, aunque estas reses suelen embestir también con la leyenda, por lo que ponen a los toreros nerviosos.

Dos rejones se incluyeron en el cartel. Don Gregorio Moreno Pidal tuvo una actuación brillantísima; clavó farpas y banderillas en todo lo alto. Puso un par a dos manos superior, quitándole el cabezal a la montura. Tuvo la suerte de herir certaramente al primer rejón de muerte. Se le aplaudió con calor y dio triunfal vuelta al redondel después de cortar dos orejas. Don José Maldonado Cortés, el caballero lusitano, ha tenido hoy una actuación discreta. Prendió bien los arponcillos de hoja de peral; arriesgó mucho a sus monturas en un par de banderillas, ya que el bicho, de la divisa de Clairac, se creció en el castigo. Mató de dos rejones y saludó desde el estribo.

En lidia ordinaria hemos tenido la miurada. El primero, con muchas cucharas, acusó blandura de remos, llegó sin fuerzas y cabeceando al último tercio. Dámaso Gómez se limitó a una breve faena, desconfiado, y a rendirlo de media pescucera. Se pitó al toro en el arrastre. El cuarto —de lidia ordinaria— era una res con cuajo y romana (359 kilos). Lo recibió valientemente Dámaso Gómez con tres faroles ambas rodillas en tierra. Cogió los palos y prendió tres pares excelentes, el último de dentro afuera. Llegó la res con cómoda embestida a la muleta. Inició su

trabajo Dámaso Gómez con tres pases sentado en el estribo. Luego, en el centro del anillo, continuó sobre la derecha con pases largos y suaves. Se le jalearon cuatro pases de pecho encadenados. Mató bien, de una entera. El toro tuvo una bella y larga agonia en pie y bebiéndose la sangre. Flamearon los pañuelos y concedieron a Dámaso Gómez las dos orejas.

Muy bien ha estado Joaquín Bernadó en su primer miura. La res tomó una vara y se lució por chicuelinas el maestro. El bicho acudía con buen son al último tercio. Después de un lucido trasteo se echó «Quimet» la bayeta a la zurda y enhebró cuatro tandas de naturales, abrochados con el de pecho de pitón a rabo. Después de unos redondos que se jalearon y unas arrucinas apretadísimas entró a herir, siendo enganchado por la taleguilla y derribado con mucho peligro. Menos mal que estuvo oportuno el manto de la Virgen de la Merced al quite. Después de dos pinchazos tímidos señaló una entera entregándose. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al ruedo.

Hemos dicho que los miuras embisten ahora con la leyenda. Bernadó, que, como decimos, sufrió un susto en su primero y vio la sangre en las taleguillas de sus compañeros de terna, en el tercero de la tarde, sufrió ese complejo. Capoteó movido al quinto; le hizo una faena de muleta desconfiado y con precauciones y lo rindió de cuatro pinchazos, aliviándose. Dobló la res, y el puntillero, el popular «Penicilina», no teniéndolas todas consigo, manejó, entre las protestas del respetable, el cachete desde un burladero.

Aún tuvo que pechar nuestro paisano con el que cerró plaza por el percance —que narraremos luego— de José Luis Segura. La res, un verdadero miura,

con leyenda... y con mucha cabeza, entró tres veces a las varas. Dos buenos pares de Rafaelillo. Bernadó se limitó a dos pases por la cara y requiriendo la tizona intentó despenar a su enemigo a fuerza de tímidos pinchazos. Oyó dos avisos y estuvo a punto de que le echaran el toro al corral.

En cuanto al malagueño José Luis Segura, ha realizado la mejor faena de la tarde. Veroniqueó muy bien al bicho y se estrechó en el quite en unas artísticas gaoneras. Con una vara se cambió el tercio. El malagueño ha bordado una elegante faena. La inició con cuatro series de pases en redondo, corriendo la mano con suavidad. La res tenía un viaje pastueño y entraba olvidándose de que era un miura. Se echó la muleta a la zurda y prendió al bicho en dos tandas de naturales llenas de aroma y de fragancia. Después de un abanico fue al burladero a coger la tizona. Cuando volvió se hincó de rodillas en tierra; pero al segundo pase el bicho le alcanzó, calándole la pierna derecha. Quiso el muchacho seguir en la arena, pero cayó desmayado. Se le llevaron las asistencias a la enfermería.

Bastante inquietud ha habido en la plaza. Amén del susto a Bernadó sufrió otro el banderillero Benjamín Sanz. Pero, por fortuna, anduvo diigente el manto milagroso de la Virgen blanca.

VIERNES

NOVILLADA EXTRA

BARCELONA, 25. (De nuestro corresponsal.) — Aunque este año no se anuncie así en los carteles, podemos considerar la novillada como el tercer festejo de la Merced. En el fondo, la organización sigue la misma pauta que los años anteriores.

Se lidiaron seis novillos de Lamamié de Clairac, salmantinos, que resultaron con cuajo y romana, mansos y peligrosos.

Manolo Amaya, el gitano barcelonés que se vestía de luces por primera vez en nuestra plaza esta temporada, estuvo valiente y lucido en su primero, sin asustarse ante las velas de su enemigo. Lo mató de dos pinchazos, media y una entera. Dio la vuelta al ruedo.

El cuarto era un bicho que derrotaba: estuvo sereno y le sacó algún pase en colaboración con los duendes calés. Estos se le retiraron al coger la espada, por lo que oyó un aviso. No obstante se autoconcedió una vuelta al ruedo, sin hacer caso de las protestas.

Pepe Martín, el «Niño del Butano», estuvo muy suelto en el primero: le sacó pases de buena factura, garbosos y toreros; mató de media y descabelló y le otorgaron una oreja.

Poco pudo hacer en el quinto, una res huida. Sin embargo, des-



pués de mucho porfiar pudo instrumentarle unos pases de hinojos, que caldearon a la parroquia. Mató de media y dio la vuelta al redondel.

La figura que centraba la atención de la novillada era el diestro José Luis Galloso, el noville-

suelen tener, entre nosotros, la animación que en otras plazas.

Se sitúan a final de la temporada con la natural fatiga. Por otra parte, la abundancia de otros espectáculos, ya que coincide con el despertar de la ciudad después de las vacaciones, sue-



ro más interesante de la temporada.

Su primero, un manso, al que hubo que condenarlo a banderillas negras, se puso difícil. Galloso le hizo una faena efectista. Lo rindió de media y se le ovacionó.

Al sexto le hizo una faena muy compuesta, de torero hecho, y se adornó con gracia sevillana. Lo mató rápido, de una pescucera y cortó una oreja.

Las corridas de la Merced no

len hacerle una grave competencia a sus carteles.

Se mantiene como Feria mercadería más como ficción que como auténtica realidad sustantiva.—R. M.

JUEVES

GRAN CARTEL PARA EMPEZAR

BARCELONA, 24. (De nuestro corresponsal.) — Se celebró la anunciada corrida de la Fiesta



Dámaso Gómez, que ante los miras estuvo valerosísimo, en un airoso recorte.

La tarde fue pródiga en cogidas y emoción. Atienden a Bernadó, tras una voltereta.

La corrida tuvo dos rejoneadores. Destacó Moreno Pidal, a quien vemos en un par de banderillas.



Mayor de Barcelona. Fiesta grande, sobre cuyo cielo de la plaza Monumental pasa invisible y glorioso el manto de la Virgen blanca, Patrona de nuestra ciudad. Cartel de tronío y lleno en las gradas, pero sin apreturas. Se lidiaron seis reses que, por

ceñidas y toreras. La res tomó dos varas. El sevillano, que viene con ganas de llevarse los trofeos mercedarios, se encontró con un toro con mucha fuerza, al que le faltaba una vara. Muy valiente, lo castigó por bajo y luego se estiró en cuatro tandas

le sopló un gran par. Brindó a Eddy Merckx, el ciclista que acababa de ganar el Circuito de Montjuich. Inició su faena con pases en redondo; la segunda tanda la adornó con un pase de pecho de pitón a rabo de cartel de Feria. Trajo a la tarde cata-

sando mansedumbre. La faena de El Cordobés fue breve, pero enjundiosa, sin aspavientos ni saltos para la galería. Todos sus pases fueron suaves, muy templados, el trapo siempre en el hocico, impidiendo la huida a la res. La rindió de dos pincazos y me-

Pero vamos con los detalles exactos. Este toro, tercero de la tarde, fue, en realidad, el sexto, al correrse el turno porque fue enviado a los corrales el que le correspondía por reparado de la vista. Palomo «Linares» lo veroniqueó con enjundia; su faena

Galoso estuvo bien. Un derechazo, tirando bien del astado.

Manolo Amaya, que toreaba por vez primera, derrochó voluntad.

Una apretada larga del novel Pepín Martín.



sustituciones, quedaron de las siguientes divisas: cuatro de don José María Bernados, de Salamanca; una de don Salvador Domecq, que salió en segundo lugar, y el sobrero de Hermanos Cembrano, que cerró plaza.

Hemos dicho cartel de tronío y, en efecto, así lo fue. Diego Puerta, que abría la terna, estrenando terno nazareno y oro, saludó a su primero con una larga cambiada, rodillas en tierra y luego se estiró en unas verónicas

de redondos muy emocionantes por la violencia con la que la res tomaba el trapo rojo. Después de un abaniquero se perfiló en corto y señaló una delantera, que basta. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo. Desde un tendido le tiraron una bota, amarrada con un cordel. ¡Los hay desconfiados!

Al cuarto de la tarde lo veroniqueó con arte. Quitó por chucuelinas muy apretadas y pidió el cambio con una vara. El Pirío

lana la luz de un molinete del sur. El toro se vino abajo y Diego Puerta siguió valiente, por naturales, muy cerca, encelando al toro con el cuerpo. Mató de media y dos descabellos. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

El segundo hombre de la terna mercedaria era Manuel Benítez «El Cordobés». Veroniqueó a su primero movido, porque el bicho cortaba el viaje. La res tomó tres varas, saciendo huida y acu-

dia. Se le aplaudió con calor.

Salió con gas el quinto de la tarde y el de Córdoba se estiró en unas buenas verónicas, manejando con más arte que en otras ocasiones la rosa del capotillo. Con una vara, que acusó el bicho, pidió el cambio. Se encontró Manuel Benítez con una res que iba bien al engaño. Dentro de la más pura ortodoxia enebrió una faena suave, ligando muy bien los pases; una serie de naturales zurdos fue de lo mejor que le hemos visto. Cometió un grave error: alargar en exceso la faena. Antes de entrar a matar, ya un sector del público pedía el aviso. Rindió a su enemigo de una entera con salida indiscreta y otra caída. Por desgracia, marró con el verdugillo, oyendo un aviso. ¡Lástima que el diestro de Córdoba alargara tanto la faena y perdiera el «oremus» con el estoque de cruceta.

En cuanto a Palomo «Linares», tiene mala suerte en nuestra plaza. En una ocasión le hemos visto torear con un brazo roto y colgante; hoy ha cortado las dos orejas a su primer enemigo después de pincharse con el estoque en el dorso del pie derecho, con espectacular hemorragia al interesar el acero una vena.

de muleta fue espléndida y medida. La inició con tres pases rodilla en tierra; siguió por redondos, corriendo con suavidad la mano y aguantando, porque la res tiraba amenazadores gañatones. Al salir de un molinete y adornarse fue cuando se pinchó con el estoque en el pie. Sangrando abundantemente y cojeando entró a matar, atizando una entera caída. A la fuerza se lo llevaron a la enfermería y Diego Puerta atronó al bicho al primer descabello. Flamearon los pañuelos y otorgaron al valiente diestro Palomo «Linares» las dos orejas, que le fueron llevadas a la enfermería. No salió de ella.

El último fue el sobrero, de Hermanos Cembrano, y que Diego Puerta brindó a Salvador Dalí, se vino abajo en las varas. Estuvo desconfiado el sevillano y lo rindió de media contraria.

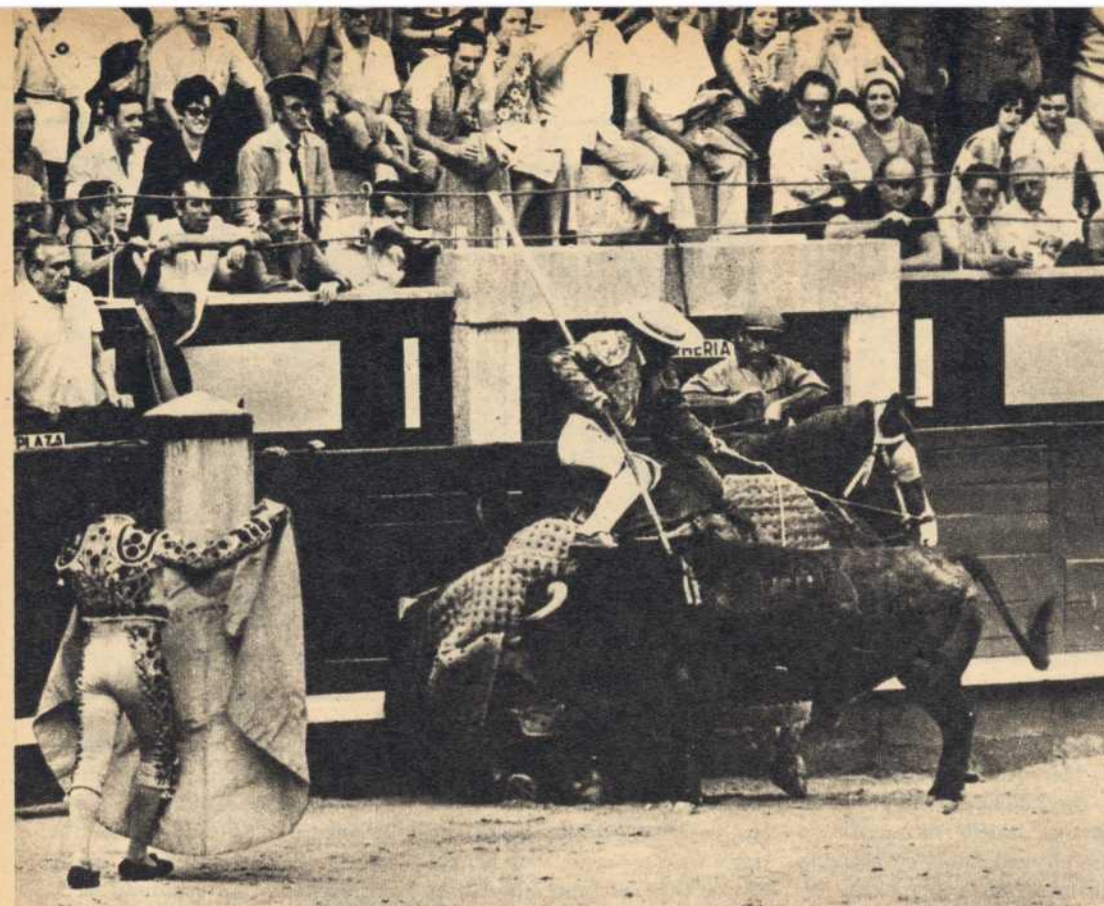
Y así terminó la corrida mercedaria. Por fortuna, la sangre de Palomo «Linares» no ha sido derramada en una herida grave. El cielo quieto de Barcelona contribuyó al éxito de público de esta corrida a la sombra del manto de la Virgen que se le apareciera a Don Jaime el Conquistador.

R. M.

Buen cartel para empezar. De izquierda a derecha, El Cordobés, Palomo y Puerta.

El Cordobés, en una actuación regular, dando un pase por alto.



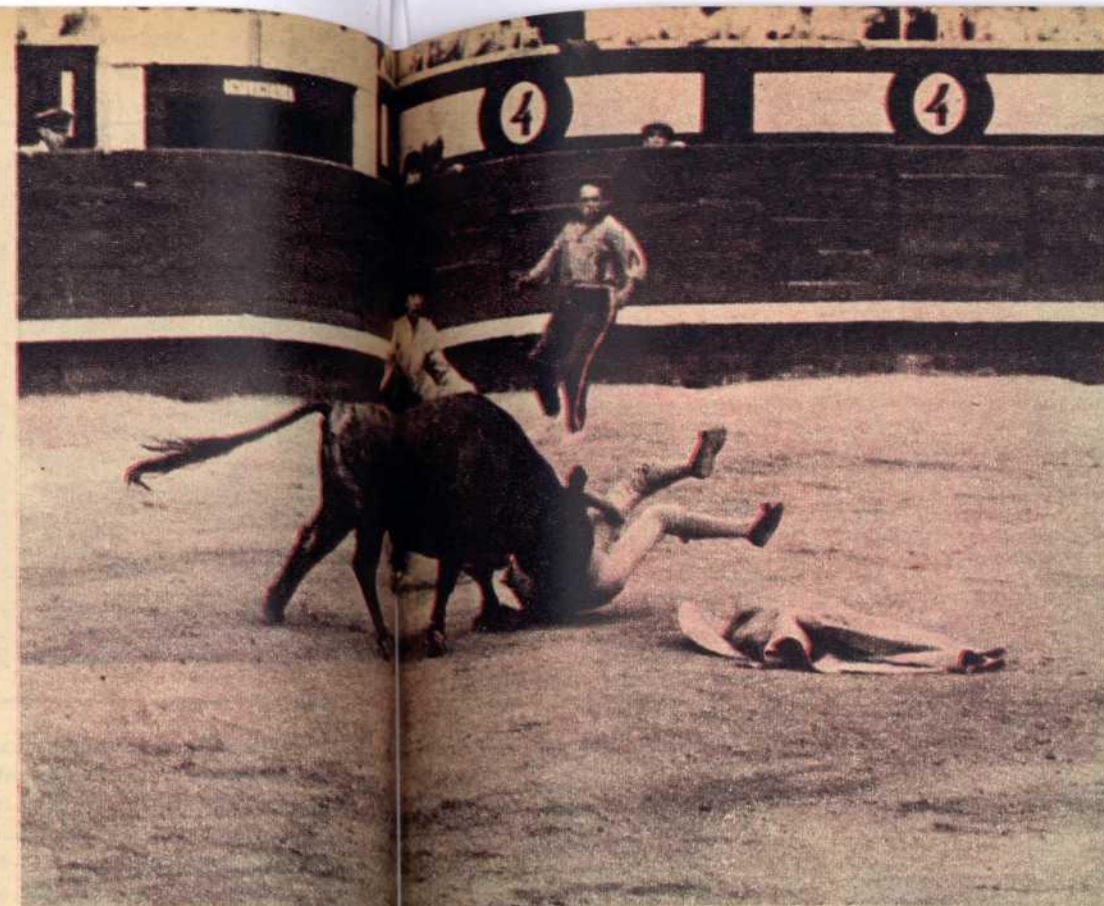


«CASTELLANITO».—El quinto toro de Victorino Martín recibió mala lidia. Le dejaron suelto irse al caballo del reserva y allí en el 4 derribar, levantar y ser mal picado por los de tanda. Bien situado y puesto en suerte hubiera dado mejor juego.

REPORTAJE GRAFICO:

Carlos MONTES

COGIDA.—Este es el momento en que «Serrador» coge a Jerezano a la salida de una larga de rodillas a porta gayola y le dió una paliza fenomenal que, por suerte, no fué nada más.



CAIDA.—Al empezar la faena a «Mediaonza» éste dio con todos sus huesos en el suelo. Después del acoplamiento entre toro y torero fue a más, hasta terminar en triunfo del torero.



DOMINGO EN LAS VENTAS

CUATRO VICTORINOS, CUATRO

REGRESO ANIMOSO DEL JEREZANO. JOSE MATA, CONSERVA POSICIONES. MACARENO, NUEVAMENTE HERIDO

Se hablaba mucho del regreso de los «victorinos» a las Ventas y ello se tradujo en gran afluencia de público desde la mañana en el apartado, donde se produjo la primera desilusión: dos toros de Galapagar no comparecieron ante sus jueces-veterinarios por haberse corneado en la dehesa. Los empresarios los habían sustituido con dos toros de Miguel Zaballos, que fueron recibidos por la mañana en los corrales con cierta rechifla y efectos sonoros onomatopéyicos:

—¡Beee...! ¡Miau...!

¡Sí, sí! Los novillos —porque lo eran— no recordaron en absoluto los corderillos ni los gatos. ¡Qué estilo!

—¿Pero es que se puede completar una corrida de Albaserrada con toros de ese hierro? —comentaban los aficionados al toro.

—¿Por qué no levantáis vuestra protesta en los periódicos? —me azuzaban.

Y yo, que no soy muy protestón y que observo cómo clamorea a coro toda la Prensa taurina inconformista en la actualidad sin que nadie le haga caso, apuntó mi disconformidad sin entusiasmo y sin esperanza. Porque en el fondo no creo en la pureza de la Fiesta. Ni creo que esta pureza —y a la historia me remito— haya existido nunca. Ni

en el toro ni en nada de cuanto toca la humanidad.

LOS DE GALAPAGAR

Dicho queda que los de Zaballos —protestados ambos en la plaza— fueron novillos ásperezos y difíciles. El lidiado en tercer lugar cogió e hirió al Macareno en la axila. Mejor no recordarlos.

Victorino Martín mandó cuatro toros en la línea de los cárdenos, aunque uno de ellos llegara a «entrepelao».

«Sillero», lidiado en segundo turno, fue sillete, con una cabeza saltillera muy característica. Bonito. Escarbó más de la cuenta, y de salida estuvo a punto de dar un susto a un peón que cayó en su cara. Apretó en la primera vara, muy larga, y salió al capote Mata para el quite sin hacerse de rogar. La segunda vara la tomó al relance, y, aunque el picador marró, enmendó con dos picotazos malos, de los que el cárdeno salió suelto.

Empezó a buscar en banderillas y continuó haciéndolo en la faena, por lo cual Mata lo toró entre el constante susto del tendido. Un aficionado «el ingeniero del 9» me pregunta:

—Si se hubiese quedado quieto el espada y le hubiese prolonga-

do el viaje, ¿no hubiera ido el toro?

—Mi opinión es que la pregunta se puede desglosar así:

a) ¿Le dio José Mata la lidia requerida a «Sillero»?

b) En caso de hacerlo, ¿hubiera sido dócil y bueno para la faena?

Sinceramente, creo que ni con a) ni con b), ni con todo el alfabeto, ni con normas DIN, el toro hubiera perdido su evidente sentido. En mi criterio era toro para hacerle «faena por la cara» —eso que ya no se lleva ni los toreros de ahora saben hacer—, a no ser que un maestro, muy maestro y muy bien bragado, se la hubiera jugado con él.

«Serrador» —que salió en cuarto turno— también escarbó. Apretó bien en la primera vara, que fue larga, y volvió a la segunda casi sin haber salido de la primera: en la elección entre capotes y caballos, optó por los últimos. Fue blando de manos —como sus compañeros de divisa— y las dobló al salir de la pelea en varas. Es un poco tardo y probón en banderillas. Queda con son, pero bastante corto en la muleta.

«Castellanito», el quinto, negro entrepelao y apretao de cuerna, rebrinca, pero se queda en la pri-

mera vara que toma en el 4 en medio de bastante barullo, y en la que casi derriba; vuelve en una segunda embestida y al fin se sale. En la segunda vara, ya puesto en suerte, aprieta sin entregarse y cornea y hace sonar el estribo. Quiere más caballo y vuelve a otro encuentro en que recibe un marronazo rectificado con dos pinchazos de mal estilo. Creo que si se le hubiera dado una lidia correcta el toro hubiera sido superior. Y superior quedó para la muleta.

Por fin «Mediaonza» —blando de patas, como los demás—, que parecía no ver bien al principio de la lidia, hizo la genuflexión en la primera vara, pero empujó con buen estilo. Recibió en el segundo encuentro dos picotazos de los que salió suelto y volvió a besar el suelo. Lo mismo le pasó en la faena —un gran batcazo—, aunque quedó muy suave y muy templado de embestida, sobre todo por el pitón derecho.

Todos los toros, especialmente «Castellanito» y «Mediaonza» fueron aplaudidos por su buen trapío, su seriedad y su buena casta.

JEREZANO

Tuvo un detalle Jerezano de torero macho. Irse a recibir a

porta gayola a «Serrador» para darle la larga de rodillas. Y la dio, pero, al levantarse, perdió el ritmo y se dejó coger: en un momento el toro le tiró cinco o seis viajes, le desnudó y nos dio sensación de tragedia al verle llevar rápidamente a la enfermería. Por fortuna, no había sido más que una conmoción, de la que salió nuevamente Jerezano para matar el sexto toro, que correspondía al Macareno, herido por su primero. No fue malo el lío en los turnos de lidia.

Jerezano —un poco olvidado por los aficionados de hoy, pero al que enseñó, lanzó y protegió Antonio Ordóñez hace unos diez años— volvió a clavarse de rodillas ante el portón para la salida del sexto: un gesto que, si lo hubiera hecho el Tato o el Ostión hace un siglo, estaría aún en las leyendas de los escritores taurinos. A mí me emocionó esto más que la hermosa perfección de su faena al sexto, con evidentes reminiscencias rondeñas, pródiga en toreo lento, largo y templado sobre la mano derecha, de esos que se notan en los sentidos, de esos que se saborean en el paladar.

Quiero referirme también a las dos estocadas que Jerezano dejó recetadas en la tarde: la propinada a su primer toro, el zaballos, fue emocionante, perfecta en sus tiempos y en la forma de quedar el acero: fue corto premio la ovación recogida en el tercio. Muy buena también la que mató a «Mediaonza», que le valió las dos orejas y salida a hombros. Una nota final sobre Jerezano. El parte facultativo, cuando fue llevado a la enfermería decía en su frase final: «... que le impiden continuar la lidia». Pero Jerezano —ansioso de triunfo— se fugó de los médicos. Imprudencia que le agradecemos todos, y que fervientemente deseo no tenga consecuencias.

JOSE MATA

El torero canario —que se vestía de luces por segunda o tercera vez en la temporada— mató tres saltillos. Con el difícil «Sillero» estuvo valeroso. Con el corto «Serrador» empezó bien con rodillazos, siguió valiente, se fue centrando y acabó templado. Dos pinchazos y tres descabellos, para una gran ovación.

Su mejor momento lo logró con «Castellanito», al que recibió con una serie de faroles —dudo si eran de pie o de rodillas— y realizó una estupenda faena por naturales ligados al de pecho, redondos, molinetes y adornos, para malograrlo todo a la hora de matar, de dos pinchazos, media tendida y tres descabellos. Dio la vuelta al ruedo.

Aun hizo un quite en el sexto, echándose el capote a la espalda, lucido en sus comienzos y deslucido por el toro al salirse del capote en busca de un caballo.

HERIDO.—Entre matar y no matar, dudas y vacilaciones, llegó el toro de Zaballos y cogió al Macareno, dándole una cornada en el hombro derecho. Pese a ello, mató al toro con voluntad.

José Mata mantuvo su papel con alza.

MACARENO

Juan Antonio tiene mal fario en esta plaza. Toreó el segundo zaballos —manso, incierto, próbón— sin dominio de la lidia.

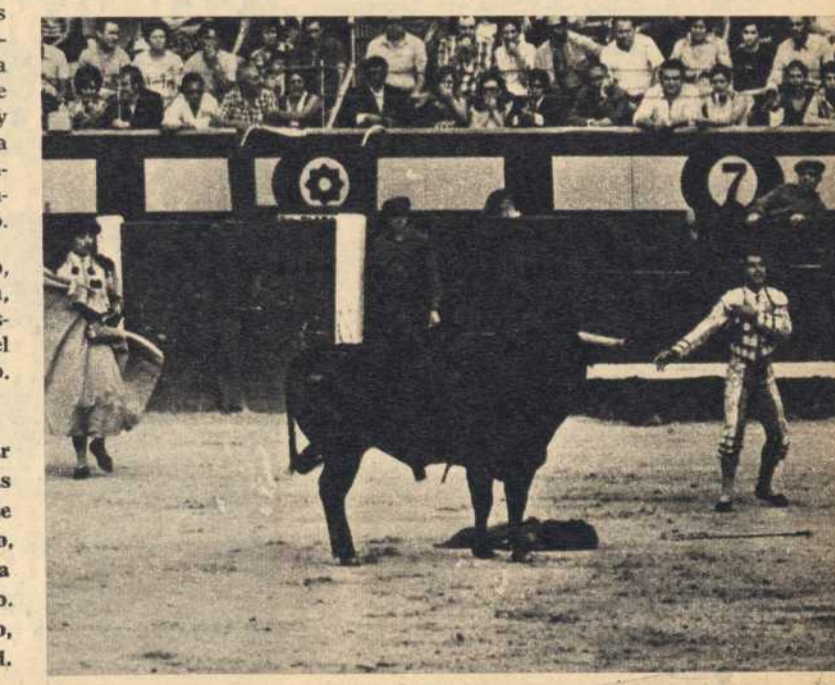
Bastó verle en sus dificultades para llevarlo al caballo y dejarlo en suerte. Verdad es que el toro —ni entrándole la montera— entraba por uvas. No pudo tampoco hacerle faena —ni lo hubiera podido hacer El Guerra que resucitase—, y por dilatar el momento de la muerte y hacer más



FAROL.—Fuc heterodoxa —como diría el marqués de Cabanes— la forma en que José Mata recibió a «Castellanito» por faroles, que fueron un poco de rodillas y otro poco levantado.

NATURAL.—La faena de José Mata al quinto toro —malograda con la espada— tuvo momentos felices en su acoplamiento con el toro, seguramente el mejor de los cuatro victorinos.

DON ANTONIO



LA SEMANA TAURINA • LA SEMANA TAURINA • LA SEMANA TAURINA

LUNES, 21

IBIZA: MANOLO ALCARAZ MATO LOS CUATRO POR COGIDA DE HERNANDO. Última corrida de la temporada. Toros del marqués de Ruchena, regulares.

Andrés Hernando resultó cogido en su primero. Sufre una lesión abdominal, que le impidió continuar la lidia.

Manolo Alcaraz, por este percance, tuvo que matar los cuatro toros. Este fue el resultado: vuelta, oreja, pitos y silencio.

Actuó el rejoneador don Antonio I. Vargas. Cortó una oreja.

OVIEDO: REGULAR LA DE FERIA.—Corrida de FERIA. Reses de Sánchez Rico, manejables.

Paquirri, oreja y dos orejas. Angel Teruel, palmas en los dos. José Luis Parada, aplausos y silencio.

VILLAMARTIN: CORRIDA DE REJONEADORES.—Corrida de rejoneadores en esta localidad gaditana. Reses de Fermín Bohórquez, buenas.

Fermín Bohórquez, ovación. Maldonado Cortés, dos orejas. Eduardo «Bombita», dos orejas y rabo. Alfredo Conde, dos orejas.

MARTES, 22

TALAVERA: TRAS DOS OREJAS, NO PUDO DAR LA VUELTA EL CORDOBÉS. Lleno absoluto. Corrida de poco trapío de Cunhal Patricio, que substituyó a otra de Matías Bernardos.

El Viti, algunas palmas y dos orejas. El Cordobés, dos orejas protestadas, por lo que no dio la vuelta al ruedo, y bronca.

Gabriel de la Casa, cuatro orejas. **MUNERA: ALTERNATIVA DE EUSEBIO DE LA CRUZ.**—Corrida de FERIA. Toros de Arauz de Robles, buenos.

Eusebio de la Cruz, que tomó la alternativa, dos orejas y rabo y dos orejas. Andrés Hernando, dos orejas y ovación. Antonio Rojas, oreja y dos orejas y rabo.

ECIJA: NO TUVIERON SUERTE.—Corrida de FERIA. Toros del marqués de Ruchena, con genio.

Angel Teruel, palmas en los dos. José Luis Parada, ovación en ambos. Rafael Torres, palmas en los suyos.

FREGENAL DE LA SIERRA: CORRIDA «COMBINADA».—Corrida de FERIA. Seis toros de Navarro Sabido, buenos.

El rejoneador Lupi, silencio. Utrerita, cuatro orejas en los dos suyos. El rejoneador Moreno Pidal, dos orejas. Juan «Calero», una oreja y dos orejas y rabo.

ALGEMESI: LA PAREJA DE MODA, MUY BIEN.—Novillos de Tomás Frías, bravos.

José Luis Galloso, dos orejas y una oreja. José Mari Manzanares, dos orejas y palmas.

MIÉRCOLES, 23

CONSUEGRA: NO LO PASARON MAL.—Corrida de FERIA. Reses de Pío Tabernero, manejables.

Vicente Punzón, oreja y palmas. Palomo «Linares», ovación y dos orejas. Gabriel de la Casa, vuelta y dos orejas.

JUEVES, 24

ALGEMESI: ARANDA Y GALLOSO CORTAN TODO.—Novillos de Laurentino Carrascosa, que dieron buen juego.

Raúl Aranda, dos orejas y rabo y oreja. José Luis Galloso, cuatro orejas y dos rabos.

VIERNES, 25

VERA: BUENA CORRIDA DE FERIA.—Corrida de FERIA. Toros de Villamarta, aceptables.

Miguelín, bronca y dos orejas y rabo. Al toro se le dio la vuelta al ruedo.

Pedro Benjumea, palmas y silencio. Hernán Alonso, dos orejas y oreja.

ALGEMESI: NOVILLADA COMPLETA. Novillada del viernes dentro de la «Semana taurina».

Ricardo Chibanga, dos orejas y una oreja. Antonio Martín «Guerrita», cuatro orejas.

SABADO, 26

CORDOBA: DISCRETO MANO A MANO MIGUELIN-EL CORDOBES.—Corrida de la FERIA de Otoño. Casi lleno. Reses de los

herederos de Carlos Núñez, regulares. Miguelín, dos orejas, palmas y ovación. Este toro lo brindó a su compañero.

El Cordobés oreja, oreja y vuelta. También brindó el último a su compañero.

El Alcalde de Córdoba, don Antonio Guzmán, hizo entrega a El Cordobés del Trofeo «Manolete», que el Ayuntamiento otorga al triunfador de la FERIA de Mayo.

LA ALGABA: BUEN FESTEJO.—Corrida de FERIA. Cinco toros de don Antonio de la Cova.

El rejoneador Torres Bombita, que actuó en el intermedio, dos orejas y rabo. Antonio Barea, palmas en los dos.

Juan «Calero», cuatro orejas y dos rabos. **ALGEMESI: COMPLETA NOVILLADA.** Sexta novillada de la «Semana taurina».

Novillos de Laurentino Carrascosa, buenos. Lleno. Ricardo Chibanga, dos orejas y oreja. Germán Urueña, saludos y dos orejas y dos vueltas.

Antonio J. Galán, dos orejas y dos orejas y rabo.



El Cordobés se mantuvo en esta actitud, ante la presidencia, varios minutos, esperando que el presidente correspondiese a su saludo, mientras el público abroncaba a la autoridad por no haber concedido la segunda oreja.



Miguelín, en tarde apática, que es su signo del 70, hizo poquito. Un derechazo sin estrecharse.

GRANADA: SANTIAGO LOPEZ, UNICO ESPADA.—Cinco toros de José María Arauz de Robles y uno de Bernardino Jiménez, lidiado en quinto lugar. Los de Arauz de Robles fueron flojos. El de Bernardino Jiménez, bravo. Actúa como único espada Santiago López. Antes de comenzar el espectáculo se le hizo entrega del trofeo de la FERIA taurina del Corpus.

A su primero, faena por derechazos, estocada y descabello. Vuelta al ruedo. A su segundo, derechazos y de pecho. Estocada y descabello. Una oreja. Al tercero, derechazos manolete y rodillazos. Tres pinchazos y uno hondo, y el toro se echó. Lo levanta el puntillero, y Santiago descabelló al segundo golpe. Palmas. Al cuarto lo trastea rodillas en tierra. Tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. En el quinto, faena mandona, dando derechazos y manolete. Un pinchazo y estocada, descabellando al segundo intento. Dos orejas y rabo. En el sexto muletea por derechazos, a los que siguen unos naturales. Mata de una estocada. Una oreja.



El Cordobés, en esta corrida llamada del «desafío» y única de la FERIA de Otoño, reducida este año a la más mínima expresión, en un lance con el capote.



Por vez primera, El Cordobés llegó a la ciudad, vestido de torero, en su avioneta. Realizó así el viaje de «Villalobillos» al aeropuerto de Córdoba y, desde allí, un taxi lo trasladó a la plaza. (Fotos LADIS.)

TORRIJOS: ALTERNATIVA DE EL TOLEDANO, QUE TRIUNFO CON A. VAZQUEZ Y LALANDA.—Toros de Cortijoliva, que dieron excelente juego. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo.

Emiliano Nuero «El Toledano», que tomó la alternativa de manos de Andrés Vázquez, hizo una buena faena a su primero y cortó las dos orejas y el rabo. En el otro estuvo valiente y fue premiado con las dos orejas.

Andrés Vázquez realizó una faena maestra a su primero y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En el cuarto estuvo muy torero y artista y cortó las dos orejas.

Gregorio Lalanda, gran faena a su primero, que le valió las dos orejas y el rabo. En el último estuvo torero y cortó una oreja.

Los tres espadas y el mayoral de la ganadería salieron a hombros.

ABARAN: BUENA TARDE DE AMADOR.—Corrida de FERIA. Toros de Alejandro y Lorenzo García Martín, cinco bravos y uno manso.

Victoriano Valencia, en su primero, estocada. Silencio. En su segundo, estocada. Una oreja.

Miguel Márquez, en su primero, media y descabello. Dos orejas. En su segundo, un pinchazo, estocada y descabello. Aplausos.

Manolo Amador, que substituyó a Ricardo de Fabra, en su primero, media. Una oreja. En su segundo, media. Dos orejas.

POZOBLANCO: SALTO UN ESTOQUE AL TENDIDO.—Corrida de FERIA. Ganado de Antonio de la Cova Benjumea, bien presentado y con poder.

El conde de San Remy se lució en rejos

nes y banderillas. Ple a tierra, mató de estocada y descabello. (Una oreja.)

Andrés Hernando, estocada y descabello al segundo intento. (Silencio.) En el tercero, estocada y tres descabellos. (Silencio.) En uno de ellos el estoque saltó al tendido e hirió levemente a un espectador en una mano. Hernando pasó a la enfermería para ser curado de un palotazo leve.

Florencio Casado «El Hencho», pinchazo y estocada. (Dos orejas y petición de rabo.) En el segundo, pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.)

Juan Calero, estocada y descabello. (Vuelta.) A su segundo, estocada sin puntilla. (Dos orejas y petición de rabo.)

MALLORCA: TODOS PREMIADOS.—Toros de Salustiano Galache, desiguales.

Diego Puerta, a su primero, faena torera con adornos. Una estocada y otra que produce derrame. El diestro se niega a dar la vuelta al ruedo. (Saludos.) En su segundo, faena voluntariosa. Una estocada. (Una oreja.)

El Cordobés, faena con pases de todas las marcas, incluyendo los de su peculiar repertorio. Una estocada y descabello. (Dos orejas y rabo.) En su segundo, faena voluntariosa. Tres pinchazos, una estocada y descabello. (División de opiniones.)

Palomo «Linares», a su primero, faena valiente. Mata de un pinchazo y estocada. (Una oreja.) En su segundo realiza una faena valiente y pinturera. Una estocada. (Dos orejas.) Salió a hombros.

NIMES: OTRA VEZ DESTACO DAMASO GONZALEZ.—Toros de Pedro Domecq.

El Viti, bien en su primero. Estocada. (Aplausos.) En el segundo, tres pinchazos y estocada. (Oreja.)

Lomelín, buena faena. Estocada que basta. (Oreja.) En su segundo, faena variada y valiente. Estocada. (Oreja.)

Dámaso González, en el primero, buena faena. Estocada desprendida. (Oreja.) En el segundo, faena lucida. Estocada que basta. (Dos orejas.)

Lomelín sufrió un puntazo en la pierna derecha.

MALAGA: MALOS TOROS DE SALVADOR DOMEQ.—Toros de Salvador Domecq, que llegaron difíciles al último tercio.

José Fuentes, en su primero, pinchazo y estocada. (Petición de oreja y vuelta.) En su segundo, una estocada. (Palmas.)

Angel Teruel, en su primero, un pinchazo y una estocada. (Una oreja y petición de otra.) En su segundo, media y estocada. (Vuelta.)

Julio Vega «Marismeno», en su primero, una estocada. (Ovación y saludos.) En el que cerró plaza, lidiado para la muleta, estocada casi entera. (Ovación.)

En la enfermería fue asistido el picador Gabriel Márquez de herida de pronóstico reservado en la región inguinal derecha.

REJONES

SUECA (Valencia), 27.—Cuatro toros de Juan Mari Pérez Tabernero Montalvo, que resultaron bravos.

Juan Manuel Landete puso buenos rejos y banderillas. Dos rejones de muerte. Pie a tierra mató de una estocada. Dos orejas.

En su segundo clavó buenos pares de banderillas. Un rejón de muerte. Pie a tierra mató de una estocada. Dos orejas y rabo.

Antoñita Linares estuvo muy bien en rejos y banderillas. Al primero lo mató de un rejón. Dos orejas y rabo.

Al otro lo mató igualmente de un rejón. Dos orejas y rabo.

LORCA (Murcia), 27.—Corrida de rejoneo, última de FERIA. Toros de Pedro Salas, bravos.

Al primero lo torearon Angel Peralta y José Manuel Lupi, de Portugal. Dos orejas y rabo.

Rafael Peralta, en el segundo, petición de oreja, vuelta y saludos.

Angel Peralta, en el tercero, una oreja y persistente petición de otra y vuelta.

José Manuel Lupi, en el cuarto, una oreja. Los hermanos Peralta torearon al quinto. Vuelta y saludos.

Al que cerró plaza lo lidiaron los tres rejoneadores. Dos orejas y petición de rabo.

ULTIMO DOMINGO DE SEPTIEMBRE: ULTIMA GRAN RONDA DE LA TEMPORADA VARIAS COGIDAS, PERO NINGUNA GRAVE

NOVILLADAS

VALENCIA, 27.—Novillos de Beca Belmonte Hermanos, con poder.

Antonio Arroyo, una oreja en uno de los rejos.

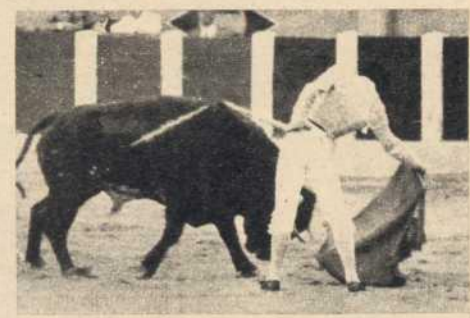
LA FERIA DE VALLADOLID

Destacaron los jóvenes



DIEGO.—Un cefido pase con la derecha de Diego Puerta.

PALOMO.—Un momento del de Linares en la primera de Valladolid.



EXITO DE LA NOVILLADA

GIRON, BENITEZ Y FUENTES EMPATARON A OREJAS.—VALLADOLID, 21.—Segunda corrida de Feria. Buena entrada, sin llegar al lleno. Seis toros de don Manuel Santos.
Curro Girón, dos orejas y pitos y palmas.
Manuel Benítez «El Cordobés», en el primero, dos orejas; en el segundo, aplausos.
José Fuentes, dos orejas y petición de oreja.



DAMASO.—El albaceteño, en un pase por alto en la primera ferial.



MANUEL.—En la segunda de Feria un momento de El Cordobés

SOLO M. MARQUEZ SE SALVO.—VALLADOLID, 22.—Tercera de Feria. Cinco toros de doña Amelia Pérez Tabernero y uno de González San Román.
Miguel Mateo «Miguelín», en su primero, faena breve. Pitos. En su segundo, faena voluntariosa. División de opiniones.
Palomo «Linares», en su primero, faena de trasteo. División. En su segundo, faena breve. Un aviso. Muchos pitos.
Miguel Márquez, en su primero, faena muy torera. Una oreja. En su segundo, faena porfiadora. Ovación.



MARQUEZ.—Un mulatazo del de Fuengirola en la corrida del 22.



MIGUELIN.—Un natural de Miguelín en la final de Feria. (Fotos CARVAJAL.)

JOSE LUIS PARADA, TRIUNFADOR.—VALLADOLID, 23.—Cuarta corrida de Feria. Seis toros de don Salvador Guardiola.
Diego Puerta, en su primero, faena voluntariosa. División de opiniones. En el cuarto, faena temeraria y artística. Una oreja.
El Cordobés, en el segundo, faena valiente y torera. Dos orejas, con algunas protestas. En el quinto, faena valiente y variada. Ovación.
José Luis Parada, en el tercero, gran faena, de temple y mando. Dos orejas y rabo. En el último, faena exponiendo mucho. Ovación.

BUENA NOVILLADA DE FERIA.—VALLADOLID.—Novillada de Feria. Casi lleno y tiempo caluroso. Un novillo de Riofrío, para el rejoneador José Manuel Lupi, y seis de Ramos Matías Hermanos, para Raúl Aranda, José Luis Galloso y José Mari Manzanares.
De rejones: Lupi se luce como caballista y en dos rejones de castigo y banderillas. Un rejón de muerte. Oreja.
Primero. Raúl Aranda empieza la faena por alto, para seguir con derechazos, naturales y de pecho. Una estocada Dos orejas y rabo.
Segundo. José Luis Galloso, faena con pases por bajo y sigue con derechazos con temple. Naturales en dos series y un circular. Una estocada. Dos orejas y rabo.
Tercero. José María Manzanares inicia la faena con pases por alto, derechazos, naturales y en redondo. Pinchazo, dos medias y estocada. Petición de oreja y tres vueltas.

Después de un rejón de muerte descabelló pie a tierra. Dos orejas.
Manolo Cortés, una entera. Una oreja y petición de la otra. En su segundo mata de dos pinchazos, media y descabello. Silencio. En el que mata en sustitución de Chinito trastea con precauciones. Estocada y descabello. Pitos.
Sebastián Martín «Chinito», faena valiente, para un pinchazo, saliendo perseguido

por el toro, que le prende. El diestro es llevado a la enfermería. Manolo Cortés acaba de media estocada. Aplausos.
José Luis Parada, que sustituye a Paquirri, tres pinchazos y media estocada. Aplausos. En el último, una estocada caída. Aplausos.
Chinito fue asistido de un puntazo en la región glútea, herida en el mentón y conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

Los tres espadas dan la vuelta al ruedo.
Cuarto. Raúl Aranda comienza por bajo y sigue con seis naturales, con el de pecho. Redondos y derechazos. Pinchazo hondo y estocada. Oreja.
Quinto. Galloso hace faena con pases de tanteo, para seguir con una tanda larga de naturales. Cuatro pinchazos y descabello. Vuelta.
Sexto. Manzanares instrumenta una serie de derechazos al son de la música. Naturales y el de pecho. Los tres diestros son paseados a hombros y de esta forma salen de la plaza.

LA FERIA DE GUADALAJARA: MAS OREJAS QUE PUBLICO

PRIMERA
DESTACO MARQUEZ
SABADO.—Primera de Feria. Cuatro toros de María Pallarés y dos de Benítez Cubero. Media entrada.
José Fuentes, vuelta y palmas.
Palomo «Linares», oreja y ovación.
Miguel Márquez, dos orejas y ovación.

SEGUNDA
OREJAS PARA TODOS
DOMINGO.—Segunda de Feria. Toros de Arellano Gamero-Cívico, buenos, buenos, excepto el primero y el último.
Ruiz Miguel, oreja y oreja.
Julián García, dos orejas y dos orejas.
Rafael Torres, dos orejas y aplausos.

Germán Urueña, una oreja en el primero y petición de oreja y dos vueltas al ruedo y otra, con el ganadero y sus compañeros, en el segundo.
Pablo Mena, una oreja y petición de oreja en uno y una oreja en el último.
En la enfermería fue asistido de una herida de pronóstico leve.
BELLIN, 27.—Un novillo de Joaquín Escudá y seis de Hermanos Lacave, poterosos y desiguales.
El rejoneador Fermín Bohórquez, una oreja.
Curro Fuentes, dos orejas en uno y una oreja en el otro.
Pascual Mezquita, palmas en el primero y silencio en el segundo.
José Mari Manzanares, palmas en uno y silencio en el último.
TORREMOLINOS, 27.—Novillos de Carlos Melgarejo Osborne, buenos.
El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, una oreja.
Manuel Ortiz, silencio en uno y una oreja en el otro.
Alonso Morillo, silencio en el primero y dos orejas en el último.
CORDOBA, 27.—Novillos de Juan Guardado, desiguales.
Antonio Porras, una oreja en uno y ovación en otro.
José Luis Galloso, una oreja en el primero y ovación en el segundo.
Juan Jiménez «El Lagarto», aplausos en los dos.
LLERENA (Badajoz), 27.—Novillos de Luciano Cobaleda, difíciles.
El rejoneador Alvaro Conradi, una oreja.
Morenito de Cáceres, una oreja en uno y palmas en otro.
El Mito, dos orejas en el primero y dos orejas y dos vueltas al ruedo en el segundo.
José Ramos, dos orejas en uno y palmas en el último.
TERUEL, 27.—Novillos de Hermanos Lacave, broncos.
Roberto Reyes, aplausos en uno y ovación en el que mató por El Teruel.
Luis Millán «El Teruel» fue cogido al colocar un par de banderillas al quiebro. Pasó a la enfermería.
Isidro Sánchez cortó una oreja en el único que mató, ya que hubo de suspenderse el festejo por la lluvia.
El Teruel fue asistido de una herida en el muslo izquierdo, de pronóstico grave.
BILBAO, 27.—Cuatro novillos de Dionisio Rodríguez y dos del señor Alonso, buenos. El sexto fue sustituido por cojo por otro de Bernardino García Fonseca.
Sánchez Coloma, ovación en uno y aplausos en el otro.
Pedrin Castañeda, silencio en el primero y una oreja en el segundo.
El Niño de la Capea, vuelta al ruedo en uno y aplausos en el último.
ALGEMESI, 27.—Novillos de Francisca Martín, desiguales, última de la Semana Taurina.
Luguilano Chico, dos orejas en uno y tres dos orejas en el otro.
Antonio Martín «Guerrita», dos orejas en el primero y una oreja en el segundo.
Antonio José Galán, dos orejas en uno y dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en el último.
TORRALBA DE CALATRAVA (Ciudad Real).—Novillos de Juan Cobaleda, con poder y bravos.
Curro Noguera, vuelta al ruedo en uno; silencio en su segundo.
Paco Sevilla, dos orejas después de una colosal faena en su primero y una oreja en su segundo, con salida a hombros.
El rejoneador Landete tuvo una excelente actuación, cortando una oreja.
FUENLABRADA. (Festival taurino.) Novillos de Gabriel García, buenos y matables.
Juanito Bienvenida, aplausos en su novillo.
Aurelio García «Higares», dos orejas.
Gregorio Lalandá, silencio.
Paco Sevilla, dos orejas y rabo.
El público respondió, llenando el coso taurino.

MARCADOR DE

TROFEOS 1970

(Hasta el 27 de septiembre)

La puntuación de nuestro «Marcador de Trofeos» se obtiene según la categoría de las plazas que otorgan las orejas conseguidas por los distintos diestros, concediéndose tres puntos para los apéndices cortados en las plazas de primera categoría, dos para las de segunda y uno para las de tercera y extranjeras.



MATADORES

	Corridos	Orejas	Puntos
Manuel Benítez «El Cordobés»	112	202	334
Sebastián Palomo «Linares»	82	167	293
Miguel Márquez	81	143	238
Santiago Martín «El Viti»	73	85	152
Diego Puerta	69	99	184
José Luis Parada	68	75	106
Francisco Rivera «Paquirri»	49	95	172
Angel Teruel	45	52	88
Paco Camino	43	65	131
Dámaso González	42	96	184
Julián García	41	89	138
Manolo Cortés	37	39	66
José Martínez «Limeño»	35	49	74
Miguel Mateo «Miguelín»	33	46	82
García Corral «Juan José»	33	41	53
Antonio García «Utrerita»	31	99	131
Adolfo Avila «Paquiro»	28	45	99
Andrés Vázquez	28	41	62
Gabriel de la Casa	27	53	63
Juan Asenjo «Calero»	27	43	45
Antonio Ordóñez	27	38	78
José Fuentes	27	23	38
José Falcón	25	36	44
Andrés Hernando	25	20	26
Rafael Torres	24	30	39
Julio Vega «Marismeño»	24	29	50
Antonio Lomelín	22	41	64
Gregorio Sánchez	22	17	24
Ricardo de Fabra	21	41	79
Florencio Casado «El Hencho»	20	23	42
Francisco Ruiz Miguel	18	24	39
Pedrin Benjumea	18	18	30
Curro Vázquez	18	11	19
Curro Girón	17	31	55
J. Antonio Alcoba «Macareno»	17	24	28
Joaquín Bernadó	17	9	14
J. Manuel Inchausti «Tinín»	16	21	28
Santiago López	15	23	46
V. C. R. Victoriano «Valencia»	15	9	9
Hernán Alonso	14	24	27
Manuel Rodríguez	14	8	10
Gregorio Lalanda	12	18	35
Efraín Girón	12	13	18
Juan Carlos Beca Belmonte	12	13	13
Dámaso Gómez	12	12	27
Manolo Martínez	12	9	17
José Luis de la Casa	12	7	10
Sebastián Martín «Chanito»	12	6	12
José Julio	11	1	1
José Ruiz «Calatraveño»	10	23	28
Fernando Tortosa	10	16	19
Oscar Cruz	10	15	15
Gregorio Tébar «El Inclusero»	10	12	16
Pepe Luis Román	10	11	14
Antonio Cheneí «Antoñete»	10	—	0
Jaime González «El Puno»	8	11	18
Agapito Sánchez «Bejarano»	8	10	10
Jesús Gómez «El Alba»	7	14	21
Miguel Soler	7	5	7
José Luis Segura	7	2	4
Curro Romero	7	—	0
Jaime Ostos	6	9	9
Rafael de Paula	6	8	13
Héctor Villa «El Chano»	6	7	7
Manolo Amador	6	6	10
Emilio Oliva	6	6	9
Antonio Barea	6	—	0
Antonio Rojas	5	13	19
Luis Parra «El Jerezano»	5	7	18
Manolo Segura	5	4	6

	Corridos	Orejas	Puntos
Gabriel de la Haba «Zurito»	5	4	5
Gilberto Charry	5	1	2
Paco Ceballos	5	1	1
Antonio García «Currito»	4	7	7
Manolo Carrillo	4	6	6
Pablo Alfonso «Norteño»	4	5	10
Vicente Punzón	4	4	6
Manuel Alcaraz	4	4	4
Enrique Patón	4	3	6
Ramón Reyes «El Ciclón»	4	3	3
José Rivera «Riverita»	4	2	4
Pedro Domingo	4	1	2
Víctor Manuel Martín	4	1	2
E. San Román «El Queretano»	4	1	1
César Girón	4	—	0
Vicente Fernández «El Caracol»	3	6	6
Vicente Blau «El Tino»	3	4	8
José Ortas	3	4	3
Vicente Linares	3	3	3
Joselito Puerto	3	3	3
Luis Barceló	3	2	6
Paco Pallarés	3	1	3
Aurelio García «Higares»	3	—	0
Antonio Millán «Carnicerito»	2	7	10
Angel Rodríguez «Angelete»	2	4	4
Pablo Gómez Terrón	2	2	6
Manolo Gallardo	2	2	2
José Mata	2	1	3
Paco Corpas	2	1	1
J. Antonio Navarro «Andujano»	2	1	1
Andrés Torres «El Monaguillo»	2	—	0
Eusebio de la Cruz	1	4	4
Diego Francisco	1	4	4
Emiliano Nuevo «El Toledano»	1	4	4
Juan Gálvez	1	3	3
Teo. Librero «El Bormujano»	1	3	3
Ricardo Mitsuya	1	3	3
Bienvenido Luján	1	2	2
Paco Moreno	1	2	2
Jesús Narváez	1	2	2
Manuel Cascales	1	1	2
Enrique Cañadas	1	1	1
César Faraco	1	1	1
Manuel García «Palmeño»	1	1	1
Enrique Marín	1	1	1
Carmelo Torres	1	1	1

Con una corrida, sin trofeos y sin puntuación: Luis Alviz, Jesús Blasco, Manolo Carra, Agustín Castellanos «El Puri», Antonio León, Rafael Roca, Manuel Rodríguez «El Estudiante», Robert Ryan, Victoriano de la Serna, Juan Tirado y Rodrigo Viteri.

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Puntos
J. L. Feria «José Luis Gallosos»	62	126	232
Antonio Galán	51	124	174
José M. Manzanares	37	64	116
Raúl Aranda	37	39	60
Blas Romero «Platanito»	36	53	57
Ricardo Chibanga	33	63	73
Pascual Mezquita	30	37	54
Antonio Porras	26	48	60
Antonio Rojas	26	43	58
Julio Robles	23	58	65
M. Libreros «Marcelino»	23	10	23
Germán Urueña	22	42	48
Alonso Morillo	22	25	40
Roberto Piles	20	13	24
José Luis Ortuño	19	39	67
Jesús Narváez	17	47	48

	Corridos	Orejas	Puntos
Juan Luis Rodríguez	14	41	46
P. Moya «Niño de la Capea»	14	30	38
Antonio Martín «Guerrita»	14	27	33
L. C. C. «Luguillano Chico»	14	24	28
Joaquín García «Cazalla»	13	21	27
Juanito Muñoz	12	17	21
Pedrin Castañeda	12	12	22
David San Vicente «Morenito»	12	11	15
Jaime González «El Puno»	12	6	14
Curro Fuentes	11	25	40
Vicente Luis Murcia	11	12	12
Manolo Ortiz	11	11	16
Manolo Rubio	10	24	30
Miguel Peropadre «Cincovillas»	10	10	15
Pedrin López «El Cortijano»	9	19	19
Raúl Sánchez	9	18	18
Pablo Alonso «Arruza»	8	9	12
Fabián Mena «El Quiteño»	7	17	26
Teo. Librero «El Bormujano»	7	15	20
Curro Camacho	7	10	10
Emilio García «El Lince»	7	9	15
Jesús Gómez «El Alba»	7	8	20
Rafael Jiménez Márquez	7	8	12
Paco Villalba «El Feo»	6	16	16
Luis Gómez «Sanluqueño»	6	12	14
Joaquín Zuazo «El Salinero»	6	11	11
Luis Millán «El Teruel»	6	5	11
Antonio Arroyo	6	4	6
Francisco Gabriel Pericás	6	4	5
Vicente Martínez «Levantino»	6	3	4
Pedro Mengal «Carloteño»	6	1	1
Juan Caparrós	5	7	8
José Luis Gran «Romito»	5	6	8
M. Ahijado «Curro Talavera»	5	5	5
Freddy Girón	5	4	4
Tóbaldo Vargas	5	3	3
Paco Robles	4	11	11
Paco Bautista	4	10	12
Pedro Sánchez	4	10	10
Sánchez Coloma	4	4	4
Fernando Gracia	4	3	3

CARTELES PROXIMOS

SEPTIEMBRE

- 29. ISCAR. — Andrés Hernando, Oscar Cruz y otro. (Valdeolivas.)
- 29. TORREMOLINOS. — Limeño, El Cordobés y José Luis Parada. (Alvarez.)
- 29. VELEZ-MALAGA. — Jaime Ostos, José Fuentes y Rafael Torres, con Gregorio Moreno Pidal.
- 29. CACERES. — Angel y Rafael Peralta, José Lupi y otro.
- 29. CORELLA. — Antonio

- Galán y Raúl Aranda con López Chaves y doya. (Camino.)
- 30. CACERES. — Andrés Vázquez, El Cordobés y Manolo Cortés.
- 30. SEVILLA. — Miguel Ángel Teruel y José Luis Parada. (Manolo Pallarés.)

OCTUBRE

- 1. SEGOVIA. — Curro
- 1. SEVILLA. — Luis



MATADORES CON MAS DE 100 PUNTOS

El Cordobés (334 puntos), Palomo "Linares" (293), Miguel Márquez (238), Diego Puerta (184), Dámaso González (184), Paquirri (172), El Viti (152), Julián García (138), Paco Camino (131), Utrerita (130) y José Luis Parada (106).

Corridas Orejas Puntos

Matador	Corridas	Orejas	Puntos
Angel Llorente	4	3	5
Luis Procuna	4	2	5
Roberto Domínguez	4	2	4
Carlos Rodríguez «El Mito»	3	14	14
Juan Asenjo «Calero»	3	9	9
Orlando Ramos	3	8	12
Constantino Sánchez «El Zorro»	3	7	7
Isidro Sánchez	3	4	8
Tomás Belmonte	3	4	4
José Martín Boto	3	4	4
Joselito Ortigón	3	4	4
Pepín Martín	3	3	7
Antonio Luis Díaz	3	2	2
Domingo Molina	3	1	3
Miguel Sicilia «Campillo»	3	1	3
Pndo. Rodríguez «El Almendro»	3	1	1
José Luis Díez	3	—	0
Fernando Serrano «Yiyo»	3	—	0
Avelino de la Fuente	2	6	12
Pepe Romero	2	6	6
Francisco Espinosa «Currillo»	2	5	5
Francisco Sánchez «Velita»	2	5	5
Rafael Poyato	2	4	8
Isaías González	2	3	5
Rafael Alcántara «Lucentino»	2	3	3
Eugenio Barranco	2	3	3
J. Maguilla «N. de las Monjas»	2	3	3
José Sáez «El Otro»	2	3	3
Curro Claros	2	2	5
José Cañas «Cañitas»	2	2	4
Eusebio de la Cruz	2	2	2
Curro Duarte	2	2	2
Amadeo Hornos	2	2	2
Luis Mariscal	2	2	2
Lorenzo del Olmo	2	2	2
Enrique Cañadas	2	1	2
Paco Núñez	2	1	2
José Fernández «El Español»	2	1	1
Antonio Sánchez «El Tato»	2	1	1
Fernando Moreno	2	—	0
Alejandro Otero	2	—	0

Corridas Orejas Puntos

Matador	Corridas	Orejas	Puntos
Franc. Ruiz «Curro Machano»	2	—	0
Manuel Sampedro «El Pirri»	2	—	0
Martín Recio	1	4	4
Luis Álvarez «Andaluz»	1	3	3
Javier Gallardo	1	3	3
Fernando León «El Tarifeño»	1	3	3
Miguel Pérez «El Cerralbeño»	1	3	3
José Ramos	1	2	6
Félix López «El Merlo»	1	2	4
Simón Mijares	1	2	4

Con una novillada, dos orejas y dos puntos: Antonio Artega, Juan Calleja, Joselito Castro, Antonio de José, Curro Lucena, José Ramírez, Manolo de los Reyes, Pedro Ruiz «Pedruelo» y Juan Torres.

Con una novillada, una oreja y dos puntos: David Gutiérrez «David», Antonio Manuel Nogales, Santi Ortiz, Miguel Ramos «Miguelete», José Luis Sedano, Efraín Salamanca y José Sánchez «Josele».

Con una novillada, sin trofeos y ningún punto: Chano Aguilar, Luis Algara «El Estudiante», Jaime Alonso «El Parleño», Manolo Amaya, José Bartolomé «Coimena», José Bonilla, Manuel Campo, M. A. del Campo Guillén «Miguel Angela», Miguel Cancela, Fernando Díaz, Antonio Garrido «Gitanillo de Córdoba», Antonio Gil, Salvador Gómez, Jesús González «El Tano», Juan Jiménez «Lagarto», Manolo Linares, Salvador Luján, Manuel Luque, José Luis Maganto, Luis Martín del Burgos, Juan Medrano, Miguel Montes, Paquito Moreno, Juan Antonio Navarro «Andujano», Emiliano Nuero «Toledano», Antonio Núñez, Manuel del Olmo, Rafael Romero, Rafael Ruiz «Paquiqui», Sánchez Cáceres, Andrés Sánchez Torres, Rafael Sánchez Vázquez, Pedrín Sevilla y Salvador Vega Gallardo.

REJONEADORES

Corridas Orejas Puntos

Angel Peralta	80	242	293
Rafael Peralta	74	245	301

Corridas Orejas Puntos

José Samuel Pereira «Lupi»	42	48	91
Alvaro Domecq	36	55	93
Fermín Bohórquez	28	31	54
Eduardo S. Torres «Bombita»	25	35	35
Gregorio Moreno Pidal	21	44	55
Tomás Sánchez	21	20	23
Juan Manuel Landete	19	29	32
Antoñita Linares	19	23	24
Antonio Ignacio Vargas	17	17	23
Manuel Vidrié	16	31	36
Lolita Muñoz	16	20	25
Paquita Rocamora	12	14	14
José Maldonado Cortés	12	10	18
Cándido López Chaves	11	12	15
P. Labourdière «La Princesa»	11	5	7
Manuel Jorge	10	17	17
Alfredo Conde	10	11	17
Silvestre Navarro	10	8	8
Curro Bedoya	8	9	17
Francisco Mancebo	8	9	9
Conde de San Remy	8	8	8
Alvaro Martínez Conradi	5	4	4
Joaquín Moreno Silva	4	5	5
David Ribeiro Telles	4	—	0
José Ignacio Sánchez	3	1	1
Gaspar de los Reyes	2	—	0
Francisco Arandilla	1	4	4
Manuel Bedoya	1	2	2

Con una actuación, sin trofeos ni puntos: Pedro Caldentey, Pedro del Río y Varela Cid.

La información de la corrida del día 21 en Toulouse no llegó a tiempo de figurar en el último «Marcador», aunque ahora ya quedan convenientemente ajustadas las cifras correspondientes a Francisco Rivera «Paquirri», Miguel Márquez, José Falcón y Gregorio Moreno Pidal, que en ella intervinieron. Asimismo, se vuelven a incluir al matador Manuel Alcaraz y al novillero Antonio Luis Díaz, omitidos involuntariamente.

CALLEJAS



Los tendidos vacíos de la plaza de Zaragoza pronto se verán animados durante su Feria del Pilar. Habrá que invocar a la Virgen para que, tan avanzado ya el otoño, no llueva durante la celebración de tan interesantes festejos como se han preparado este año.

¡o mirá la alternativa!

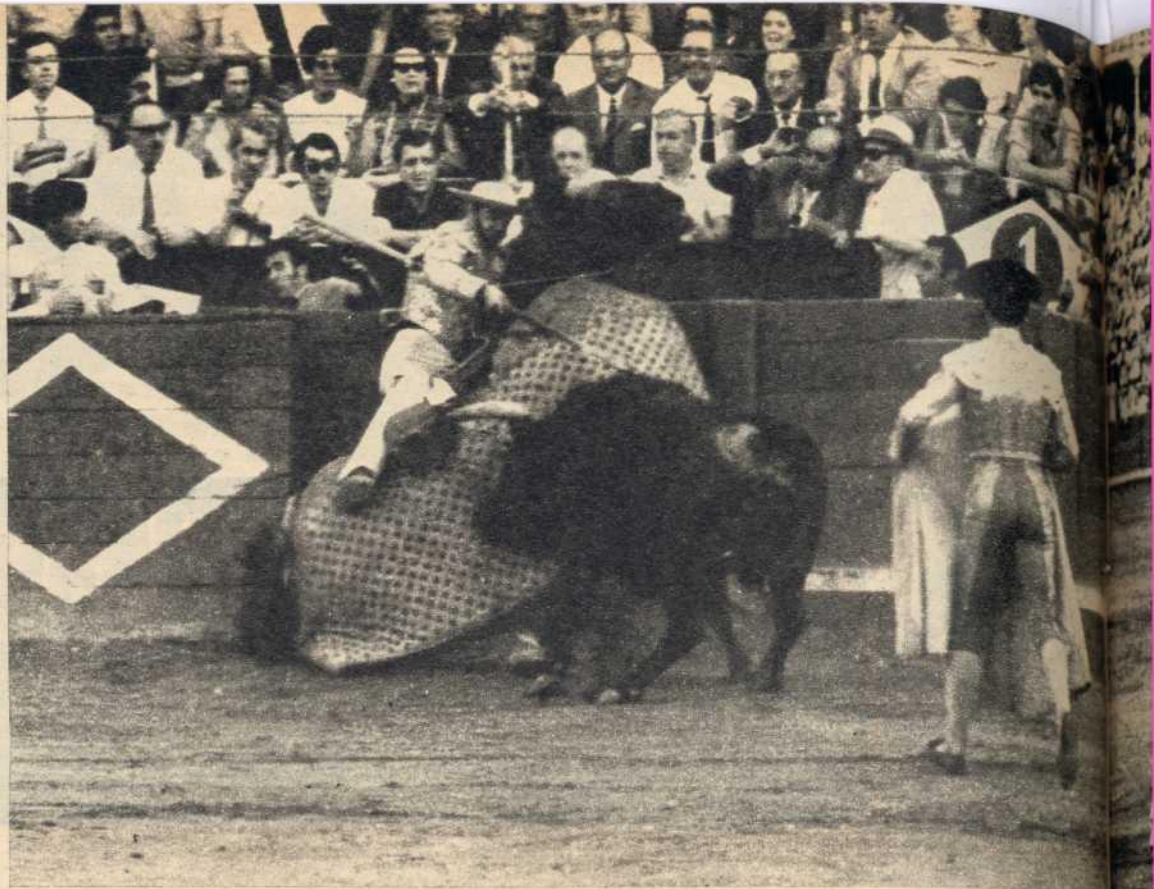
4. UBEDA. — Liméño, Paquiro y Carnicerito, con

- Antonio Vargas. (Vázquez de Troya.)
- ZAFRA.—Antonio Ordóñez, Angel Teruel y Miguel Márquez (Coimbra.)
- BEZIERS (Francia). — Germán Uruña, José Luis Ortuño y otro. (Pablo Rincón.)
- SEVILLA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Lupi. (Barcial.)
- VELEZ-MALAGA.—Antonio Galán, único matador. (Manuel Alvarez.)
- VILLAFRANCA DE XIRA (Portugal). — José Julio y Armando Soares, con Da Veiga y Conde. (Andrade.)
- ZAFRA.—Paquirri, José

- Falcón y Dámaso González, con Alvaro Domecq. (Corrida - concurso.)
- BEJA (Portugal). — Amadeo dos Anjos y Ricardo Chibanga.
- MOURA (Portugal). — José Julio y Ricardo Chibanga.
- MOURA (Portugal). — Capillé y Ricardo Chibanga.
- CALDAS DA REINA (Portugal). — Amadeo dos Anjos y Ricardo Chibanga.
- SEVILLA.—Diego Puerta, El Cordobés y Antonio Lomelin. (Mimitahuapán.)
- ZARAGOZA. — Fermín

- Murillo, Palomo «Linares» y Julián García. (Eusebia Galache.)
- ZARAGOZA. — El Viti, Angel Teruel y El Alba. (Francisco Galache.)
- ZARAGOZA. — Manolo Cortés, José Luis Parada y Curro Vázquez. (Conde de la Corte.)
- ZARAGOZA. — Fermín Murillo y El Cordobés, mano a mano. (Charro de Murga.)
- ZARAGOZA. — Angel y Rafael Peralta, José Lupi y Alvaro Domecq. (Tassara.)
- ZARAGOZA. — Ricardo Chibanga, José Luis Galloso y J. María Manzanares. (Diego Romero.)

- Ruiz Miguel y Rafael Torres, con Fermín Bohórquez. (Ruchena.)
- UBEDA. — Carnicerito, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Vázquez de Troya.)
- TORREJON DE ARDOZ.—Andrés Vázquez y Paquiro, mano a mano.
- ALCACER DA SAC (Portugal). — José Julio y Mario Coelho, con Maldonado Cortés y Nuncio.
- HELLIN.—Paquirri, José Luis Parada y Dámaso González. (Flores Cubero.)
- TANGER. — El Cordobés, Gabriel de la Casa y Manolo Lozano, que



El playero "Zamarrón", de Cunhal Patricio, fue el toro premiado en la corrida-concurso. Entró cuatro veces a los caballos y dos de ellas volvió grupas inmediata y descaradamente. Además de ser feo —¿no creen que no es un toro de concurso?— dio mal juego. Ante el asombro del público se le dio una vuelta al ruedo, protestada. También el fallo fue acogido con protestas, como es ya tradicional en esta corrida-concurso. Las protestas no fueron mayores porque la gente estaba pendiente de si El Viti regalaba o no el sobrero

LA CORRIDA-CONCURSO DE SALAMANCA



La corrida tuvo trapío. Vean si no. Y vean cómo se arranca al caballo el de Felipe Bartolomé, después de escarbar. No será recordado este lunes San Mateo por la bravura de los toros

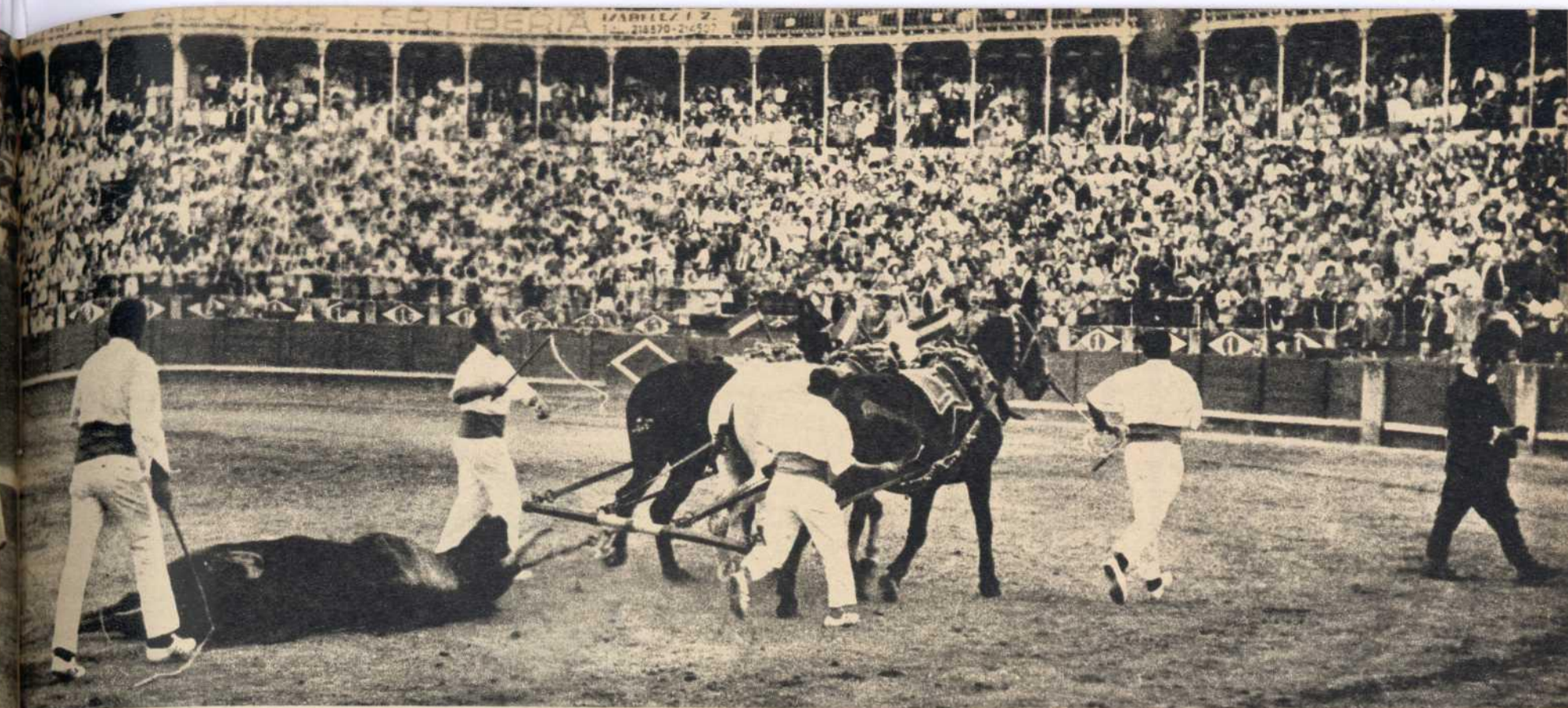
DISPUTA DE MANSOS Y PREM



El desquite de El Viti ante sus paisanos, tras "lo" de la Feria, fue desquite a medias. Los salmantinos llenaron la plaza a tope en un día de intenso calor, y Santiago estuvo bien con la muleta —la faena, al primero, fue una gran faena—; regular, como director de lidia, y mal, con la espada. Cortó una oreja al de Felipe Bartolomé; escuchó palmas, en el de Juan Mari Pérez Tabernero, y una ovación, tras matar el sobrero, también de Juan Mari, que evidenció una gran diferencia de trapío —si es que lo tuvo— con los toros del concurso



No e
torer
en la
Le v
Dám
con
dos
valo
ascu
man
de l
tede
guío
valo
tere
tem
terc
rez
to,
mia
orej
dio
rue



◀ Miguel Márquez pasó sin pena ni gloria. Ovociones tímidas en sus dos enemigos: el segundo, de Buendía, y el quinto, de Sánchez Fabrés. Los dos, mansos. Igual que los restantes. No obstante, la corrida fue interesante

La corrida-concurso, este año adelantada de octubre a septiembre, en plena Feria y que ha coincidido con el día de San Mateo, es una reunión del "todo Salamanca". No faltó a la cita don Alipio Pedrés también estuvo presente. Salamanca, tras Albacete, es su ciudad. Vio el triunfo de su paisano Dámaso y una faena de El Viti ▶



PREMIO PROTESTADO

No estuvo bien como torero de concurso en la suerte de varas. Le vino ancho, pero Dámaso González, con la muleta, ante dos toros, derrochó valor del auténtico y asombró a los salmantinos. Después de la cogida, que ustedes pueden ver, siguió con el mismo valor. Lleva un interesante final de temporada. Mató, en tercer lugar, el de Pérez Angoso, y el sexto, el "cunhal" premiado. Cortó cuatro crejas y un rabo y dio cuatro vueltas al ruedo. La última, a hembras



Otra barrera. Don Juan Mari Pérez Tabernero y don Juan Martín con sus esposas. Había muchas sonrisas antes de empezar la corrida. Después, el fallo del Jurado entristeció a los aficionados. Y lo peor es que estas cosas tengan que ocurrir en Salamanca, donde presumen de saber de toros.—M.

Reportaje gráfico: PRIETO

ES DE SALAMANCA, Y SE LLAMA PEDRO

A UN MES DE DEBUTAR
EN
NOVILLADAS PICADAS

ACTUACIONES: 13

OREJAS: 30

RABOS: 7

PATAS: 1

SALIDAS
EN HOMBROS: 10

BILBAO LE HA CONSAGRADO
COMO EL MEJOR NOVILLERO
DE LA TEMPORADA
HACIENDOLE ENTREGA
DEL NOVILLO DE ORO



AL PAN, PAN, Y AL VINO, VINO, Y SI DE TOREAR SE TRATA

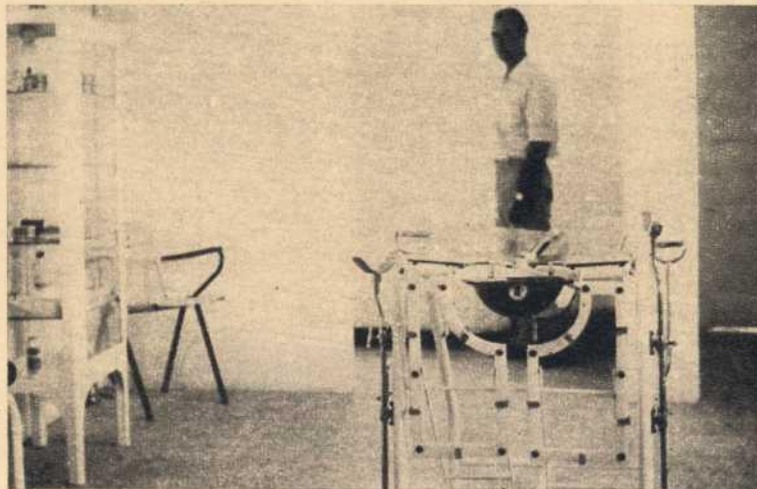
“EL NIÑO DE LA CAPEA”

APODERADO:
FRANCISCO PRADO
Teléfonos: 3572 y 1661
SALAMANCA

¡NUNCA HUBIERA IMAGINADO
ESTA CIVILIZACIÓN TAN
AVANZADA! ¡EL 'TUBO'
DE ATERRIZAJE
ES PERFECTO!



EN ALCALA DE HENARES Se inaugura ESCUELA TAURINA



Un detalle de la enfermería

«La Niña» cuenta con todos los servicios de gran plaza



ALCALA DE HENARES, 19. — Nos convocaron para una inauguración. Utilicé uno de los muchos trenes que unen la capital con los pueblos de la provincia. Llegado que fui a la fundación del Cardenal Cisneros, tuve que averiguar rutas para llegar a «El Gurugú». Un taxi me acerca.

Llego con el tiempo justo. Don Antonio Muñoz me recibe y, precipitadamente, entre invitados de aquí y de allá, me dice:

—«La Niña» es una escuela taurina. Aquí, en Alcalá de Henares, para aquellos que aspiran a ser toreros. Hemos construido una plaza de toros cuyo diámetro es de treinta y cinco metros...

Comprobamos fidedignamente que consta de barrera y un callejón que para sí quisieran plazas de primer orden. Y los burladeros reglamentarios están en su sitio.

—Nuestro propósito fundamental es promocionar la afición y el arte taurino.

—Sin despreciar la promoción turística, ¿no, don Antonio?

—Naturalmente que el enfoque no desprecia, no vuelve la cara a la llamada turística. Es una derivación de nuestro negocio de restaurante, piscina y ahora con ali- ciente taurino.

«La Niña», así se llama la recién inaugurada plaza para escuela taurina, en Alcalá de Henares, es un

ruedo de treinta y cinco metros de diámetro. Rigurosa barrera y serio callejón con las medidas reglamentarias para que, los que allí tienen su cometido, se desenvuelvan con comodidad y sin apreturas.

Me quedo con las ganas de saber si «La Niña» es una escuela taurina «anzuelo», que allí nos llevó, o red para pescar turistas al margen de la seriedad de la fiesta en plazas serias.

SHOW

Para inaugurar «La Niña» hicieron el paseillo Juan Bienvenida y Antonio Chenel. Mucho público cualificado en la tribuna de la pinturera placita. Los maestros hicieron lo suyo, lidiando y dando muerte a espada a sendos novillos. Los maestros, vistiendo de corto, que no de cortos conocimientos, abdiaron en la vaquilla soltada para los espectadores invitados. Y con el «arrojado» invitado, más bien invitada, torearon al alimón. Todo fue grato. Jornada alegre y placita alegre, recién estrenada. A cincuenta metros de una olímpica piscina y a treinta y cuatro kilómetros de Madrid. Jornada grata, ya lo he dicho, lo acontecido en la arena a cargo de Juan y de Antonio. Pero ni un solo alumno matriculado en la escuela taurina «La Niña», hoy por hoy. Lo que me movió a es-

perar cola en la estación de cha para acercarme a la estación del Cardenal Cisneros. Don si quiere, don Antonio Muñoz de fundar una Universidad de romaquia. De él depende. De carse a una continuación de su gocio de la hermosa piscina y taurante o aprovechando esa (no placita) que acaba de inar, como aula que prepare a que quieren llegar. Los maestros que la inauguraron, pienso, gustaría más enseñar a charlar con afanes que crear «emociones» turistas.

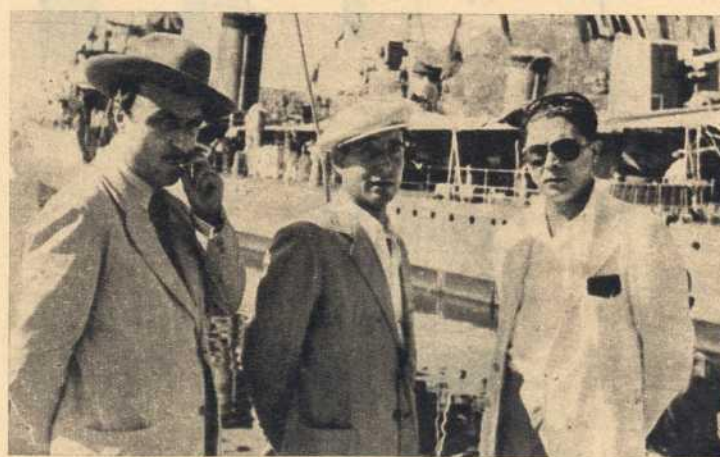
AULA

La plaza, y el esfuerzo que debido suponer construiría, mere ce aplausos. Pero no, si se dedica a escenificar un show taurino —que lo taurino es muy serio para contentar a turistas.

A usted, don Antonio Muñoz, le suponemos buen aficionado a la Fiesta, le enviamos un mensaje. Sea esta soberbia plaza, que ha construido, una auténtica aula académica para preparar figuras. Hay cen falta campos de entrenamiento y de aprendizaje. Ojalá, en Alcalá de Henares, surja una Universidad táurica. Que no pierda su esfuerzo, y muchas gracias por su gentileza de invitar EL RUEDO a su inauguración aunque no nos quedase tiempo para levantar acta de lo extraordinario.

NACBO

HA MUERTO JOSE VERA, «NIÑO DEL



CASCALES Y EL FUERON
LOS TOREROS QUE MAS
ENTUSIASMO LEVANTARON
ENTRE LA AFICION MURCIANA
NOVILLERO PUNTERO EN
LOS AÑOS 1933, 34 Y 35

(José Vera, «Niño del Barrio», falleció a las seis de la tarde del sábado, día 12. Padecía del corazón)

MURCIA, 12. (De nuestro responsal.)—Me dieron la noticia cuando llegué a casa. Ver del periódico. Serían las once de la noche.

—Ha dicho Radio Murcia que ha muerto Niño del Barrio.

La frase me impresionó. No sabía que Pepe Vera se encontraba enfermo. Hace unos cuatro días por la mañana, a la hora del sorteo estuve charlando con él.

Cambiamos unas pocas palabras. Alguien me llamó y me que dejarle:

—Hasta ahora, Pepe.
—Nosotros siempre estamos cumplidos.



El primer paseillo en la placita de la Escuela Taurina



Don Antonio Muñoz, director de la "Niña". En el callejón, los toreros que estrenaron albero

DEL BARRIO», EX-MATADOR DE TOROS

Nos habíamos despedido hasta la Eternidad.

Pepe Vera «Niño del Barrio», gozó siempre en Murcia de máxima popularidad en su época de novillero. Movilizaba en cuantos sitios actuaba a cientos de aficionados. Nunca defraudó a sus admiradores. El diestro murciano, por encima de otras cualidades, era un torero valiente y de una voluntad extraordinaria. Dos cosas que se cotizan mucho entre los aficionados.

Contó con la simpatía de todos los murcianos. Desde las clases más modestas hasta las más poderosas.

BIOGRAFIA DE URGENCIA

Pepe Vera sintió la afición desde muy joven, pues prestaba sus servicios en el matadero de Murcia. Sus primeras actuaciones fueron en 1927 y tuvieron como escenario las plazas de la región. Siempre le acompañó la suerte.

● Su presentación en Madrid data del 11 de julio de 1929. Las temporadas de 1933, 1934 y 1935 fueron las de mayores éxitos para el torero murciano, pues según nuestros datos tomó parte en 37, 37 y 33 festejos, res-

pectivamente. El primer año, especialmente, logró muchos triunfos en Tetuán de las Victorias y en Madrid.

En estas tres campañas su nombre era imprescindible en todas las novilladas de postín. Actuó en las principales ferias y cuando iba a tomar la alternativa, nuestra guerra de Liberación le obligó a hacer una pausa de tres años en su carrera.

Pepe Vera ya había sufrido cogidas en Madrid (dos), Huelva, Cieza y Jerez de la Frontera.

TERMINADA LA GUERRA

Terminada la guerra continuó Pepe Vera actuando como novillero, pero sin aquella fuerza que tenía con anterioridad a ella. Su mejor temporada fue la de 1942, en la que se vistió de luces cerca de veinte tardes.

Quiso probar fortuna en el escalafón superior. Tomó la alternativa en Orihuela el día 4 de junio de 1944. Actuó de padrino de la ceremonia El Estudiante y de testigo Pedro Barrera. Actuó también don Alvaro Domecq. El toro de la alternativa atendía por «Dudosos», de la ganadería del señor duque de Tovar.

BANDERILLERO

No tuvo suerte en el escalafón

superior. Toreaba poco; casi siempre en Murcia, pese a que siempre tenía éxito en sus actuaciones. Con el maestro Domingo Ortega alternó en una ocasión en Cartagena. También lo hizo en la plaza de su tierra con Manolete.

Y, como los contratos eran escasos, decidió dedicarse a subalterno. En esta nueva actividad toreó mucho por las plazas de la región.

Una vez retirado de la profesión fue nombrado asesor taurino.

A Pepe Vera se le quería mucho en Murcia. Con motivo de su retirada la Asociación de la Prensa le nombró «Laurel de Murcia», distinción que la citada entidad concede todos los años a los murcianos que más han destacado.

En lo que a Niño del Barrio se refiere fue para premiar su larga vida torera.

Nació el 25 de octubre de 1910. Que Dios le tenga en su gloria.

GANGA

(Fotos LOPEZ.—Archivo Taurino GANGA.)

LA ADMIRACION QUE MERECE LOS TOREROS

En aquellos años del 13 al 19, cuando en nuestro circo de La Malaguetta se celebraban dos corridas de toros seguidas en sus Fiestas invernales, a las que venían miles de aficionados de toda España y los críticos taurinos más importantes, yo publicaba en «La Unión Mercantil» muchas entrevistas, o sea, a lo que en la actualidad se les llama reportajes. Y cuando visité a Vicente Pastor, que era uno de los toreros actuantes, sufrí una tremenda decepción.

TODOS TENEMOS MIEDO, DECIAN VICENTE PASTOR Y JUAN BELMONTE, PERO LO DOMINAMOS ANTE EL TORO

Ya comprenderán ustedes, porque aún sin haberlo conocido tendrán noticia de la magnífica persona que era, que mi decepción no la motivó el recibimiento que me hizo, que fue afectuosísimo, pero también sorprendente en el curso del diálogo.

—Vicente, usted es uno de los toreros más valientes del momento —le dije.

—Eso se asegura —contestó, con una leve sonrisa.

—¿Cómo que se asegura? ¿Que usted tiene miedo?

—A espuestas, y tanto como el que más tenga —me contestó—. El torero es un ser humano y no lo parecería si no temiera a la muerte.

—Pues usted en el ruedo parece no tenerlo.

—Es que lo disimulo muy bien, y el torero más valiente es el que mejor sabe dominar el miedo.

—Puedo recoger eso en la entrevista —le pregunté.

—Naturalmente. Si esa es una verdad que no puede negar nadie.

Muchos años después, en uno de los capítulos del «Libro de Juan Belmonte», con las declaraciones hechas a Manuel Chaves Nogales, al que me he referido varias veces, lei lo que decía el famoso trianero del miedo de los toreros, que era, precisamente, una confirmación de lo que Vicente Pastor me había dicho el año 1914.

En el capítulo que titula «El miedo del torero» aparece un dibujo en el que Belmonte, sentado a los pies de su cama, ve una sombra acostada en ella, y al pie del dibujo se pone en labios de Juan: «Es el miedo, yo lo conozco bien; es un íntimo amigo mío.» Y después dice: «El día que se torea crece más la barba, es el miedo. Durante las horas anteriores a la corrida se pasa tanto miedo que todo el organismo está conmovido por una vibración intensísima, capaz de activar las funciones fisiológicas, hasta el punto de provocar esta anomalía, que no sé si los médicos aceptarán, pero que todos los toreros han podido comprobar de manera terminante: los días de toros, la barba crece más aprisa. La mañana del día de la corrida, cuando todavía está uno dormido, viene el miedo cautamente y, sin hacer ruido, sin despertarnos, se instala a nuestro lado en la cama. Cuando el torero se despierta, es su prisionero. La noche anterior, al acostarme, anduvo ya rondando, pero con un poco de imaginación y buena voluntad no es difícil espantarlo. Yo me duermo como un bendito las visperas de corridas, merced a un arbitrio sencillísimo: el de ponerme a pensar en cosas remotas que no me importan nada... Pero por la mañana el miedo llega sigilosamente antes de que uno se despierte.»

Y después relata el diálogo que sostiene con el miedo, cuya reproducción tengo la seguridad que satisfaría a todos, pero que es incompatible con el espacio de que disponemos. En ese mismo capítulo en el que aparece el dibujo a que anteriormente me he referido, figuran además unas fotografías del inolvidable Belmonte metido entre los pitones de los toros y ejecutando pases que son la confirmación plena de un valor desmedido.

El tío de Vicente Barrera me explicaba el día de la suspensión de una corrida que iban a torear su sobrino, La Serna, Chicuelo y Fernando Domínguez, lo que le sucedía al gran torero valenciano y que saltaba a la vista de todos. Vicente, al hacer el paseillo, iba pálido y parecía presa de un pánico grande. No era un secreto para la familia taurina que Vicente, la mañana de la corrida, sufría vómitos y otras clases de anomalías del organismo. Pero salía el toro al ruedo, Vicente cogía el capotillo y, cuando se dirigía al cornúpeto, su faz era ya distinta, y durante la faena de muleta solía derrochar valor, procurando luego dejar la espada de manera que el toro quedase en condiciones para el descabello, cuya suerte ejecutaba con precisión y acierto.

Cuando Arturo Barrera me contaba mientras almorzábamos, lo que él considera extraño de su sobrino, recordé el capítulo del libro de Belmonte y lo que Vicente Pastor me había dicho muchos años antes, y se lo referí a modo de testimonio de que a todos los toreros les ocurre algo parecido, aunque luego unos sepan disimular mejor que otros y muchos de ellos hasta lo olviden, quienes son, precisamente, los que se mantienen años y años de primerísimas figuras.

Por eso yo me declaro admirador de todos, por el solo hecho de hacer el paseillo. Porque, ¡hay que ver el valor que hace falta para acabar con el miedo, precisamente cuando el peligro lo tienen más cerca!

Juan DE MALAGA

SALAMANCA

CAMPEONATO DE ACOSO Y DERRIBO: SOL Y EXITO

El hombre de la «seña».
Puede empezar
la función.
Levantar la
bandera significa
que se da
permiso para
que corran otra vaca.



LA FERIA DE SALAMANCA, EN ESTADISTICA

DAMASO GONZALEZ FUE EL TRIUNFADOR: SEIS OREJAS Y UN RABO

Cinco corridas de toros, la última de concurso de ganaderías, se celebraron en la Feria de Salamanca. Tomaron parte en los festejos feriales 12 matadores. A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Ángel Teruel	1	2	1	—	—	—
Manolo Cortés	1	2	1	—	—	—
Juan José	1	2	1	—	—	—
Dámaso Gómez	1	2	—	—	—	—
El Viti	3	7	1	—	—	—
José L. Parada	1	2	—	—	—	—
Paquirri	1	2	3	—	—	—
Dámaso González	2	4	6	1	—	—
Diego Puerta	1	2	3	—	—	—
El Cordobés	1	2	3	1	—	—
José Falcón	1	2	1	—	—	—
Miguel Márquez	1	2	—	—	—	—

DATOS MAS DESTACADOS POR CORRIDA

Primera.—Oreja para cada matador. Segunda.—No se concedió ninguna. Tercera.—Tres orejas para Paquirri y dos para Dámaso González. Cuarta.—Logró más trofeos El Cordobés. Quinta.—Corrida-concurso de ganaderías. (Premiado el toro de don Alberto Cunhal Patricio.) El Viti regaló un toro. Mejor picador: Barroso, de la cuadrilla de D. González. Mejor faena: Dámaso González.

G A N G A

Dentro de la VII Semana Internacional del Toro de Lidia —que tiene, anualmente, por escenario Salamanca— se ha celebrado el Campeonato de Acoso y Derribo. La Semana se ha adelantado este año de los primeros fríos de octubre a los días templados del septiembre final, que esta vez ha sido rigurosamente caluroso en general y anormalmente riguroso para Salamanca. El cambio, por tanto, ha sido un éxito y el público, libre de fríos, ha mostrado más entusiasmo y apoyo que en celebraciones anteriores.

El Campeonato de Acoso y

CAMPEONATO DE

Derribo ha tenido, por tanto, brillantez insólita. Los garrochistas participantes han sido dieciséis. Por Andalucía se presentaron nueve: Ignacio Sánchez Ibarguen, Rufino Moreno Martín, Francisco de Borja Domecq, Jaime Guardiola, Luis Guardiola, José Benítez Domínguez, Manuel Cañaverall, José María de Salinas y Rafael Jurado. Por Salamanca, siete: Santiago Martín, conocido en los ruedos por "El Viti"; Antonio Pérez-Tabernerero Angoso, Juan Ignacio Pérez Tabernerero, Manuel Arranz, Luis Sánchez Fabrés, marqués de Báyamo y vizconde de Garci-Grande. El escenario ha sido la amplia llanura de los campos del Hospicio. Se podría decir que ésta era la segunda gran prueba del campeonato de España. La primera se celebró en Sevilla, antes de la Feria de Abril, y resultó vencedor el marqués de Báyamo, triunfo que ha repetido en Salamanca y por el que se ha erigido en campeón indiscutible de los maestros del acoso y derribo.

La gran prueba de Salamanca tuvo dos jornadas: miércoles, 16, y sábado, 19, y, al final, quedó clasificado en primer lugar el marqués de Báyamo, seguido de Borja Domecq y Luis Garci-Grande, que ocuparon el segundo y tercer puestos.

Presidieron las primeras autoridades civiles y militares de la provincia y el público llenó ambas tardes las tribunas.

El campeonato, por todo ello, ha sido un éxito.—M.

Los cinco hombres del Jurado pierden detalles y para no olvidar ningún detalle toman nota.

El marqués de Báyamo ha triunfado en Salamanca igual que lo hiciera en la prueba preferida de Sevilla. Así de bien lo ha hecho.

El salmantino Santiago Martín, que ustedes y nosotros conocemos en los ruedos y fuera de ellos por «El Viti», se está convirtiendo en un garrochista consumado. También participó en el Campeonato del pasado año. Se le da bien esta modalidad.

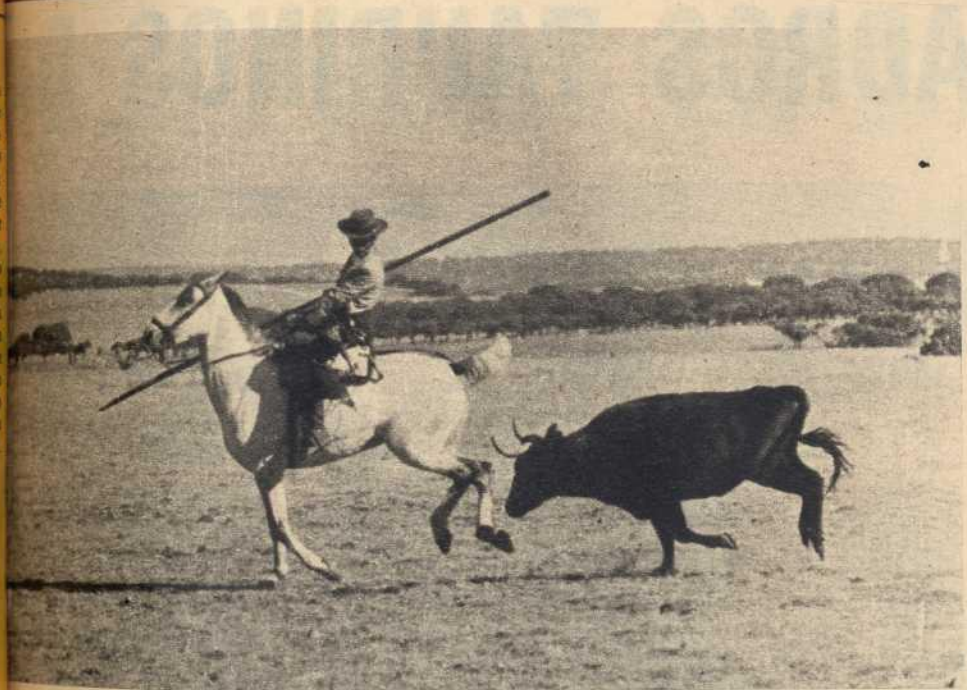
TRIUNFO

Borja Domecq quedó clasificado en segundo lugar. Un momento de sus intervenciones.

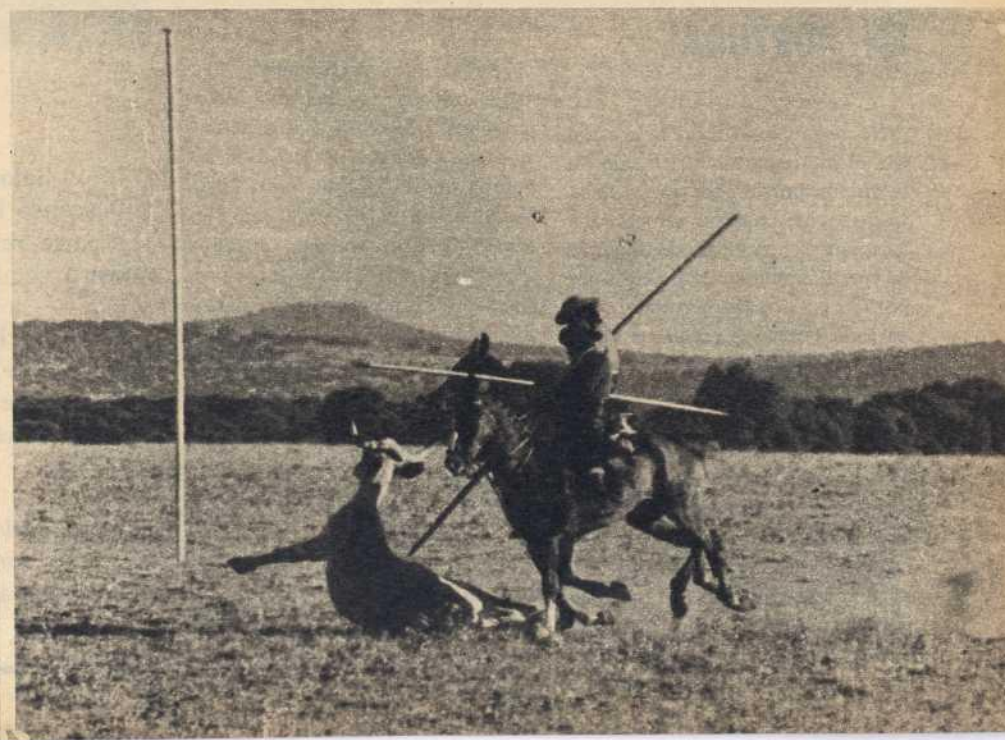
El tercer puesto fue para Luis García Grande que anualmente inscribe su nombre entre los mejores.



DE ACOSO Y DERRIBO: SOL Y EXITO



EL MARQUES DE BAYAMO, IGUAL QUE EN SEVILLA



1863: CUCHARES

Y TATO EN HELLIN

● **CELEBRADO** ya, al publicarse el presente número de **EL RUEDO**, el primer festejo de la siempre interesante Feria de Hellín, queda la celebración de la corrida de toros señalada para el día 4 de octubre, cuyo cartel de toreros y toros ya gloriosamos la semana anterior. Pero hablábamos de la fecha inaugural de aquella plaza —año de 1863, en pleno Romanticismo—, siendo la primera función taurina en aquel coso hellinero o hellinense un mano a mano entre unos toreros que, además de ser compañeros de profesión —y de peligro, en este caso—, eran a la vez parientes: Curro **CUCHARRES** y **TATO**. El madrileño, suegro del sevillano. Uno y otro, maestros del toreo, que, ciertamente, no tuvieron un final feliz, y ambos, en aquella tarde de inauguración de la plaza, estaban bien ajenos a lo que un cercano futuro les deparó. ¿Cómo imaginar, por parte del alegre, triunfador, tan admirado **CUCHARRES**, que cinco años después habría de morir de vómito negro, muy lejos de Sevilla —su patria de adopción, aunque no de nacimiento—? ¿Y quién habría de decir a **TATO**, plenitud de arte y de fortaleza, que pasados seis años, el 7 de junio de 1869, la cornada del toro «Peregrino», de don Vicente Martínez, le habría de causar la pérdida de una pierna y, por tanto, la imposibilidad —pese a un ensayo inútil— de seguir en el toreo? Aquella tarde inaugural en la plaza de Hellín —Feria del año 1863—, mientras resonaban fuertes las ovaciones, ¡qué lejos de la mente de **CUCHARRES** y **TATO** que el destino, caprichoso siempre y siempre cruel, les deparaba en poco tiempo un dramático fin!

CORRIDA DE TOROS EN PORTUGAL

No decae, sino todo lo contrario, el interés y el entusiasmo de la afición portuguesa por la Fiesta de toros; bastaría ofrecer una relación de corridas de toros y de novillos que se dan cada temporada en el país hermano. Hay en todo Portugal, como en Francia, una compacta y entendida afición, e incluso no se limita a presenciar los festejos taurinos en su tierra respectiva, sino que se adentra muchas veces en España para asistir a las Ferias importantes de nuestro país. De Francia suelen acudir muchos aficionados, principalmente a las Ferias nortefías, y de Portugal vienen cada año importantes

contingentes de espectadores para las grandes Ferias de Abril, en Sevilla; San Isidro, en Madrid; San Juan, en los finales del mes de junio, en Badajoz. Y sucede también, aunque seguramente con asistencia mucho menor, que aficionados españoles se trasladen a diversos puntos de Portugal para asistir a las corridas del país vecino. ¡Es tan encantador el vecino país...! Ahora, por ejemplo, en Beja, y en Caldas da Reina, dos deliciosos enclaves lusitanos, hay en próximos días, en la primera decena de octubre, sendos festejos taurinos, ya anunciados oficialmente. En Beja, día 7 de octubre, torea Amadeo **DOS ANJOS** y **CHIBANGA**, y este mismo cartel se repite el día 11 en Caldas da Reina. Beja está, como es sabido, a menos de 70 kilómetros de la frontera con la España meridional. Es la antigua «Pax Julia» romana; luego fue importante población morisca, y después, bella ciudad en el Renacimiento. En cuanto a Caldas da Reina, a menos de cien kilómetros de Lisboa, bella ciudad pequeña entre fabulosos pinares, ¿debe quizá su nombre a la memoria de doña Leonor, esposa de don Juan II? Sobrará tiempo al curioso visitante para ir a la corrida —**Dos Anjos** y **Chibanga**, «avis a vis»— y adquirir en la célebre fábrica las preciosas cerámicas, las más bellas que se producen en el país, tan bellas como el elegantísimo claustro de estilo manuelesino en el templo declarado monumento nacional.

En la plaza de Moira, además, hay los días 8 y 9 de octubre sendas corridas, actuando el día 8 **JOSE JULIO** y **CHIBANGA** —diestro cuyo nombre se repite en plazas portuguesas—, y el día 9, con **Chibanga** también y el sevillano **CAPILLE**...

LA FERIA DE «SEVILLA LA CHICA»

¿Saben muchos de nuestros lectores amigos que los simpáticos zafreños —hijos de Zafra actual, que fue llamada «Zafar» por los moros que la conquistaron hasta ser liberada por el Rey San Fernando—; saben muchos zafreños una de las razones, y muy particular e importante por cierto, que motivara la construcción de su plaza de toros? Pues se dice, y así lo trasladamos de un veraz cronista de la tierra, que fue «para dar trabajo a los obreros de la localidad» —hoy Zafra tiene título de ciudad desde fines del siglo XIX—, y, aún más, para hacerles olvidar y distraerles de la epidemia de cólera que asolaba la región allá por el año 1834. ¿No resulta original y «cel-

EN CARTEL

Escribe: Julio ESTEFANIA

tibérico» el motivo? Nada menos que diez años se tardó en terminar la obra comenzada, cuya fábrica se fue elevando «a plazos», hasta que hizo el primer paseillo el matador de toros Lucas Blanco; éste inauguró la plaza en solitario, llevando como sobresaliente a Manuel Guzmán, procedente, según creemos, de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Zafra, llamada cariñosamente por muchos de los suyos «SEVILLA LA CHICA», sin duda por alusión a la alegría, hospitalidad

y buen aire de la capital de la Giralda, celebra con mucho entusiasmo su Feria de octubre, y si bien no son cuantiosos los carteles, se trata de una Feria taurina de castiza raigambre, muy revalorizada, además, por su estupenda Feria de ganados, una de las más importantes de España.

Este año vemos que se ofrecen dos carteles de mucho interés y la pareja de festejos se celebra

durante los días 4 y 5 del ya tan cercano octubre, el mes dilato, predilecto, de Juan Ramón Jiménez. Hay en cartel para el día 4, en cabecera de una terna trascendente, el nombre preclaro de Antonio **ORDÓÑEZ**, ¡y cuánto celebraría la afición que la obligada ausencia del «Rey de Rondas» quebrase aquí y se pudiese ovacionar al gran torero haciendo el paseillo bajo el cielo de Extremadura! Mucho se congratularía la afición de que para esa fecha el maestro del toreo se encontrase en condiciones de poder actuar. Los otros dos espadas de la primera corrida zafreña son el madrileño Angel **TERUEL**, que, por cierto, ha tomado de nuevo el cetro de su torero poderío y alcanza cotidianamente muy relevantes éxitos, y Miguel **MARQUEZ**, el «chanquete de oro», el malagueño de feble talla, como aquel Pepe Luis, pero de gigante corazón. La terna habrá de entenderse con un encierro del joven y prestigioso ganadero sevillano

CUADROS TAURINOS DE



APARTANDO LA CORRIDA

En el Salón de Exposiciones de Educación y Descanso ha colgado treinta obras, la mayor parte relacionadas con el tema taurino, nuestro colaborador portadista José Puente.

Un derroche de luz y color el que prodiga Pepe Puente en esta demostración plástica, a la que sabe imprimir una originalidad creadora, sabiendo, además, salirse del rebuscado tópico.

Puente, además de excelente pintor, no lo es menos considerándole como aficionado a la Fiesta, tanto desde los tendidos como en

campo, a donde se llega a la más mínima ocasión para captar vivencias que luego trasladará en sus lienzos.

Colaborador de **EL RUEDO** desde el año 49, nuestros lectores tienen ocasión de comprobar la madurez de su arte, a la que se ha entregado con tesón y técnica.

Expositor en muchas salas, llega hoy a la que nos ocupa, donde está cosechando un gran éxito de público y crítica. Se clausura esta demostración artística de nuestro colaborador José Puente el próximo día 30.—N.

llano don José FLORES CUBERO.

Y la corrida señalada para el día siguiente, 5 de octubre, es corrida-concurso de ganaderías, siendo participantes los hierros de Buendía, Passanha, Cunhal Patricio, Coimbra, Albarrán y Cammino; o sea, tres divisas españolas y tres de Portugal, con lo cual la noble competencia toma, incluso, interés mayor. Actuarán con los toros de concurso el rejoneador jerezano don ALVARO DOMEQ, cuyo retorno ha significado una nueva consagración de su arte, y los espadas PAQUIRRI, FALCON y Dámaso GONZALEZ, el de los éxitos fabulosos que han presenciado últimamente Albacete y Logroño. Toda la salada alegría del toro de Paquirri junto al sobrio y majestuoso estilo del albaceteño. Y junto a ellos la intrepidez ardiende del joven diestro portugués José Falcón, formando, pues, un cartel de superior atractivo, que estamos seguros que

también, al igual que el primero, hará que acuda muchísimo público al coso de Zafrá.

CARTELES DE SAN MIGUEL AL PIE DE LA GIRALDA

Bastante laboriosa tarea ha sido para el activo empresario de la Maestranza la confección de los carteles de la «feria chica», con motivo de la festividad del Arcángel San Miguel. Es una feria que si decayó taurinamente un tiempo, años hubo en que adquirió un alto significado, un gran relieve, singularmente, durante la época dorada de JOSE-LITO y de Juan. Con sus alti-

bajos y sus desniveles artísticos, la Feria septembrina sevillana conserva, sin embargo, como el buen vino bien hecho, su solera matriz, y este año, coincidiendo con el tercer centenario de la fundación de la Maestranza como organismo cívico-militar, de tan ilustre abolengo, se ha procurado que la «feria chica» sevillana tenga mayor importancia que otras veces, y por esta vez son nada menos que tres importantes corridas de toros las que abren el breve abono en la capital del Betis. La primera fiesta se dará el miércoles 30 de septiembre, lidiándose toros de doña María Palarés de Benítez Cubero, para una terna de jóvenes maestros, debidamente consagrados y precisamente ante aquel público tan entendido como justiciero en sus apreciaciones. El cartel de «ases de oro» lo componen Miguel MARQUEZ, Angel TERUEL y José Luis PARADA. Al día siguiente, primero de octubre, un toro de la prestigiosa ganadería

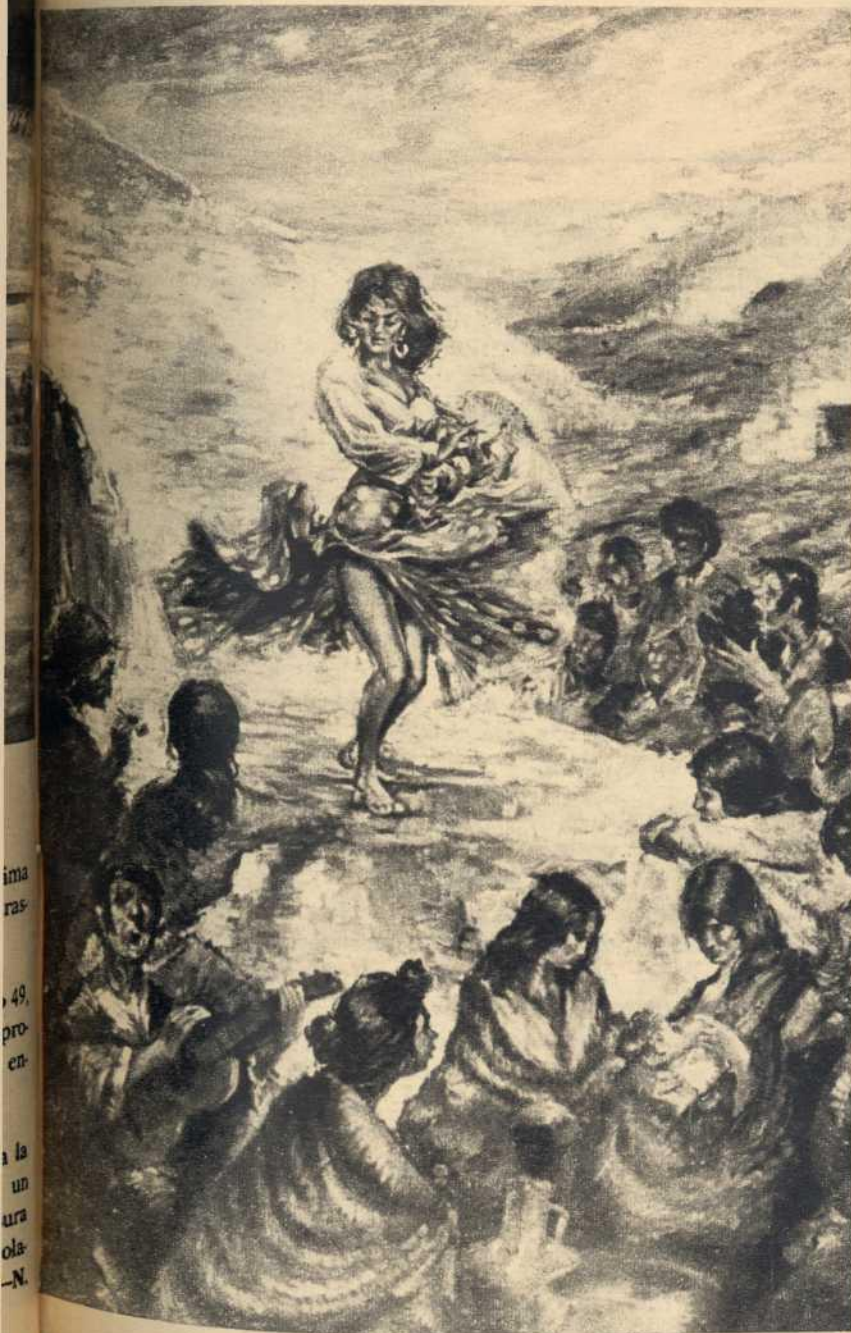
de don Fermín Bohórquez para el notable rejoneador de igual nombre y apellido, y seis toros de la famosa divisa del señor marqués de Ruchena para LIMENO—el gran triunfador siempre con los toros de Miura, cosechador de los máximos laureles en Ferias de Sevilla—, RUIZ Miguel, torero que lleva en su estilo todo el hechizo de la Marisma, y Rafael TORRES, cuyo arte es tan rico de esos «duendes» inefables del toreo de Sevilla. Un atrayente y sugestivo cartel. Para final, el 4 de octubre, corrida del Arte del Rejoneo, que se celebra precisamente en honor de esa entidad ilustre que es la Real Maestranza de Caballería, con motivo del tercer centenario de su fundación. El cartel de los cuatro caballeros en plaza—un póquer verdaderamente excepcional—está compuesto por los dos magníficos «Centauros de la Marisma», don Angel y don Rafael PERALTA, así como el también extraordinario don Alvaro DO-

MEQ y el maestro de rejoneadores portugueses, tan digno de medir sus armas con los magistrales artistas españoles, don José Samuel de LUPI. Tierra de toros y caballos, Sevilla recibe con verdadero interés y satisfacción este cartel del Arte del Rejoneo, y la belleza sin par del anillo de la Maestranza habrá de ser, en esa tarde de otoño, bandeja de lujo para un ecuestre toreo de oro... ¡Puede este año, amigos lectores, ser «muy grande», artísticamente, la «feria chica» de Sevilla en San Miguel...!

* * *

Y la campaña, la temporada del 70, se acerca a su final. Las últimas ferias alcanzan sus gallardetes optimistas bajo el encanto suave del otoño. Zaragoza, dentro de unas fechas, y, luego, como broche de oro, la breve Feria de San Lucas, en el simpático—alegría del verde y el blanco—Jaén...

JOSE PUENTE EN EL SALON SINDICAL



SACROMONTE

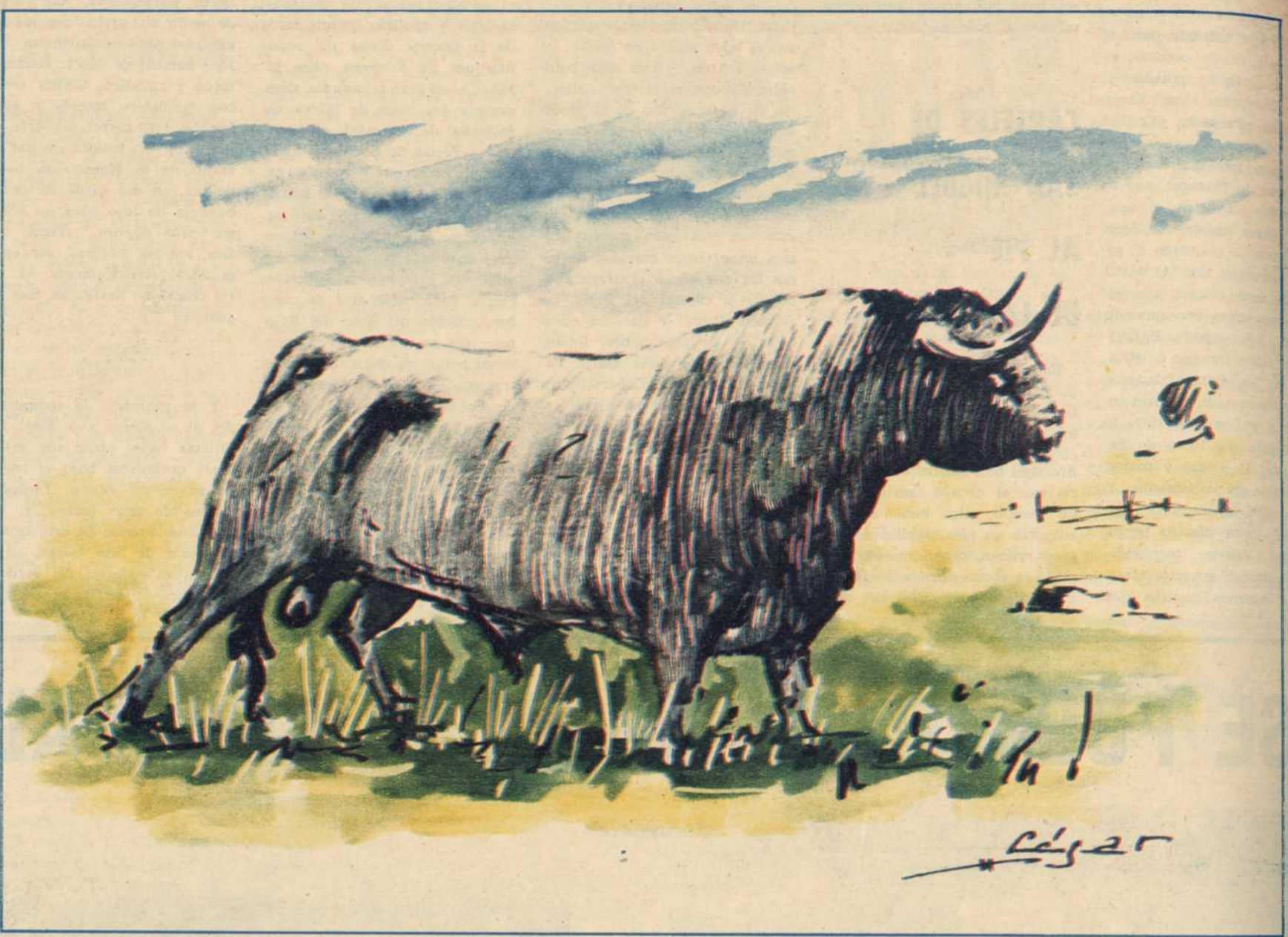


LA FIESTA DEL PUEBLO

INVIERNO



Fotos:
CARLOS
MONTES.



PELO, CAPA O PINTA DEL TORO

EL CARDENO

Entre las pintas de mi predilección —sólo su presencia me predispone en favor de su bravura— se halla la del toro cárdeno.

Para un profano, en la terminología al uso —y a más de un turista habría que explicárselo—, el toro cárdeno es el de color gris. Pero el gris —es cosa sabida— viene a ser la resultante del blanco mezclado con el negro. De modo que podemos considerar, en la escala de los colores, a los toros cárdenos como etapas de transición entre el negro zaino y el albahío o ensabanao, nombres de los toros completamente blancos.

De ahí que la gama completa pueda compendiarse en varios tipos —entrepelao, cárdeno oscuro, medio, claro o perlino— antes de llegar al toro blanco integral: porque si tiene manchas —como aquel que se hizo muy popular hace años, de la ganadería de Osborne— entra con más o menos variantes en los dominios de los berrendos.

Antes decía que el toro cárdeno me predispone a favor: pero no sin motivo: es muy alto el porcentaje de toros de esta pinta a los que he visto dar un buen juego: famosos y muy característicos de la vacada son los de Pablo Romero. Y, también, son con frecuencia cárdenos los de procedencia vazqueña, lo originario de Saltillo y lo que por Albaserrada llegó a manos del actual ganadero Victorino Martín, que en la corrida del mayo madrileño, muy recordada por su juego, dio cuatro toros cárdenos —si no recuerdo mal—, de los que hubo dos de extraordinaria bravura, lo mismo que el muy recordado "Baratero" que, con la misma pinta, ha pasado a las antologías de los toros bravos de la actualidad.

Esta es una pinta a la que los ganaderos no tienen prevención, pues es bien sabido que a otros colores no les guardan ningún afecto. De ahí la tendencia cada vez más acusada a que casi todos los toros de la actualidad sean negros; con lo cual, a la monotonía de la Fiesta —de la que tanto se comenta—, se suma también la monotonía del color de cuanto sale por los chiqueros.

Querría que en los criterios ganaderos proliferase más el criterio del fundador de la casta vazqueña que —discrepando de la consanguinidad a ultranza de los "condesos" negros de Vistahermosa— decía: "Tengo en mi ganadería lo que ellos tienen y lo que ellos no tienen."

Y es indudable que, en el momento de expectación de la salida de cada toro al redondel, anima el cotarro y alegra el tendido el ver que el de tanda es de una pinta inesperada: no es que yo prefiera el color y la plástica a la bravura, pero habría que buscar el medio de criar toros variopintos y unánimes en valentía.

Por lo que hace a los cárdenos, ya he dicho que son de mis favoritos y pocas veces dan margen a error sobre su bondad. Pero recuerdo que uno de mis fiascos juveniles me lo dio un toro cárdeno, de Concha y Sierra, en la plaza de Zaragoza allá por los años treinta. Entonces, en el Pilar —como en muchas otras plazas— se hacían desencajonamientos públicos de los toros de la Feria, costumbre que apenas se conserva más que en Valencia. Y cuando en un octubre dieron suelta a la corrida de Concha y Sierra, de uno de los cajones salló el toro más bello, cárdeno, que yo he visto en mi vida. Fino, bien enmorrillado, hondo, con musculatura, que se movía ágil bajo la brillante piel, hermosa cabeza levantada y gallarda... Salló desafiante, se encaraba con la gente que le cvacionaba en el tendido gozando de antemano de la fiesta que iba a dar con su lidia, parecía comerse el mundo...

Y fue manso. Manso, sin remisión. Manso, de solemnidad.

Lo recuerdo como si fuese hoy. Pero después he visto tantos cárdenos, ebrios de bravura, que los mantengo entre mis dilectos.

Juan M. RICO